EL MÉTODO RICO

La guía definitiva para conseguir

ÉXITO Y DINERO



Reduce tus gastos, elimina tus deudas,
aprende a ahorrar e invertir y consigue tu

LIBERTAD FINANCIERA

Richard Gracia & Diego Gracia

El Método RICO

La guía definitiva para conseguir éxito y dinero. Reduce tus gastos, elimina tus deudas, aprende a ahorrar e invertir y alcanza tu libertad financiera.

Richard Gracia
Diego Gracia

www.elmetodorico.com

EL MÉTODO RICO

La guía definitiva para conseguir éxito y dinero

Reduce tus gastos, elimina tus deudas, aprende a ahorrar e invertir y alcanza tu libertad financiera

Richard Gracia & Diego Gracia

www.elmetodorico.com

Copyright © 2020 **Richard Gracia & Diego Gracia**

Todos los derechos reservados. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

El Método RICO / Richard Gracia & Diego Gracia. – 1ª ed.
ISBN 979-8651328604

www.elmetodorico.com

DEDICATORIA

Para nuestros padres, ÁNGEL y MERCHE,
quienes se han desvivido por nosotros y nos lo han dado todo. Ellos fueron los que nos enseñaron valores como el esfuerzo, la bondad o la honestidad. Os queremos muchísimo y estamos eternamente agradecidos por vuestro amor y apoyo incondicional.

También queremos agradecer su ayuda a todas las personas que nos han apoyado en esta aventura y que han hecho posible que este libro sea una realidad.

NUESTRA CONTRIBUCIÓN

El principal objetivo de este libro es conseguir que ayude al mayor número posible de personas a mejorar su situación financiera. Por ello, vamos a donar parte de los beneficios para contribuir a la formación financiera de los más necesitados.

Índice

¿Por qué debes leer este libro?

Empecemos por lo más importante… ¡Tu mentalidad!
Para hacerte rico debes aprender a pensar como ellos
El conocimiento es la clave del éxito
¡Nunca lo habías tenido tan fácil!
Miedos, mitos y falsas creencias

Paso 1. Reduce tus gastos
Economía cotidiana: la base de tus finanzas
¿Tienes tus gastos bajo control o crecen sin parar?
¡Sí, existen más tipos de ingresos que el salario!
¿Qué son realmente los flujos de caja?

Paso 2. Inicia el camino del ahorro
¿Crees que ahorrar es imposible? Mentira. ¡Tú también puedes!
Métodos de ahorro que nos venden por ahí...
Los mejores métodos para empezar a ahorrar
Métodos de ahorro avanzados
Nuestras grandes aliadas: las APPs de ahorro

Paso 3. Cancela tus deudas (malas)
Nuestra mayor pesadilla… ¡acabemos con ella!
¿Tienes claro qué son los tipos de interés?
Hipotecas, créditos y otras deudas
¡Retoma el control de tus finanzas!
Mantente libre de deuda (mala)
¿Cómo evitar volver a caer en sus garras?
Paso 4. Oblígate a invertir (en activos)
La única manera de hacerte rico
¿Cómo conseguir activos?
Tipos de activos
La mejor manera de hacer crecer tu dinero
Inversiones inmobiliarias
Inversiones financieras
Inversiones en negocios o empresas
Inversiones en propiedad intelectual

Y ahora a por tu libertad financiera
¿Solo una utopía? Para nada, ¡ya estás más cerca!
Niveles de progreso hacia la libertad financiera
El Ratio de Independencia Financiera (RIF)

No te olvides de disfrutar de tu dinero
¡Aprende a disfrutar al máximo de tu dinero!

Ahorrar juntos será tu mejor terapia de pareja
Métodos de aprovechamiento del dinero
Esto no es un adiós, ¡solo un hasta luego!

BONUS: Capítulos extra
¿Qué es un balance y para qué sirve?
Impuestos: paga solo los justos y necesarios
¡Asegura tu futuro!
Seguros de vida y ahorro
Las 20 reglas del dinero

Glosario

Sobre los autores

Contenido

Página del título
¿Por qué debes leer este libro?
Empecemos por lo más importante: Tu mentalidad
Paso UNO: Reduce tus gastos
PASO DOS: INICIA EL CAMINO DEL AHORRO
PASO TRES: CANCELA TUS DEUDAS (MALAS)
Paso CUATRO: Oblígate a invertir (en activos)
Y ahora a por tu... libertad financiera
No te olvides de disfrutar de tu dinero
BONUS: CAPÍTULOS EXTRA

¿Por qué debes leer este libro?

Como dice Simon Sinek en su teoría del Círculo Dorado, vamos a empezar por el porqué. ¿Por qué escribir este libro? ¿Qué es lo que nos ha impulsado a hacerlo?

Nacimos en el seno de una familia de clase media en España. Tuvimos una infancia feliz y no nos faltó de nada. Sin embargo, como en cualquier familia de este tipo, nuestras conversaciones en la mesa no trataban sobre negocios o inversión y tampoco recibimos formación sobre finanzas personales en la escuela, el instituto o la universidad. Al contrario. Al igual que la mayoría de la gente, habíamos recibido constantemente un único mensaje: «Lo que tenéis que hacer es estudiar mucho, sacar buenas notas, ir a la universidad y encontrar un buen trabajo». Nos habían grabado esto a fuego en la mente, y eso fue exactamente lo que hicimos.

Richard acabó la carrera de Ingeniería con un Premio Extraordinario y empezó en el mundo laboral en una de las cinco mejores consultoras de estrategia del mundo. Con tan solo veintitrés años, ya estaba viajando por el mundo asesorando a grandes empresas en Latinoamérica y Europa. Diego, por su lado, siempre había sido un gran ahorrador e inversor y con veintiún años estaba comparando hipotecas para comprarse su propia su casa. ¡Habíamos entrado de lleno en la carrera de la rata!

Sin embargo, no tardamos mucho en darnos cuenta de que toda la información y conocimiento que habíamos acumulado no nos serviría de nada a la hora de gestionar nuestras finanzas personales. No sabíamos qué teníamos que hacer para gestionar bien nuestro dinero. Ni siquiera teníamos la menor idea de cómo evaluar una inversión y desconocíamos cuáles eran los trucos y los secretos que los ya adinerados utilizan para crear riqueza. Lo que sí vimos claro es que únicamente trabajando y cobrando un salario toda nuestra vida jamás llegaríamos a hacernos ricos y, mucho menos, acercarnos a ello...

Por esta razón, ávidos de conocimiento y con ganas de crecer personalmente, emprendimos una búsqueda en pos de este conocimiento. Invertimos miles de euros en formación financiera, realizamos másteres de inversión bursátil y leímos todos los *best-sellers* sobre finanzas personales.

Debido a todo ello, poco a poco y casi sin darnos cuenta, fuimos aprendiendo. Creamos empresas e, incluso cuando fracasaron, aprendimos. Invertimos en bolsa, a veces ganando y a veces perdiendo, pero aprendiendo. Invertimos en inmuebles, cometimos algunos errores, pero aprendimos.

Gracias a este aprendizaje, poco a poco fuimos comprando y generando activos cada vez más rentables. No fue un camino fácil, pero debido a nuestra tenacidad, a nuestros mentores y a las

inversiones en formación financiera, finalmente conseguimos alcanzar nuestra ansiada libertad financiera[1].

El conocimiento estaba ahí, solo había que buscarlo... Sin embargo, no estaba al alcance de cualquiera, probablemente porque a los ricos y poderosos, al gobierno y a los bancos no les interesa que este conocimiento esté al alcance de todo el mundo. Por esta misma razón, decidimos hacer algo al respecto. Nosotros tuvimos la suerte de haber nacido en una familia que nos pudo apoyar y dar acceso a una buena educación, además de formarnos en valores como el esfuerzo y la perseverancia. Sin embargo, no todo el mundo tiene tanta suerte.

Entonces, decidimos hacer un libro que recogiese todo ese conocimiento y experiencia adquirida en años de búsqueda y hacerla accesible a todo el mundo. Hemos creado la única guía que necesitarás leer para mejorar tus finanzas personales y empezar tu camino firme y seguro hacia tu libertad financiera.

Este libro no te garantiza hacerte rico en un mes y cualquiera que diga eso, te estará mintiendo. Pero si aplicas nuestro método, en un plazo razonable de tiempo serás capaz de alcanzar tu libertad financiera. A partir de ahí, podrás llegar a vivir sin trabajar si así lo deseas o seguir aumentando tus activos hasta llegar a hacerte millonario. La decisión es tuya. Nosotros solo queremos mostrarte el camino… ¡Pero tú debes andarlo!

PARA REFLEXIONAR…

Un día, cuando era pequeño, Thomas Edison volvió a casa de la escuela y le dio un papel a su madre mientras decía: «Mamá, el profesor me ha dado este papel para que lo leas solo tú. ¿Qué dice?».

Su madre comenzó a leerlo y se le llenaron los ojos de lágrimas: «Su hijo es un genio. Esta escuela es demasiado pequeña y no tiene profesores suficientemente buenos para enseñarle. Por favor, edúquelo usted misma».

Su madre hizo exactamente eso, hasta el momento en el que cayó gravemente enferma y murió.

Muchos años, un día buscando entre las cosas de su madre, encontró la carta de su antiguo profesor. La leyó y la carta decía: «Su hijo es deficiente mental. No podemos seguir atendiéndolo en esta escuela. Queda expulsado».

Esto le emocionó y escribió en su diario: «Thomas A. Edison fue un niño mentalmente deficiente a quien su madre convirtió en el genio del siglo»

Empecemos por lo más importante: Tu mentalidad

"Tienes que creer que eres tú quien crea tu éxito, que eres tú quien crea tu mediocridad, y que eres tú quien crea tus luchas en torno al dinero y al éxito. Consciente o inconscientemente, sigues siendo tú."
– T. Harv Eker

"La mayor fuente de riqueza está entre tus oídos."
– Brian Tracy

"En 1995 sólo tenía 7$ en mi bolsillo y sabía dos cosas: estoy en quiebra y algún día no lo estaré. ¡Tú puedes lograr cualquier cosa!"
– Dwayne Johnson

"El deseo no traerá riquezas. Pero desear riquezas con un estado de ánimo que se convierte en una obsesión, luego planear formas y medios definidos para adquirir riquezas y respaldar esos planes que no reconocen el fracaso con persistencia, atraerá riquezas."
– Napoleon Hill

PARA HACERTE RICO DEBES APRENDER A PENSAR COMO ELLOS

Antes de que puedas convertirte en millonario, debes aprender a pensar como tal. Aprende a motivarte para contrarrestar el miedo con valor.
– Thomas J Stanley

Si estás leyendo este libro probablemente es porque quieres hacerte rico, ¿no es así? O al menos, porque quieres mejorar tu situación financiera, ¿cierto? ¡Genial! Lo primero que debemos hacer es cambiar tu enfoque, tu manera de pensar en el dinero, tu mentalidad financiera.

Una buena mentalidad financiera se asienta en una serie de pilares: un enfoque adecuado, la fijación de metas y objetivos, la motivación, la positividad y confianza en uno mismo, la perseverancia y lucha para conseguirlos, así como la búsqueda de colaboraciones y sinergias.

Las personas con una mentalidad financiera óptima son aquellas que tienen un enfoque adecuado, un estilo de vida basado en el crecimiento económico y personal. Cada gasto y cada inversión, por pequeña que sea, está enfocada a generar beneficios futuros.

Por el contrario, las personas con mentalidad de escasez no actúan mirando al mañana. No se paran a pensar si realmente tiene valor cada desembolso que hacen. ¿Les aportará algo en el futuro? ¿Es realmente necesario? El precio es la cantidad que pagas por algo, pero lo importante es el valor que tú le das a ese algo por lo que te aporta.

Un ejemplo claro de mentalidad de escasez son las personas que se hacen ricas por un golpe de suerte. «¡Qué afortunados!», pensamos. Y debería ser así, pero en muchos casos resulta ser todo lo contrario. De acuerdo con un estudio del Fondo Nacional para la Educación (NEFE), el 70% acaban arruinados en menos de 5 años.

¿Por qué sucede esto? Es obvio: porque no tienen la mentalidad ni la educación financiera correctas y cada decisión que toman gestionando ese dinero suele ser un error. Ya sean caprichos o malas inversiones, el caso es que en meses o pocos años, gran parte de esas personas acaban arruinadas cuando parecía imposible. Por eso, es vital cambiar nuestra mentalidad.

Por suerte, sabemos que una de las claves que comparten las personas que han tenido éxito es la fijación de metas y objetivos. Todos ellos parten de una adecuada visión de la vida, un plan de futuro y unos objetivos enfocados a cumplir sus sueños. Debemos marcarnos metas claras y con fecha límite para su consecución. A la hora de marcarnos estos objetivos, empezaremos por algunos sencillos. Cuando los vayamos logrando, nosotros mismos nos animaremos a seguir adelante. El hecho de escribirlos nos ayuda a afianzarlos y también hace que sea más probable que logremos alcanzarlos, hasta un 42% según un estudio del profesor de psicología Dr. Gail Matthews.

Otro pilar fundamental es la motivación, la cual debemos reforzar. Gracias a ella, cada vez nos pondremos metas más ambiciosas y evitaremos estancarnos. Podemos buscar información sobre la vida de personas triunfadoras como Warren Buffett, Elon Musk o Jeff Bezos. Sus vivencias acerca de cómo lucharon para lograr sus éxitos nos ayudarán a mantenernos motivados.

> *Thomas A. Edison se propuso inventar una fuente de luz eléctrica. Pudo haber desistido, pero en cambio realizó más de 10.000 intentos fallidos antes de conseguirlo. Se había marcado un objetivo y no perdió la motivación ni desistió hasta lograrlo.*

El mayor problema con el que nos encontramos es que queremos hacernos ricos de la noche a la mañana, y no, amigo, esto no es así. Hacerse rico no es muy complicado, pero no suele ser rápido. Es un proceso a largo plazo.

Las personas más influyentes del planeta lo han logrado a base de insistir, fracasar y levantarse, de luchar por sus ideas. Los mayores éxitos de la historia no son fruto del trabajo de un solo día, sino que son fruto de la constancia, la tenacidad y la perseverancia. Solo cumpliendo estas tres características alcanzaremos nuestras metas.

Efectivamente, para lograr triunfar hay que caer, a menudo muchas veces seguidas, pero lo más importante es levantarse y continuar. Para ello, debemos cambiar aquello en lo hemos fallado. Aprendiendo de nuestros errores, conseguiremos alcanzar lo que ansiemos.

> *Walt Disney, el creador de Mickey Mouse, fue despedido cuando trabajaba en el periódico Kansas City Star ya que, según su editor, carecía de creatividad. Sus libros y publicaciones fueron rechazadas infinidad de veces por revistas de su época. Para construir Disneyland, ¡falló en el intento de conseguir financiación en 302 ocasiones!*
>
> *Al final, lo logró y sus parques temáticos están en los lugares más importantes del mundo. Por si fuera poco, su firma cinematográfica es responsable de los mayores éxitos infantiles del siglo XX y principios del XXI.*

La **positividad y la confianza en uno mismo** es otro punto importante. Si creemos en nuestras posibilidades, trabajamos duro y tenemos una actitud positiva frente a las adversidades, la probabilidad de lograrlo será mucho mayor.

Chris Hogan, autor de *Millonarios cotidianos*, nos cuenta en su libro su historia: al ser un hombre negro criado por un padre soltero en Kentucky, la idea de convertirse en millonario le parecía tan lejana como las estrellas. Sin embargo, hizo un análisis sobre la gente rica de su entorno y descubrió que la mayoría de los millonarios no heredan su dinero, sino que se hacen a sí mismos. De hecho, el 79% de los entrevistados por Hogan no había heredado su fortuna, sino que había sido su trabajo, sacrificio y perseverancia lo que les había llevado a la cima.

Mientras tengas una fe inquebrantable en querer convertirte en millonario, puedes conseguirlo. Como informa el Credit Suisse Research Institute en un estudio realizado, hoy en día hay más de 46 millones de personas en el mundo con un patrimonio neto superior al millón de dólares. Si echas un vistazo a tu alrededor, también verás que muchos lo han logrado. Por lo tanto, tú también puedes hacerlo.

Albert Einstein no habló hasta los cuatro años, no comenzó a leer hasta los siete y en el colegio pensaban que padecía algún tipo de retraso. Sin embargo, años más tarde, consiguió el premio Nobel de Física y hoy es considerado uno de los científicos más brillantes de la historia.

Esta confianza muchas veces no es algo innato, sino que podemos trabajar en desarrollarla mediante la autosugestión: persuadirte a ti mismo de que puedes alcanzar tus objetivos.

Según Napoleón Hill —autor de *Piense y hágase rico*, uno de los mayores *best sellers* de la historia—, en un estudio de más de 25.000 personas que no lograron el éxito profesional, identificaron la falta de determinación como la razón principal de su fracaso. Por el contrario, el análisis de las experiencias de personas de éxito reveló que todos tenían dos características en común: estaban acostumbrados a tomar decisiones en una fracción de segundo y se mantenían firmes en sus ideas. Por esto, es tan importante la determinación y confianza en uno mismo.

Por último, es importante buscar **colaboraciones y sinergias** que nos impulsen. El crecimiento de la gente de nuestro entorno nos tiene que servir como inspiración y no como una lucha de egos. Si buscamos nuestra prosperidad y la de los que nos rodean, estos harán lo mismo, lo que multiplicará nuestras posibilidades de crecimiento.

Con todo ello, iremos adquiriendo una mentalidad correcta que nos hará sentir cada vez más realizados. Este es un aspecto importante: la felicidad te hace rico, ¡y no al revés! Conforme más rica sea tu mente, mayor confianza en ti mismo tendrás y más fácil te resultará crecer económicamente.

RETO: DESARROLLA TU CONFIANZA

La mayoría de las personas se sienten bastante incómodas mirando a los ojos. Te proponemos un reto para mejorar la confianza y seguridad en ti mismo. Durante los próximos días, mira fijamente a los ojos a todas las personas con las que te encuentres. Puede tratarse de gente que simplemente te cruces por la calle o gente con la que mantengas una conversación. En ambos casos, mantén tu mirada firme hasta que ellos la aparten. A continuación, te dejamos unos consejos para poder lograrlo:

- No olvides pestañear de vez en cuando para no parecer un psicópata. Si un desconocido te dice algo, coméntale que lo habías confundido con un amigo.
- Mantén el contacto visual incluso cuando tú estés hablando. Esto resulta más complicado que hacerlo mientras eres el que escuchas.
- Practica con gente más experimentada y segura de sí misma que tú, ya que te ayudará a mejorar notablemente.

Al final de estos tres días estarás convirtiendo lo que para ti era una incomodidad en un hábito. Si deseas seguir mejorando, puedes repetirlo un día por semana hasta que veas que mantener fija la mirada ya no te supone ningún problema. De esta forma, habrás alcanzado

un grado de confianza en ti muy superior al que tenías.

IDEAS CLAVE

★Para poder mejorar tu estilo de vida y tus finanzas personales, lo primero que debes cambiar es tu mentalidad. Debes tener el enfoque adecuado y no pensar solo en la gratificación inmediata, sino también en el mañana.

★La mayoría de los ricos tardan años en conseguirlo. La perseverancia, la tenacidad y la constancia son clave.

★Debes tener una actitud positiva frente a la vida y confianza en ti mismo.

★Debes marcarte objetivos claros y alcanzables. Además, tienes que escribirlos para fijarlos en tu cabeza.

★Nadie consigue hacerse rico solo. Colabora con otros empresarios para conseguir sinergias y rodéate de gente competente que te ayude a crecer.

EL CONOCIMIENTO ES LA CLAVE DEL ÉXITO

"Los ricos tienen pequeños televisores y grandes bibliotecas, los pobres tienen grandes televisores y pequeñas bibliotecas."
– Zig Ziglar

"Una inversión en conocimientos rinde los mejores dividendos."
– Benjamin Franklin

Veamos ahora la importancia de tu formación financiera. Una forma fácil de acceder a esta es la lectura. Además, leer es un recurso gratuito actualmente que solo requiere invertir tiempo. Curiosamente, apenas lo hacemos, cuando es la mejor manera de conseguir conocimientos acerca de cualquier campo.

Hoy en día, antes de realizar cualquier tarea en la que no somos expertos recurrimos a internet, a YouTube o Google para que solucionen nuestras dudas. Si es algo más compleja, entonces solicitamos ayuda a un profesional. Esto mismo debemos aplicar a las finanzas. Solemos creer que llevamos bien la economía familiar, que todo está controlado, pero nada más lejos de la realidad.

Según un informe de la revista UOC hecho a más de 400 universitarios españoles, un 66% de los encuestados apenas sabe diferenciar entre productos financieros o los tipos de interés. En el mismo estudio también se analiza la capacidad numérica de los encuestados y la capacidad para estimar el riesgo. Los resultados son aún más preocupantes, ya que el 53% no responde bien a ninguna pregunta, lo que demuestra una habilidad numérica nula. Por último, el 41% de los encuestados demuestra no tener capacidad para estimar el riesgo adecuadamente.

Si dichos resultados corresponden a jóvenes universitarios, que se presupone que tienen una mejor formación, ¿cuánto sabe el ciudadano que no ha tenido una educación universitaria? Como podemos imaginar, los conocimientos financieros de nuestra sociedad son claramente insuficientes.

En *Piense y hágase rico*, el autor, Napoleon Hill, nos habla de la capital importancia de la formación y el conocimiento. Pero no se refiere solo a la formación académica. Hay muchas formas de adquirir conocimiento. Tenemos multitud de casos de personas exitosas que no tuvieron un diploma universitario porque su situación no se lo permitía o por diferentes razones. Lo importante es quedarnos con que, aunque no tengamos recursos ni acceso a grandes universidades, podemos formarnos nosotros mismos para llegar al éxito. La experiencia y la lectura son nuestra mejor arma de aprendizaje.

Henry Ford fue el fundador de la compañía Ford Motor Company y creador de las cadenas de producción modernas utilizadas para la producción en masa. Aunque ni

siquiera llegó a la escuela secundaria, esto no le impidió crear un imperio y ganar cientos de millones. Se centró en aprender de sus experiencias y aprovechar sus conocimientos. Al enfocarse en sus fortalezas, las consiguió desarrollar al máximo para explotar todo su potencial.

Por otro lado, según la Universidad de Georgetown, las personas con una licenciatura ganan un 74% más en el transcurso de sus vidas que las personas que solo tienen un diploma de escuela secundaria. Pero esto no significa que debamos estudiar en una escuela prestigiosa. El 62% de los millonarios obtuvo su título en una escuela pública. Muchas personas recurren a los préstamos estudiantiles para poder asistir a una escuela privada, uno de los peores errores que puedes cometer. Estos préstamos pueden arruinar tu vida, anulando tu capacidad de ahorrar en esos primeros años cruciales de carrera. El 68% de los millonarios no usaron un céntimo en préstamos estudiantiles, mientras que el 49% de la población en general sí. Los millonarios entendieron la importancia de permanecer libres de deudas en sus años universitarios para poder comenzar a ahorrar dinero al comienzo de sus carreras.

Por tanto, cursar estudios superiores es aconsejable siempre que puedas y esté alineado con tus objetivos. Estudiar aumentará nuestros conocimientos. Pero si no podemos permitírnoslo, podemos acabar alcanzando el éxito sin pasar por la universidad. Eso sí, necesitaremos igualmente trabajar duro, un poco de ingenio y un buen plan estratégico.

Para ser un empresario de éxito es importante también formarse en comunicación y ventas. Estas son unas habilidades que mucha gente descuida. Domina ambas cualidades y serás un gran comunicador. Este rasgo brillará no solo cuando vendas tu producto o servicio, sino cuando tengas que tratar con un inversor, negociar con un proveedor o motivar a tu equipo. Hay estudios que demuestran que el 55% del impacto de nuestra comunicación proviene del lenguaje corporal, el 35% de cómo hablamos y solo el 10% de lo que realmente decimos, de nuestras palabras. Si piensas en los líderes empresariales más conocidos, probablemente todos cumplen estos patrones. Esto no es casualidad, la mayoría lo ha trabajado, entrenado y mejorado durante años.

RETO: MEJORA TUS HABILIDADES DE COMUNICACIÓN

Te proponemos dos retos distintos. Puedes intentar el que más te guste, o los dos, que sería lo idóneo.

Por un lado, durante la próxima semana, cuando alguien te pregunte acerca de algo, no vas a poder contestar nunca con un «no sé» u otra pregunta. Tienes que argumentar de manera que siempre respondas de la mejor forma posible a lo que te han cuestionado. Gracias a esto, mejorarás tu destreza a la hora de comunicarte.

Por otro lado, te proponemos (esto es un poco más atrevido y complejo) que durante la próxima semana consigas el teléfono de dos personas que te resulten atractivas. Puede parecerte una tontería de primeras, pero te aseguro que es todo un reto. Para lograrlo, debes discurrir una estrategia y un pequeño guion. También, tendrás muy en cuenta tu imagen personal y, por último y más importante, te enfrentarás a tu vergüenza. Todo esto te ayudará a mejorar tus habilidades comunicativas.

Queda claro entonces que los grandes economistas de la historia han dedicado gran parte de su vida al entendimiento de las finanzas y a su formación. Aun así, hay campos para los que no se encuentra una ciencia exacta. Esto nos hace darnos cuenta de la grandeza y complejidad del mundo financiero.

Entonces, qué menos que leer un poco e informarnos para poder conseguir aquello que nos proponemos. Si queremos aprender a ahorrar, reducir deuda, invertir o, en definitiva, conseguir una mejor situación financiera, ¡solo tendremos que prestar atención a los siguientes capítulos!

No, no te podemos dar la receta del éxito en una sola frase, pero sí te daremos las herramientas y los conocimientos necesarios para emprender el camino hacia la prosperidad. Al fin y al cabo, es bastante sencillo. ¡Pero nadie nace aprendido! Si no nos enseñan, caemos en errores que, por muy obvios que parezcan, a menudo cometemos.

Es muy complicado reducir gastos, ahorrar o eliminar deuda sin conocer lo métodos adecuados. Todo el mundo tiene miedo a invertir sin unas nociones mínimas. Por tanto, nuestro objetivo es que obtengas los conocimientos y confianza necesarios para dominar tus finanzas. No siempre irá todo bien, ni será un camino corto, pero si te preparas e irradias confianza en ti mismo, todo aquel que trate contigo lo percibirá y te resultará mucho más sencillo conseguir financiación, nuevos socios, que tu equipo crea en ti o cualquier cosa que te propongas.

Resumiendo: leer y formarse sobre nuevos campos en finanzas cuando ya somos expertos es más que aconsejable. Pero si estás empezando, una educación financiera mínima no es sólo aconsejable, sino indispensable para lograr mejorar tu situación económica actual.

IDEAS CLAVE

★La información y el conocimiento son las claves del éxito.

★No necesitas tener estudios universitarios para triunfar, pero toda formación te será útil.

★Durante nuestra etapa académica, no nos enseñan sobre finanzas personales (gastos, ahorro, deuda, inversión, etc.), por lo que deberemos formarnos por nuestra cuenta.

★Formarnos en finanzas nos será muy útil para poder evaluar y negociar con conocimiento en las decisiones que tomamos a lo largo de nuestra vida.

★El conocimiento nos hará sentir más confianza en nosotros mismos, lo que a su vez hará que los demás confíen mucho más en nosotros.

¡NUNCA LO HABÍAS TENIDO MÁS FÁCIL!

No es fácil hacerse rico rápidamente. Pero es bastante fácil hacerse rico lentamente.
– Warren Buffett

Hoy en día, es fácil hacer dinero. Pero hacerlo siendo responsable con la sociedad y mejorando el mundo, es difícil.
– Jack Ma

Estamos en un momento histórico en el que la información es la base de todo. ¡Es poder! Especialmente en un mundo de desigualdades aterradoras en el cual el 6% de la población posee más del 50% de la riqueza mundial. Da miedo, ¡sí! Pero… ahora te demostraremos que la globalización nos abre un inmenso abanico de posibilidades.

Hoy en día, en muchas ocasiones nos parece imposible poder hacernos ricos o prosperar. A menudo pensamos cosas como: «ya está todo inventado» o «el mundo está montado para que los ricos sigan siendo ricos y los pobres, no salgan de pobres». ¡Pero no tiene por qué ser así! Cada día surgen nuevos ricos en el mundo. Personas que con su ingenio y su esfuerzo prosperan de manera inimaginable, sobre todo en el ámbito de internet, aplicaciones o redes sociales, que tantas posibilidades nos ofrecen actualmente.

Estamos en una época en la que precisamente es más sencillo prosperar, llegar a todo el mundo, crecer. Lo más importante es tener una mente abierta y despierta, capaz de analizar hacia dónde nos dirigimos como sociedad y qué necesidades vamos a tener en el futuro. Cualquier persona puede tener una idea brillante para cubrir una necesidad, algo que nos facilite el día a día y no esté disponible, ya sea en el trabajo para aumentar la productividad o en nuestra vida cotidiana. Existen infinidad de opciones. En estos momentos, si das con la tecla adecuada y desarrollas un buen plan estratégico, puedes lograrlo, ¡así que anímate a intentarlo!

Cada día pasan por delante de nuestros ojos cantidad de oportunidades. Mientras leemos los periódicos, visitamos nuestras redes o simplemente en el transcurso diario, con los pequeños inconvenientes que nos surgen a los cuales podemos buscar solución. En muchos casos, no las vemos por no tener el enfoque correcto y estar pendientes de otras preocupaciones cotidianas. De ahí la importancia de la mentalidad financiera, para que podamos captar las oportunidades que se nos presentan.

A veces vemos el mundo como un océano inmenso, inabarcable. Nos da miedo y pensamos: «Bah… no saldrá adelante, no triunfará». Estoy de acuerdo con que emprender sin tener la formación y experiencia necesarias cuesta, aunque no seamos capaz de reconocerlo como tal y en su lugar nos pongamos excusas como «no es un buen momento» o «no tengo tiempo». Pero precisamente para eso estamos aquí, para proporcionarte las herramientas necesarias. Cambiemos ese miedo por inquietud ante los millones de posibilidades que nos ofrece la globalización.

Un método que nos puede ayudar bastante a focalizar correctamente esto es el uso de la imaginación sintética, que consiste en reorganizar viejas ideas para crear nuevas combinaciones que nos ofrezcan soluciones a problemas actuales.

> *Los desarrolladores de Sony estaban usando esa facultad cuando decidieron desarrollar aún más el dispositivo de reproducción o el dictáfono utilizado por los periodistas, convirtiéndolo en un reproductor de música portátil. Así nació el Walkman.*

Otra alternativa es la imaginación creativa, que igualmente puede tomar un papel productivo. Esta consiste en elaborar un plan estratégico para un producto inexistente en el mercado partiendo de una idea creativa.

> *Asa Candler fundó la marca global Coca-Cola a partir de un medicamento para el dolor de cabeza hace unos 140 años. No fue el propio Candler quien ideó la receta de Coca-Cola, sino que se la compró a un farmacéutico por 3.000 dólares. Desarrolló ingeniosos planes y estrategias de marketing que convirtieron el producto en un gran éxito.*

Por tanto, no consiste únicamente en desarrollar una idea o producto que revolucione el mundo. Podemos aprovechar una idea sin explotar, adquirirla y desarrollarla, invertir en algo que creemos que va a crecer exponencialmente por su potencial… Hay multitud de opciones. Actualmente con la globalización todo esto es mucho más sencillo. Podemos llegar a cualquier rincón del planeta en fracción de segundos, por tanto, ¡aprovechemos este momento!

¡Manos a la obra!

ACTIVA TU MENTE CREATIVA

Todos los ejercicios que vamos a completar a lo largo del libro te recomendamos realizarlos fuera del mismo. Alguno de ellos los utilizaremos más adelante y así te será mucho más sencillo echar mano de ellos.

Coge un papel y un lápiz. Haz uso tanto de tu imaginación sintética como de tu imaginación creativa y ponte a pensar en necesidades cotidianas que no estén bien cubiertas. Acciones, procesos o cualquier cosa que se te ocurra de tu día a día que crees que debe mejorar para poder ser más sencilla y amena.

Una vez tengas apuntadas varias cosas, tendrás que invertir tiempo en pensar cómo podrías mejorarlas. Te aconsejamos que dediques 15 o 20 minutos al día o cada dos días para intentar dar con una solución para cada cosa que hayas apuntado. Guarda bien todas las ideas que apuntes porque una de ellas puede ser el inicio de tu propio negocio, como veremos más adelante.

Ahora te toca leer mucho: informarte continuamente de la evolución del mercado, hacia dónde nos dirigimos como sociedad, las inquietudes que nos mueven. Debes mantenerte despierto y expectante para cuando se te presente la ocasión. Si haces esto, estarás más cerca de poder

aprovecharla.

IDEAS CLAVE

★Hoy en día podemos recopilar información de forma más rápida y accesible que nunca antes en la historia. ¡Aprovechemos el momento!

★Las nuevas tecnologías y la globalización nos brindan infinitas posibilidades. Nos facilitan el llegar a millones de personas sin necesidad de grandes inversiones ni movernos tan siquiera de casa.

★Gracias al uso de la imaginación sintética y creativa, podemos ser capaces de diseñar o desarrollar un modelo de negocio con el que logremos alcanzar el éxito.

MIEDOS, MITOS Y FALSAS CREENCIAS...

¿Qué te impide ser rico? En la mayoría de los casos, es simplemente falta de creencia. Para hacerse rico, debes creer que puedes hacerlo y debes tomar las medidas necesarias para lograr tu objetivo.
– Suze Orman

El miedo nos bloquea, nos paraliza, nos impide desarrollarnos, crecer. ¡No lo podemos permitir! Por suerte, es solo una emoción y podemos aprender a controlarla. Aplicado a tus finanzas, el autor de Padre rico, Padre pobre, Robert T. Kiyosaki, nos dice que el miedo a la desaprobación social es lo que nos impide salir de la carrera de la rata y hacernos ricos. La carrera de la rata la define como «la rutina interminable de trabajar para todos menos para uno mismo».

> *¿No tienes dinero? Deja de salir todos los fines de semana.*
> *¿No tienes tiempo? Deja de ver Netflix y apaga la TV.*
> *¿No tienes conocimiento? Coge un libro.*
> *¿Parece difícil? Da el primer paso y comienza con poco.*
> *¿No conoces a las personas adecuadas? Asiste a eventos de Networking.*
> *¿Estás fuera de forma? Haz ejercicio.*
> *Todos sabemos qué debemos hacer, pero no lo hacemos, porque es más fácil excusarse que salir de la zona de confort.*

Desde pequeños, nos han dicho cosas como «ve a la escuela, estudia mucho y consigue un buen trabajo». Todavía enseñamos esto a pesar de que es un consejo anticuado basado en las ideas del siglo pasado. Entonces, era posible que consiguieses un trabajo al salir de la universidad, trabajaras para la misma compañía durante décadas y te jubilaras con una cómoda pensión. Por desgracia, hoy en día nada de esto lo tienes asegurado. Por tanto, debemos deshacernos de los miedos y conseguir abandonar la carrera de la rata para asegurar nuestro futuro.

Debemos trabajar para desprendernos de este miedo. Tenemos que aprender a gestionarlo para que no nos paralice. Solo si somos capaces de transformarlo en motivación, puede llegar a ser un buen aliado. Como hemos dicho antes, es comprensible que salir de nuestra zona de confort nos imponga respeto. Lo desconocido siempre asusta. Nuestra tarea es cambiar ese miedo por curiosidad, intriga y ganas de aprender. Si temes un campo concreto, infórmate, estúdialo. ¡Seguro que después no lo ves tan intimidador como aparentaba! Así, estaremos transformando nuestras debilidades en fortalezas. Cada vez que pulimos una debilidad crecemos como persona. Esto también es aplicable al campo de los negocios.

Buena parte de estos miedos que nos afectan vienen derivados de algo que conocemos como creencias limitantes. Estas son pequeños vicios o miedos que adoptamos desde nuestra infancia por experiencias que hemos vivido o escuchado. En esa época somos como esponjas, todo lo que vemos y oímos lo absorbemos y se nos queda grabado en la memoria. Especialmente las que son

negativas. Conforme crecemos, debemos trabajar en ello, ver si hemos sido realistas o hemos magnificado la experiencia. Estas creencias nos limitan, nos impiden avanzar. Por tanto, tenemos que hacerles frente para impedir que nos afecten.

RETO: ENFRÉNTATE A TUS MIEDOS

Haz una lista con las excusas (miedos) que te sueles dar a ti mismo o a otros para no empezar a cambiar tu vida. No vale con que las pienses… Coge papel y boli y escríbelas.

Esta lista que vas a hacer te ayudará a identificar tus miedos para poder hacerles frente. Está demostrado que el simple hecho de ponerlos por escrito hará que te parezcan menos intimidantes.

Tu reto consiste en afrontarlos uno a uno para que pasen a ser fortalezas o que, al menos, no te afecten de manera negativa. Empieza por aquellos que te parezcan más asumibles poniendo una fecha límite cercana para lograrlo. Pero no lo dejes pasar… ¡Enfréntate a tu primer miedo hoy mismo!

Hablemos ahora de los falsos mitos. Empecemos con uno muy común: las oportunidades de oro. Si estamos buscando convertirnos en grandes inversores, tenemos que conseguir gente competente a nuestro alrededor. Puede ser duro, pero hay que saber dejar a un lado la parte emocional. Desconfía de amigos o familiares, ya que su desconocimiento nos puede pasar factura. Habrás oído a un conocido decir alguna vez que va a invertir en el negocio del siglo. Cuidado, no es oro todo lo que reluce.

Antes de invertir en algo, tendremos que hacer un estudio de lo que nos están ofreciendo. Está bien ser valientes, pero no temerarios. Por tanto, es muy importante rodearse de gente competente, conocedora del campo en el que nos estamos moviendo. Entonces, los riesgos de llevarnos un disgusto disminuirán notablemente.

Es habitual que cuando un negocio está en auge, multitud de personas inviertan en él como locas. Se dejan llevar por la parte emocional, por las mareas. Estas son cosas que debemos aprender a controlar: no creer en los mitos ni dejar que el miedo ni la avaricia nos controlen. Parece muy evidente, pero a la hora de invertir, muchas veces se apoderan de nosotros y nos pueden llevar a la bancarrota.

«Como va como un tiro, seguro que tenemos un montón de ganancias», pensamos. Pues bien, puede resultar lo contrario. Una buena empresa que cotiza bajo en bolsa tiene mucho margen de crecimiento y mejora. En cambio, una que ya está por las nubes, poco puede crecer y estará más cerca de empezar su caída. Hay que tener mucho cuidado con los mitos. Muchas personas sin conocimientos creen que tienen dentro de sí a un gran economista o inversor. ¡Nuestro deber es

identificarlos! Así nos evitaremos muchas sorpresas desagradables...

Otro mito muy común consiste en pensar que las personas se hacen ricas de la noche a la mañana con un golpe de suerte. Para que te hagas una idea, el 95% de los millonarios tardó más de diez años en llegar a donde están hoy. La mayoría no había ganado su primer millón hasta que tenían cuarenta y nueve años.

También es habitual pensar que al tener más ingresos debemos gastar más, pero para nada es así. La mayoría de los millonarios tienen un presupuesto limitado en su vida diaria. Cuando estos ricos aumentan sus ingresos, contrariamente a lo que la gente piensa, los utilizan para invertir, generar nuevos beneficios o asegurar su futuro con un plan de pensiones.

Todo lo que acabamos de ver nos sirve como lección. No hay excusas para no empezar desde YA a mejorar nuestras finanzas. Cada paso que demos desde hoy hacia la prosperidad será un éxito. Este primer logro nos motivará a seguir y atraerá otros consigo. Así es como empieza el efecto cascada.

Por muy pequeño que parezca el primer paso, es el más difícil, aunque a su vez, el más importante. Nos permitirá eliminar los miedos que tengamos. Ver que conforme aplicamos los métodos del libro surten efecto, nos llenará de confianza. Este primer paso nos guiará hacia nuestra libertad financiera. Recuerda, ¡sin ese primer paso nunca llegaremos al final del camino!

Solo te queda empezar. Aprender los conceptos básicos de las finanzas y ponerlos en práctica. Gracias a los ejercicios, métodos y ejemplos prácticos que iremos viendo, te resultará muy sencillo y ameno.

¿Estás listo? Te espera un emocionante viaje, uno que dará la vuelta a tu forma de ver el mundo que te rodea. ¡El día a día! ¡Todo! Valorarás más y mejor cada detalle, cada paso que des y que hasta ahora era insignificante. Adéntrate de lleno en las entrañas de tu economía. Ahora sí estás preparado mentalmente, así que es hora de empezar.

IDEAS CLAVE

★A menudo nos ponemos excusas para no emprender acciones en el momento que provienen de miedos y bloqueos.

★Muchos miedos y bloqueos se deben a creencias limitantes, que vienen definidas por nuestra experiencia vital y lo que nos han enseñado de pequeños.

★Podemos aprender a gestionar el miedo para convertirlo en un potente motivador.

★Lo más importante es el primer paso: comenzar. Así empezará una espiral virtuosa y provocará el efecto «bola de nieve» con nuestras acciones.

Para profundizar

Te recomendamos una serie de recursos por si quieres seguir ampliando este tema y expandir tus conocimientos sobre psicología financiera.

Libros:

- Hill, N. *Piense y hágase rico*.
- Kiyosaki, R. T. *Padre Rico, Padre Pobre*.
- Clason, G. S. *El hombre más rico de Babilonia*.
- Wattles, W. D. *La ciencia de hacerse rico. Tu llave maestra para el éxito*

Puedes encontrar estos y otros recursos gratuitos en nuestra web que vamos ampliando y actualizando continuamente:

http://www.elmetodorico.com/recursos/

Paso UNO: Reduce tus gastos

Empieza por gastar menos de lo que ganas y reinvertir tu dinero, cambia tu estilo de vida, tus hábitos y comienza a pagarte a ti mismo primero.
– Warren Buffett

No importa cuánto dinero ganas, sino cuánto dinero te queda, cómo de duro trabaja ese dinero para ti y por cuántas generaciones consigues mantenerlo.
– Robert Kiyosaki

No necesito que me digas cuáles son tus prioridades. Muéstrame dónde gastas tu dinero y te diré cuáles son.
– James W. Frick

No me compré mi primer reloj o coche de lujo hasta que mis negocios e inversiones produjeron múltiples flujos de ingresos seguros. Yo todavía conducía un Toyota Camry cuando me convertí en millonaria. Sé conocido por tu ética de trabajo, no por las baratijas que compras.
– Beca Cardon

ECONOMÍA COTIDIANA: LA BASE DE TUS FINANZAS

Si no obtienes el control sobre tu dinero, la falta de él te controlará para siempre.
– Dave Ramsey

Nuestras finanzas personales, como toda buena estructura, deben tener unos cimientos fuertes capaces de resistir cualquier seísmo. Para ello, debemos estudiar a fondo nuestra economía, conocer cada detalle. Esto nos permitirá poder reaccionar ante cualquier imprevisto.

¿Dirías que estás financieramente cómodo? El autor Dave Ramsey en *La transformación total de su dinero* relata cómo en muchos casos tenemos una percepción equívoca de nuestra seguridad financiera. Muchos creemos que tenemos una economía personal saneada. Sin embargo, mucha gente no podría subsistir ni tres meses sin cobrar su nómina o una subvención del Estado. Vivimos una ilusión y debemos tomar medidas ante ello.

Muchos se sienten tranquilos con respecto a sus finanzas. Tal vez tú seas uno de ellos. Probablemente tengas un trabajo, seguramente un automóvil y puede que también una casa. Entonces, las dificultades financieras te parecen muy lejanas. Pero no importa lo seguro que te sientas, la inseguridad financiera puede estar más cerca de lo que imaginas.

Supongamos que de repente pierdes tu trabajo. ¿Qué harías? ¿Podrías pagar todas tus facturas? ¿Durante cuánto tiempo? La seguridad financiera es a menudo más ilusoria de lo que pensamos.

Tomemos el ejemplo de nuestra alumna y amiga Vicky. Poco antes de conocernos le pasó lo siguiente. Calculó que sus ingresos anuales eran de más de 24.000€. Además, no tenía excesivas deudas. Al sentirse cómoda con sus ganancias y sus deudas, contrajo una hipoteca para comprar su nueva casa.

Esto está bien, ¿verdad? Podía permitírselo. Un día, Vicky perdió su trabajo. No pudo hacer frente a sus deudas y estuvo a punto de perder su hogar. Gracias a la ayuda de sus familiares pudo salir adelante hasta que encontró de nuevo trabajo. En ese mal momento, decidió buscar ayuda y dio con nosotros. Ella tuvo suerte.

Esto mismo es lo que les había sucedido a muchas otras personas durante la crisis financiera de 2008, pero en muchos casos sí terminaron perdiendo sus propiedades. Los reveses financieros repentinos pueden ponernos rápidamente en una situación desesperada. ¿Qué podemos hacer? Una forma de evitar estos disgustos es tomar medidas con antelación. ¡Cambia las cosas ahora!

Es fácil no sentir esta sensación de urgencia, aunque es totalmente irresponsable. A veces, las dificultades financieras se apoderan de nosotros y, antes de que nos demos cuenta, estamos atrapados. Esto te puede estar sucediendo ahora. Tu seguridad financiera podría estar colapsando lentamente y no lo sabes. Es hora de despertar y cambiar esto.

Existe un buen método para averiguar si nuestra economía es tan robusta como pensamos. Consiste en saber si tenemos suficiente efectivo disponible como para sobrevivir al menos tres meses soportando todos nuestros gastos, sin recibir ingresos. El efectivo disponible es la suma de tu dinero en metálico más el dinero disponible en tus cuentas. Este indicador se conoce como el ratio de liquidez financiera. Se calcula dividiendo tu efectivo disponible entre tu gasto mensual medio.

Si el resultado es superior a 3, tu situación financiera es aceptable, puesto que puedes soportar tus gastos durante al menos tres meses.

Si por el contrario no llega a 3, es deficiente y estaría en una situación de riesgo ante cualquier contingencia.

Para considerar tu situación financiera como buena, el ratio debería ser superior a seis meses. Te proporcionaría tiempo suficiente para encontrar nuevos ingresos o hacer frente a imprevistos.

A lo largo del libro veremos los casos de Adri, Vicky y Samu, tres clientes que con el tiempo han pasado a ser amigos, a los cuales hemos ayudado mostrándoles los pasos a seguir para mejorar su situación financiera. Conozcamos cómo eran sus perfiles antes de recurrir a nosotros:

- Adri trabaja como cajero en un super, tiene un sueldo de 1.100€ al mes y unos gastos mensuales casi a la par. Vive al día, puesto que no es capaz de ahorrar apenas un céntimo cada mes.
- Vicky es farmacéutica y cobra 1.800€ al mes. Sus gastos son poco más elevados que los de Adri y consigue ahorrar algo de dinero todos los meses.
- Por último, Samu, un abogado con un sueldo de 3.800€ al mes y que vive la vida al máximo, aprovechando y disfrutando de cada euro que gana.

Veamos en una tabla sus datos y sus ratios de liquidez financiera para observar las diferencias entre los tres.

	Adri	Vicky	Samu
Dinero en cuentas bancarias	200€	5.400€	6.500€
Dinero en metálico	50€	300€	100€
Dinero total disponible	250	5.700€	6.600€
Gasto medio mensual	1.100€	1.200€	3.600€
Ratio de liquidez financiera (dinero total disponible / gasto medio mensual)	0,23 meses	4,75 meses	0,55 meses

Como puedes observar, Adri y Vicky tienen unos gastos similares, pero en el caso de ella, al haber conseguido unos ahorros previos, su ratio de liquidez financiera es muy superior. En cambio, Samu tiene unos ahorros superiores pero sus gastos triplican los de ella, así que su ratio es muy inferior. De esta forma, vemos claramente la importancia de tener unos ahorros mínimos y unos gastos ajustados para que nuestro ratio de liquidez financiera sea correcto.

¡Manos a la obra!

CALCULA TU RATIO DE LIQUIDEZ FINANCIERA

Haz el mismo ejercicio con tus datos para calcular cuánto podrías soportar tus gastos en caso de perder el empleo por un imprevisto. De esta forma, descubrirás cómo está realmente tu economía.

Dinero en cuentas bancarias (la suma de todo tu dinero en todas tus cuentas corrientes o de ahorro. No incluye productos como planes de pensiones u otro tipo de activos financieros no líquidos)	
Dinero en metálico (suma de todo tu dinero en metálico)	
Dinero total disponible (suma de tu dinero en cuentas bancarias y tu dinero en metálico)	
Gasto medio mensual (media de la suma de todos tus gastos mensuales)	
Ratio de liquidez financiera (dinero total disponible / gasto medio mensual)	

El dinero que hemos calculado que tenemos disponible para situaciones inesperadas se conoce como fondo de emergencia. Es un elemento de vital importancia en nuestras finanzas, ya que nos permite no endeudarnos ante cualquier imprevisto, como comprobaremos en el capítulo del ahorro.

Hemos visto la importancia de ser realistas con nuestra situación financiera y también lo necesarios que son unos conocimientos mínimos para entender en qué posición económica estamos realmente. Es momento ahora de entender qué significa la educación financiera. ¿En qué consiste? ¿Nos afecta en nuestro día a día? ¿Es realmente necesaria o útil para mí? Estas preguntas y algunas de las que se te ocurran con respecto a los principios financieros las trataremos en este capítulo.

La educación financiera es la capacidad que tiene cada individuo para entender cómo funciona el dinero y cómo afectan el ahorro, las inversiones y las deudas a su situación financiera. Llevado a la práctica, nos enseña la manera correcta de gestionar nuestra economía para disfrutar de una vida plena y llegar a la jubilación en la mejor situación posible para no perder calidad de vida manteniendo el mismo nivel de ingresos.

Llevar óptimamente nuestras finanzas es algo sencillo, pero fallamos en la práctica. El hecho de no formarnos desde la infancia en finanzas nos encamina de manera directa a errar. Si carecemos de estas nociones básicas en una sociedad tan consumista como la actual, nos será casi imposible no gastar innecesariamente nuestros ingresos, incurrir en deudas o ser capaces de ahorrar.

Entonces, respondiendo a la pregunta de si la educación financiera afecta a nuestro día a día, claro que lo hace, de manera más o menos directa, pero lo hace. A diario tomamos cantidad de decisiones sin darnos cuenta de que están relacionadas con nuestra economía. Debemos aprender a identificarlas, analizar cada desembolso que hagamos para que nos afecte de manera positiva.

Nuestro objetivo es que cada inversión que hagamos tenga un valor, ya sea en forma de satisfacción o a través de un beneficio futuro. No debemos malgastar el dinero en cosas que nos aportan felicidad únicamente durante un corto período de tiempo. Evidentemente no hablamos de los gastos necesarios. Nos referimos a inversiones que hacemos en productos o servicios que nos aportan bienestar. Siempre tendremos lujos o caprichos que no nos generen beneficios y sí felicidad, pero debemos aprender a limitarlos.

La cuestión acerca de estos gastos que hacemos es: ¿esa felicidad que nos aportan es pasajera? ¿Merece la pena el coste con relación al valor que nos aporta? ¿Nos generará beneficios de algún tipo? Y… ¿realmente nos lo podemos permitir? ¿O, por el contrario, esta inversión nos va a acarrear problemas más adelante? Estas son básicamente las preguntas que debemos hacernos cuando vayamos a comprar algo o a apuntarnos a una actividad o servicio. Hay que darle una vuelta antes de realizar el pago para estar seguros de que estamos haciendo un buen uso de nuestro dinero.

Los gastos en formación, por ejemplo, no nos van a generar directamente beneficios económicos. Esto no indica que no tengan valor; al contrario, esos conocimientos nos pueden ayudar a mejorar nuestro puesto de trabajo, cambiar a otro que nos guste más o simplemente hacer mejores inversiones futuras. No se considera un gasto, sino una inversión. Por lo tanto, no solo nos referimos a generar beneficios únicamente en forma monetaria. Cada decisión que tomemos debe aportar valor a nuestra vida.

¡Manos a la obra!

AVERIGUA CUÁNTOS DE TUS GASTOS

DESTINAS A CAPRICHOS

Mira los movimientos de tu cuenta bancaria y de tu tarjeta de crédito del mes pasado. Clasifica cada uno de los gastos como:

- Gasto necesario: si es tu hipoteca o alquiler de tu vivienda habitual, un cargo de comida o suministros.
- Inversión: si es un gasto para comprar un activo que te vaya a reportar más dinero

en el futuro o un gasto en formación.

- Capricho: si es un gasto en restaurantes, ropa, comida, etc.

Ahora, suma las cantidades correspondientes en cada una de las categorías para cada mes. Acto seguido, divide esta cifra entre el total de tus gastos por mes. La cantidad resultante multiplicada por 100 será el porcentaje que destinas a caprichos del total de tus gastos mensualmente.

Gasto/ mes	Mes pasado	Hace 2 meses	Hace 3 meses
Gastos necesarios (vivienda, comida, suministros)			
Gastos en inversión (inversiones o formación)			
Gastos en caprichos (gastos innecesarios)			
Gastos totales (suma de los anteriores)			

Hablemos de los gastos innecesarios con la siguiente fórmula:

Gastos en caprichos / gastos totales x 100 = % de gastos en caprichos

Si tu porcentaje resultante es superior a 30, debes reducir necesariamente tu cuota de caprichos, pues supone, por lo menos, alrededor de un tercio de tus gastos totales. En cambio, si tu porcentaje se sitúa entre el 15 y el 30, la repartición que haces de tus gastos es adecuada, aunque siempre será aconsejable intentar reducirlos por debajo del 15%. Por último, si tu resultado es inferior al 15%, puedes estar contento contigo mismo, puesto que estás haciendo un buen uso de tu dinero.

Veamos ahora algunos ejemplos cotidianos del mal uso que le damos a nuestro dinero sin

darnos cuenta. Supongamos que queremos gastar un dinero que hemos ahorrado en nuestra cuenta en un reloj de la marca top del momento. Tendremos que valorar qué nos va a aportar, además de darnos la hora como cualquier otro. Una opción mejor podría ser comprar uno sencillo, invertir el dinero restante y al cabo de un tiempo, con los beneficios que nos genere la inversión, tendremos capacidad para adquirir cinco relojes como el que queríamos.

Otro ejemplo. En ocasiones pasamos por un escaparate y vemos cosas que nos llaman la atención, como el nuevo modelo de ordenador de la marca de moda. No es que nos haga falta, pero está rebajado, ¡tan solo cuesta 1.499€! Cuando su precio original era de 1.999€, ¡es una ganga! Pero no nos lo podemos permitir. Entonces nos fijamos mejor en el cartel en el que pone: «Desde solo 60€ al mes» y pensamos: «Vale, eso sí que puedo permitírmelo». ¡Error! En lo que no nos hemos fijado es que la financiación es a 36 meses. Igual sí lo hemos visto pero no sabemos qué consecuencias tendrá sobre nuestro dinero. Vamos a acabar pagando más de 2.100€ por el ordenador debido a los intereses, más incluso que su valor inicial. Este es el tipo de cosas que aprenderemos a identificar. Gracias a esto sabremos localizar los peligros que nos acechan a diario antes de incurrir en ellos.

Los autores Thomas J. Stanley y William D. Danko en su obra *El millonario de al lado*, nos ilustran acerca de estas ideas. Nos relatan que los inversores exitosos, contrariamente a lo que todos pensaríamos, no llevan un tren de vida alto. La mayoría de los millonarios hechos a sí mismos tienen raíces modestas y lograron su patrimonio al ahorrar mensualmente parte de sus ganancias evitando gastar dinero en cosas que no necesitaban. Esta simple regla demuestra que tú también podrías convertirte en millonario sin ganar un millón de dólares al año.

Estos autores insisten en que las personas llegan a ser millonarias controlando sus presupuestos y manteniendo su riqueza, sosteniendo un pensamiento a largo plazo y una planificación para el futuro. Una encuesta revelada en su libro descubre que por cada 100 millonarios que no presupuestan sus finanzas, hay 120 millonarios que sí lo hacen. A la larga, esos 120 son los que consiguen mantener o incrementar su riqueza.

IDEAS CLAVE

★Para poder analizar y entender tu situación económica, tienes que adquirir unos mínimos conocimientos financieros.

★Para estar tranquilo con respecto a tu situación financiera, debes calcular tu ratio de liquidez. Si esta es inferior a tres meses, debes aumentar tu fondo de emergencias.

★Asegúrate de que no gastas demasiado en caprichos con el ejercicio que hemos visto.

★Sé realista con tu situación financiera. Admite si no es adecuada. Este es el primer paso para empezar a cambiarla antes de que sea demasiado tarde.

¿TIENES TUS GASTOS BAJO CONTROL O CRECEN SIN PARAR?

El principal error que cometemos es gastar dinero para comprar cosas que no necesitamos para impresionar a gente que ni siquiera nos cae bien.
– Will Rogers

Los gastos son como una plaga. Son unos enemigos que, por mucho que luchemos, no dejan de crecer y multiplicarse. Y es que hoy en día con las tarjetas de crédito, las domiciliaciones, el pago online o con el móvil, la compra impulsiva, etc., es más fácil que nunca que caigamos en la tentación. ¡Muchas de manera impulsiva! Pero a veces incluso, ¡¡sin darnos cuenta!!

Pero, empezando por el principio… ¿Qué es un gasto? Una definición sencilla sería todo aquel movimiento de dinero que supone una disminución de nuestro capital. Es decir, cada vez que sale dinero de nuestro bolsillo para ir a parar al bolsillo de otro.

Normalmente nos referimos al gasto al hablar de transacciones de dinero, pero realmente no solo las pérdidas de dinero suponen gastos. Más adelante veremos los tipos principales, así como métodos para reducirlos y consejos para tener unas cuentas saneadas.

Los gastos son un parte vital de nuestra economía, tanto familiar como empresarial. Cantidad de veces nos empeñamos en aumentar nuestros ingresos para mejorar nuestra situación. Sin embargo, en muchas ocasiones ignoramos una alternativa igual de efectiva y mucho más fácil de implementar: el control y la reducción de nuestros gastos. Para ello debemos aprender a clasificarlos correctamente. ¡Sí! Aunque duela y queramos creer que no, muchos son de hecho innecesarios.

Aprenderás a minimizarlos, porque a veces, sin darnos cuenta, tenemos más de lo que necesitamos. Especialmente en temas como domiciliaciones o suscripciones. ¡Caballo grande, ande o no ande! Si no estamos sacándole todo el partido que podemos a ese gasto, podemos ajustarlo. Incluso puedes eliminar alguno: a veces nos damos cuenta de que estamos dados de alta en un gimnasio, club o similar al que ni siquiera acudimos desde hace meses.

NO COMPRES COSAS QUE NO NECESITAS

- No te compres una casa más grande solo para impresionar a tus vecinos.

- No te compres un coche nuevo porque uno de tus compañeros de trabajo se lo ha comprado.

- No te vayas de vacaciones más veces de las que puedes permitírtelo.

- No te compres el último modelo de iPhone solo porque algunos de tus amigos lo tienen.

Todos estos ejemplos nos hacen darnos cuenta de la importancia de saber clasificar bien los gastos. De esta manera, nos resultará mucho más sencillo actuar en consonancia con ellos. Hay tres tipos principales:

- **Gastos fijos u obligatorios:** aquellos que se repiten periódicamente (mensual, trimestral, semestral o anualmente) y son ineludibles. Suelen ser importes fijos. Si dejamos de pagarlos, las consecuencias para nuestra economía y tranquilidad son nefastas. Suelen estar relacionados con las necesidades del hogar y el trabajo. Por todo esto, son prioritarios. Este grupo es el más complicado de eliminar por completo. Algunos ejemplos serían:

  - El alquiler o la hipoteca de tu vivienda habitual.
  - Los gastos de comunidad.
  - Algunos impuestos.
  - Algunos suministros (p.e. Internet si tienes tarifa plana).

- **Gastos variables necesarios:** a este grupo pertenecen todos aquellos que podemos reducir, pero difícilmente eliminar. Son gastos de la vida cotidiana que podemos variar según las necesidades. En una situación complicada, podrías reducirlos más de lo que podrías reducir los gastos fijos, pero difícilmente podrás eliminarlos por completo sin reducir drásticamente tu calidad de vida. Algunos ejemplos serían:

  - Facturas de suministros (electricidad, gas, agua, calefacción, etc.).
  - La compra mensual de alimentación.
  - Gastos de transporte para ir al trabajo.

- **Gastos ocasionales o innecesarios:** aquellos que podemos reducir o incluso eliminar más fácilmente en caso de necesidad. Son los más variables, tanto en periodicidad como en cuantía. Normalmente creemos que son necesarios, pero muchas veces son más bien caprichos. Poseen un mayor componente emocional, de ahí que nos cueste tanto controlarlos. En este apartado tendríamos gastos como:

  - Ocio (cine, comidas fuera, noches de fiesta…).
  - Suscripciones a plataformas de contenido (Netflix, Spotify, Amazon Prime, etc.).

- El alcohol, el tabaco u otros vicios.
- Comprar ropa de marca, etc.

Sí, ¡sé que resulta duro de creer! Pero salir a cenar, tener el último modelo de zapatillas, la suscripción de HBO o hacerse una sesión de belleza, aunque no te lo parezca, ¡¡no es imprescindible!!

Tanto en el caso de los gastos necesarios como en el caso de los gastos innecesarios, es recomendable estar atentos para intentar minimizarlos siempre que sea posible. Existen multitud de trucos, métodos y de recursos para reducirlos, por ejemplo:

- Usar comparadores para ahorrar en tus seguros, facturas de la luz, agua, Internet, móvil, etc.
- Usar bombillas LED de bajo consumo. Aunque supongan un mayor coste inicial, en realidad hará que ahorremos en electricidad y merecerá la pena.
- Consultar más fácilmente que nunca qué supermercado tiene los mejores precios u ofertas.
- Usar menos el coche y caminar o ir en bici. Además, esto no solo hará que ahorremos dinero, sino que también será bueno para nuestra salud.

También tenemos ciertos gastos que están en un punto intermedio. A causa de nuestro ritmo de vida, el estrés y las necesidades actuales, algunos pueden generar cierta controversia, como el gimnasio, el teléfono móvil o la tarifa de internet. No son estrictamente necesarios y deberían pertenecer al grupo de los innecesarios o superfluos.

Sin embargo, cada caso es único y tendremos que decidir qué valor nos aporta cada gasto. Por ejemplo, no es lo mismo si utilizamos el Internet o el móvil de manera habitual para trabajar que si solo lo usamos para cosas privadas. Pero si somos realistas, todos podemos prescindir de alguno de estos.

Por todas estas cosas, es necesario darle una vuelta a la totalidad de tus gastos. Haz una lista con ellos y analiza primero si los estás utilizando y, si no es así, elimínalos. Revisa que se les está sacando partido en consonancia a lo que estás pagando. En caso contrario, habrá que ajustarlos. Por último, pero no menos importante, sé realista contigo mismo y valora si cada gasto de la lista te aporta lo suficiente para considerar mantenerlo. Para esto resulta muy útil valorar del 1 al 10 cada uno según la importancia que le des en tu vida diaria. Si debes eliminar alguno, de esta forma te será más fácil saber por cuál empezar.

En nuestro caso personal, toda la vida Diego ha sido muy ahorrador. Le apasiona lograr las metas que se propone y busca la manera de reducir sus gastos para alcanzarlas lo antes posible. Siempre ha aplicado este tipo de trucos y le funcionan realmente. Uno de ellos lo estuvo aplicando durante los años de universidad y sus primeros años de trabajo hasta que decidió comprarse su propia casa.

Este truco consiste en alquilar un piso de varias habitaciones para vivir y encargarte tú mismo de realquilar el resto de las habitaciones. Gracias a esto, obtendrás una plusvalía mensual con la que podrás pagar tu parte correspondiente del alquiler y seguramente, parte o todos los gastos de los suministros. Si estás dispuesto a compartir piso, esta es la mejor manera para reducir los gastos que supone la vivienda permitiéndote invertir ese dinero en otras cosas.

Veamos ahora el ejemplo de Samu, que tiene unos gastos mensuales altísimos para ver dónde estaba fallando.

Gastos / mes	Mes pasado	Hace 2 meses	Hace 3 meses
Gastos fijos	1.400€	1.400€	1.400€
Gastos necesarios	600€	720€	510€
Gastos ocasionales	1.380€	1.500€	1.900€
Gastos totales	3.380€	3.620€	3.810€

Samu gastaba casi de media los 3.800€/mes que ingresaba. Esto era debido a que tenía unos gastos fijos elevados y los ocasionales eran muy variables y disparatados por culpa de su ritmo de vida.

¡Manos a la obra!

TEN CONTROLADOS TUS GASTOS

Toma papel y boli. ¡Vamos a clasificarlos! Pero hazlo ya, no lo dejes para luego o para mañana, que nos conocemos… Sabes que cuando lo aplazas para cuando tengas tiempo, acabas por no hacerlo... ¡así que vamos a ello! ¡Ahorremos trabajo!

Coge el ejercicio de gastos que hicimos en el capítulo de economía cotidiana. Allí tienes todos tus gastos de los últimos 3 meses. Solo debes reorganizarlos según la clasificación que acabamos de ver.

Gastos / mes	Mes pasado	Hace 2 meses	Hace 3 meses
Gastos fijos			
Gastos necesarios			
Gastos ocasionales			
Gastos totales			

Con los datos de esta tabla te puedes hacer una idea de la repartición que haces de tus gastos. De igual manera, te sirve para ver si eres más o menos constante en ellos. Los fijos son por regla general estables, los necesarios pueden variar un poco según algunos factores, pero los que mayor peligro tienen, y por tanto debemos controlar mejor, son los ocasionales. Ahí es donde verás de forma clara si incurres en compras impulsivas e innecesarias. Si mes a mes su cuantía es muy elevada y además cambia demasiado, tienes que ponerle remedio ya.

Todos hemos comprado alguna cosa que, pasado el tiempo, hemos visto tirada en un armario, ¡a veces sin estrenar siquiera! Entonces nos hemos preguntado para qué la habríamos comprado. En ese momento te arrepientes, ni te acordabas de que estaba ahí. Por ilógico que parezca, cuando lo compraste en su momento te parecía que lo necesitabas. ¡Una gran compra! Eso es porque no te paraste a pensarlo dos veces. No te preocupes, es un mal común, pero por suerte aquí estamos para abrir los ojos y aprender a intentar no repetirlo.

Veamos ahora una serie de **trucos para reducir gastos**. Cualquiera de ellos podemos y debemos aplicarlos en nuestra vida diaria. Si los llevamos a cabo, ahorraremos una cantidad considerable a lo largo del año.

- Utilizar comparadores para abaratar nuestros seguros. Si invertimos tiempo, supone

un ahorro notable en cada seguro.

- Consultar dónde sale más barato repostar. Al cabo del año puede suponernos un 10% del gasto en gasolina.
- Comprar comida fresca resulta más económico y también nos lo agradecerá nuestro cuerpo.
- Si todavía no tienes iluminación LED en casa, es el momento. Puede parecer un gasto, pero es una gran inversión (en poco tiempo habremos amortizado el gasto y nos supondrá un ahorro mensual en la factura).
- Anda, ve en bici o usa el transporte público siempre que sea posible. Muchas veces cogemos el coche para ir a la tienda de la esquina, el gimnasio o para ir a hacer nuestra actividad deportiva favorita. Esto no tiene mucho sentido.
- Prueba a hacer regalos hechos por ti mismo. Te ahorrarás dinero, son muy apreciados y trabajas tu imaginación.
- Lee. Es una actividad gratuita, te enriquece, evita que malgastes tu dinero y mientras, te mantiene entretenido.
- Revisa tu suscripciones y contratos, puede que sean excesivos e incluso innecesarios.
- Compra ropa, calzado u otras cosas solo cuando te hagan falta. A poder ser, en rebajas con un poco de previsión.
- Haz una lista con lo que necesitas y cúmplela. A veces vamos a un centro comercial o al super con la idea de comprar una cosa y volvemos con cinco o seis de más.
- Por si no fuera suficiente, cada vez que cojas algo, antes de pasar por caja, debes pensar si realmente lo necesitas, si le vas a sacar partido o si solo va a ser un trasto más por casa.

Ya tenemos clara la importancia de los gastos a la hora de llevar bien nuestras cuentas. Espero que tengas hecha la tabla con los diferentes tipos de gastos, ordenados y valorados. Si es así, ahora podrás tener un mayor control sobre ellos. Serás capaz de ajustarlos y reducirlos para que, siempre que sea posible, sean inferiores a tus ingresos. Si todavía no has hecho tu tabla… ¿a qué estás esperando?

IDEAS CLAVE

★Vivimos en una sociedad extremadamente consumista. Si no tenemos cuidado, nuestros gastos se multiplican.

★Debes aprender a diferenciar los tipos de gastos que hay para poder clasificarlos correctamente. Únicamente los gastos fijos son inalterables.

★Haz una lista con todos ellos. Sólo así serás realmente consciente de todos los gastos que tienes.

★Ordena tus gastos necesarios y ocasionales según el valor que aporten a tu vida. De esta manera, podrás ajustarlos o eliminar alguno para mejorar tus finanzas.

★Utiliza los trucos que te hemos recomendado para reducir gastos. También puedes buscar por tu cuenta. Tu bolsillo te lo agradecerá.

¡Sí, existen más tipos de ingresos que el salario!

Nunca dependas de un sólo ingreso. Invierte para crear una segunda fuente.
– Warren Buffett

De todas las fuentes de ingresos que existen, el salario es probablemente la peor. ¡¿Qué?! ¡¡¿Cómo?!! ¡¡¿La peor?!! Pues sí, probablemente porque es una fuente de ingresos limitada que suele requerir de una gran inversión de nuestro tiempo personal. Básicamente, vendemos nuestro tiempo por dinero.

Pero bueno, no adelantemos acontecimientos. Para empezar, vamos a hablar de los distintos tipos de ingresos y a hacer una definición sencilla de cada uno. Podemos definir los ingresos como aquellas ganancias que aumentan nuestros recursos económicos y hacen crecer nuestro patrimonio neto. Son la suma de toda la cantidad de dinero ganada o recaudada por una persona en un período de tiempo.

Muchas veces unimos erróneamente la definición de ingreso y la de salario. Este último, como veremos a continuación, es un tipo de ingreso y es la cantidad de dinero que recibimos a consecuencia de una actividad laboral o profesional.

Esta actividad la puedes realizar de dos modos: por cuenta ajena (trabajas para otro) o por cuenta propia (trabajas para ti mismo). Si trabajas por cuenta ajena, puedes hacerlo en una entidad privada (para una empresa o un particular) o para un ente público (el Estado, tu ayuntamiento…). En cambio, si trabajas por cuenta propia (autónomo), puedes ser el dueño de una empresa, la cual tiene su estructura y sus empleados o bien puedes ofrecer tus servicios a otras empresas.

Sin embargo, existen más formas de generar ingresos. Otra forma más que aún no hemos nombrado es como inversor. A diferencia del salario, los ingresos como inversor no están ligados a nuestro tiempo, ya que no lo estamos vendiendo. Esto hace que, a diferencia del salario —dependiente de la cantidad de tiempo del que disponemos—, los ingresos que podemos generar como inversores no estén limitados. Consideramos que es un tema muy relevante y con mucho contenido, por lo que le hemos dedicado una sección completa más adelante. En ella entraremos más a fondo en el tema de las inversiones y explicaremos las nociones básicas a la hora de empezar a invertir.

COMPARATIVA ENTRE PERSONAS CON EDUCACIÓN FINANCIERA Y PERSONAS CON DESCONOCIMIENTO FINANCIERO

	Desconocimiento financiero	**Educación financiera**
Ingresos	Salario	Ingresos por rentas Dividendos Intereses Royalties
Gastos	Impuestos Hipoteca Préstamo del coche Tarjetas de crédito Préstamos escolares	Impuestos Hipoteca

Normalmente también asociamos el tener muchos ingresos a ser rico. ¡Pero no tiene por qué ser así! Está muy bien tener unos ingresos brutos altos —la suma de todos nuestros ingresos—, pero lo importante es acabar teniendo grandes ingresos netos. Se calculan restando todos los gastos que tengamos a los ingresos brutos. Pongamos los ejemplos de Samu y Vicky para aclararnos:

- Si tienes unos ingresos de 3.800€/mes pero tienes unos gastos de 3.600€, apenas estarás ahorrando. En meses en los que tengas algún imprevisto, tus ingresos netos pueden llegar a ser incluso negativos.
- En cambio, si tienes unos ingresos de 1.800€/mes pero un nivel de gasto ajustado a ellos, por ejemplo 1.200€, tendrás unos ingresos netos medios de 600€/mes que podrás ahorrar o invertir. Eso quiere decir que estás en la dirección correcta.

Esto nos da una idea de la estrecha relación existente entre los ingresos y los gastos. Un principio básico de economía dice lo siguiente: nuestros gastos están correctamente ajustados siempre que sean inferiores a nuestro nivel de ingresos. Por lo tanto, nuestros ingresos netos deben ser positivos. Cuanto mayor sea nuestro ingreso neto, mejor lo estaremos haciendo.

Existen muchas formas de clasificar los ingresos. A continuación, veremos la más universalizada y ampliamente aceptada por los economistas, que nos va a ser más útil para tomar las riendas de nuestras finanzas personales. Esta clasificación los divide en tres tipos:

- **Ingresos activos:** aquellos que se generan a cambio de un trabajo, de las horas invertidas. Los reciben todos los trabajadores por cuenta ajena y la mayoría de los trabajadores por cuenta propia (o autónomos). Son los más conocidos y el único tipo de ingreso que entra en la mayoría de los hogares.

Ventajas	Inconvenientes
Son los más conocidos y los más sencillos de obtener: para algunos trabajos ni siquiera hace falta una formación concreta.	La primera y más importante: si dejas de trabajar, dejas de ingresar.
No necesitas disponer de capital previo ahorrado para poder acceder a un empleo.	Normalmente, si la formación requerida es baja, el salario a percibir también será menor.
Ofrecen una buena manera de empezar nuestra carrera como inversores. Nos permite ahorrar para poder comenzar a invertir.	El dinero recibido es proporcional a tu esfuerzo o tiempo invertido, lo cual suele desembocar en ingresos bajos.
	Está limitado a las horas de la jornada. Una vez llegues al máximo, no puedes seguir incrementando tus ingresos.
	Poseen el mayor índice de impuestos de todos los tipos de ingresos.

- **Ingresos por ganancia de capital:** beneficio que resulta al vender un bien, activo o producto por mayor precio de lo que nos costó. Este tipo de ingresos no está directamente ligado al tiempo porque no cobras por hora. No obstante, van a necesitar de tu tiempo y esfuerzo, ya que se refieren a aquellos ingresos obtenidos en operaciones de compraventa, por ejemplo, de acciones, casas, automóviles, antigüedades, etc.

Ventajas	Inconvenientes
Es relativamente sencillo obtener los conocimientos y las habilidades necesarios para generar beneficios con este tipo de ingresos.	Para lograr ingresos con estas operaciones, debemos tener conocimientos específicos que a veces no están al alcance de todos.
Los ingresos que consigues ya no son proporcionales al tiempo y esfuerzo invertido, sino a tus conocimientos y habilidades.	Sigues necesitando de tiempo y esfuerzo para conseguirlos.
Estos ingresos no están limitados, lo cual nos puede llevar a ganar mucho dinero.	Si queremos obtener grandes beneficios, tendremos que disponer de un gran capital para las transacciones.
Conforme obtienes más beneficios, los puedes reinvertir para ir aumentando tus ingresos.	Podemos estancarnos o arruinarnos con alguna mala operación o si entramos en un período de crisis.
	Este tipo de ingresos también está lastrado con impuestos medio altos.

- **Ingresos pasivos:** se obtienen gracias a activos que adquirimos y generan ganancias o beneficios por sí mismos, no a cambio de tiempo ni esfuerzo. Algunos ejemplos serían:

  - Los dividendos que nos generan las acciones que tengamos de una empresa.
  - Las rentas que nos da el alquiler de un inmueble (una casa, un local, etc.).
  - Las comisiones obtenidas por la venta de una propiedad intelectual (libros, canciones, patentes, etc.) de nuestra creación.

Ventajas	Inconvenientes
Estos ingresos crecen y se generan automáticamente sin tener que estar trabajando ni invirtiendo horas.	Este tipo de ingresos son muy desconocidos para la inmensa mayoría de la población.
Suelen suponer unos flujos estables y continuos de dinero. Muchos no se ven muy afectados por el mercado. Normalmente nos seguirán generando dinero ininterrumpidamente.	Hace falta un mínimo de dinero para poder invertir en activos que nos generen este tipo de ingresos.
Hay mayor flexibilidad y control sobre ellos. Te permite reinvertir, desinvertir o ajustar tus posiciones en los distintos activos para maximizar tus beneficios.	Es esencial tener conocimientos acerca del campo donde vayamos a movernos.
Como el retorno de dinero que nos genera es muy claro, es más fácil conseguir el dinero de otros inversores para lograr un apalancamiento del que ambos salgamos beneficiados.	Es necesario mantenerse informado y tener buenas fuentes de información para poder aprovechar las oportunidades.

¡Ya tenemos unas nociones mínimas para aplicar a nuestras finanzas! Como podemos observar, aunque los tres tipos de ingresos tienen sus pros y sus contras, la relación ventajas/inconvenientes de los ingresos por ganancia de capital es mejor que la de los ingresos activos y a su vez, la de los ingresos pasivos supera a ambas.

¡Manos a la obra!

DESCUBRE QUE TIPOS DE INGRESOS TIENES

Ahora vamos a hacer un ejercicio para poder ver qué tipos de ingresos hemos tenido en los últimos meses. Para ello, vamos a completar la siguiente tabla:

Ingresos/ Mes	Mes pasado	Hace 2 meses	Hace 3 meses
Activos (salario)			
Ganancia de capitales (venta de un activo)			
Pasivos (acciones, alquiler, comisiones)			
Ingresos brutos (suma de los ingresos)			
Gastos mensuales			
Ingresos netos (ingresos brutos menos gastos)			
Ingreso neto acumulado			

Esta tabla te será de gran ayuda. En tu caso, como en el de nuestros tres amigos antes de conocernos, seguramente solo tengas como tipo de ingreso el activo, tu salario. Nuestro objetivo será que con el tiempo consigas diversificar tus ingresos consiguiendo ingresos pasivos y por ganancia de capitales. Por cierto, insistimos, esta tabla y todas las que hagamos durante la lectura del libro, guárdalas como ejemplo para ti y para utilizarlas más adelante en alguno de los ejercicios siguientes.

Pues bien, estos datos que se reflejan te serán muy útiles para darte cuenta de varias cosas:

- Los tipos de ingresos que tienes y qué porción del total corresponde a cada uno ellos.
- La periodicidad con la que se repite cada uno y lo que esto supone.
- Te darás cuenta de si tus ingresos netos son suficientes o si necesitas aumentarlos.
- Si piensas aumentar tus ingresos, como ya conoces los pros y las contras de cada tipo, podrás escoger el que te convenga dadas tus circunstancias.

En definitiva, ahora que comprendes cada tipo de ingreso y sus características, podrás decidir mejor con cuál te sientes más cómodo y empezar a trabajar para incrementarlos. Tal vez estés

conforme con tu situación económica, tienes un buen trabajo con un buen sueldo y eso te vale. Pero, sinceramente, espero que no. Si estás leyendo este libro será por las inquietudes que despierta en ti mejorar tu situación financiera. Así que, ¡nada de conformismos! Es hora de lograr mejorar tus ingresos por gananciales o, mejor aún, conseguir nuevos ingresos pasivos. Como nos dice Kiyosaki en *Padre rico, Padre pobre*, tu profesión pagará tus cuentas, pero serán tus negocios los que te hagan rico.

IDEAS CLAVE

★El salario es un tipo de ingresos. Es aconsejable que nuestros ingresos no se limiten únicamente al salario.

★Debemos diferenciar ingresos brutos de ingresos netos. Estos últimos son los que marcan el estado real de nuestras finanzas.

★Cada tipo de ingreso tiene sus ventajas e inconvenientes. Serán estas características las que nos digan qué nuevo tipo de ingreso queremos lograr.

★Los ingresos activos son muy aconsejables para los inicios. Nos ayudan a ahorrar para poder invertir, pero están limitados.

★Los ingresos por ganancia de capitales nos pueden generar grandes beneficios, pero a la vez requieren de inversión y tienen un riesgo a considerar.

★Los ingresos pasivos deben ser nuestro objetivo siempre que podamos aspirar a ellos. Suelen ser periódicos, estables y no requieren de nuestro tiempo ni están limitados en cuantía.

¿Qué son realmente los flujos de caja?

No importa cómo vivas. No importa el coche que tengas. No importa el tipo de ropa que usas. Cuanto más te estreses por tus cuentas, más difícil te será enfocarte en tus metas. Cuanto más barato puedas vivir, más grandes serán tus posibilidades.
– Mark Cuban

La mayoría de la gente cree que entiende este concepto, pero definirlo con palabras, aunque sea muy por encima cuesta un poco más. Entonces, ¿sabrías explicar de una manera clara qué son los flujos de caja? ¿Qué palabras clave no pueden faltar en su definición? ¿Cuál es su principal función? Y lógicamente, ¿qué importancia tienen para nuestra economía? Como no estoy muy seguro de ello, allá vamos.

La manera más sencilla de definir los flujos de caja (*cash flow*) es la siguiente: la suma neta de efectivo, tanto entrante como saliente, que afecta a nuestras finanzas durante un determinado período de tiempo.

Puede parecernos un parámetro más, pero este indicador es primordial para conocer nuestra solvencia económica, nuestra capacidad para afrontar una deuda o cualquier imprevisto. El conjunto de datos que nos aporta nos indicará si nuestras cuentas están saneadas o si tenemos que hacer cambios para mejorar nuestra situación financiera.

Lo más habitual es realizar presupuestos mensuales, así obtendremos datos muy relevantes acerca de nuestra economía. Podremos observar si tenemos estabilidad en ellos o si, por el contrario, hay muchos altibajos en el saldo neto de cada mes. Estos pueden ser un buen indicador de que tal vez seas un comprador compulsivo. Si es así, verás que a lo largo de los meses tienes gastos ocasionales que disminuyen tu flujo de caja, haciendo incluso que pueda ser negativo en algún caso. De esta forma, te darás cuenta de la importancia de reducir estos gastos ocasionales que te están penalizando.

Una gran opción para aportar la estabilidad que buscamos consiste en fraccionar nuestros pagos anuales en forma mensual (siempre que no suponga un coste), así nos resultará más sencillo tener un control real del saldo neto de cada mes.

Clasificación de los flujos de caja

Según los datos que estén desprendiendo nuestras finanzas, tendremos principalmente dos resultados:

- **Flujo de caja positivo**. Nos indica que poco a poco nuestro bolsillo se está llenando. Esto ocurre porque mensualmente estaremos teniendo un saldo neto positivo. Igual no se produce todos los meses, pero sí en el cómputo general. Gracias a esto podremos ir saldando deudas, ahorrar para nuestro fondo de emergencias o invertir

para conseguir ganancias.

- **Flujo de caja negativo.** Muestra que nuestros bolsillos deben tener algún agujero, ¡se están vaciando! ¡Mala señal! Esto significa que nuestros gastos son superiores a nuestros ingresos, y por tanto, tenemos un saldo neto negativo. Si es debido a un hecho puntual por una inversión controlada puede no ser grave. Pero, por lo general, si el flujo de caja es negativo, algo estamos haciendo mal. Debemos intentar buscar nuevos ingresos, revisar los gastos para reducirlos y aplicar métodos de ahorro como los que ya hemos visto para darle la vuelta a la situación.

Otra manera menos habitual pero igualmente válida de clasificar los flujos de caja es basándonos en el uso que les estamos dando, la función para la que se destinan.

- **Flujos operacionales.** Son aquellos gastos o ingresos derivados de nuestra actividad diaria. Gastos cotidianos como la compra de comida o los recibos de suministro.
- **Flujos de inversión.** Estos se refieren a los gastos e ingresos derivados de inversiones destinadas a generarnos ganancias. Como ejemplo, podemos tomar la adquisición de un inmueble para arrendarlo o nuestra formación.
- **Flujos financieros.** Son los movimientos de efectivo relacionados con actividades financieras, como los pagos de un préstamo.

Vamos a ver ahora una tabla de ejemplo con los datos de Adri, que podrían pertenecer a una persona de clase media.

	Enero	**Febrero**	**Marzo**	**Abril**	**Mayo**	**Junio**
Ingresos (salario)	1.100€	1.100€	1.100€	1.100€	1.100€	1.100€
Gastos fijos (hipoteca, suministros, etc.)	550€	600€	550€	550€	650€	550€
Gastos necesarios (comida, internet, etc.)	250€	220€	240€	330€	200€	280€
Gastos ocasionales (viajes, ocio, etc.)	200€	300€	160€	500€	110€	220€
Saldo neto (flujo de caja)	**100€**	**-20€**	**150€**	**-280€**	**140€**	**50€**
Saldo neto acumulado	**100€**	**80€**	**230€**	**-50€**	**90€**	**140€**

La ventaja de las tablas es que con un simple vistazo te aportan gran cantidad de datos. A continuación, vamos a analizar los resultados que desprende la anterior.

- **El flujo mensual se puede ver en la fila del saldo neto de cada mes.** Como puedes observar, varía bastante. Si te fijas en las diferentes filas te darás cuenta de que en este ejemplo depende principalmente de dos variables, el ocio y los recibos, puesto que el resto de los gastos e ingresos son muy estables.

    - Que los recibos varíen tanto se puede deber a diversos factores. Te aconsejamos que te hagan un fraccionamiento de forma mensual. Así, la cifra cada mes oscilará en menor medida.

    - La otra variable, el ocio, asciende o desciende un poco en función del resto de gastos y de posibles fechas clave como las Navidades, Semana Santa o celebraciones que hacen que se dispare.

Por tanto, si fraccionamos nuestros recibos y limitamos nuestro ocio sin depender del resto de los gastos, conseguiremos ahorrar y conseguir un flujo positivo cada mes.

- **El flujo acumulado nos lo señala la fila del saldo neto acumulado.** En este caso, podemos ver que incluso con el paso de los meses hay un momento en el que el flujo acumulado es negativo. Esto no debería ser así. Podemos tener normalmente un flujo mensual positivo y que por una circunstancia un mes sea negativo, pero si el resto de meses hemos hecho bien los deberes, el saldo acumulado no debería nunca pasar a ser negativo.

- **La mejor manera de asegurar un flujo mensual positivo es pagándote primero a ti mismo una cantidad que veas adecuada.** Añade una fila con el ahorro mensual que puedas asumir. De esta manera, te aseguras reducir tus gastos innecesarios y mejorar tus finanzas.

En conclusión, para conseguir un flujo de caja positivo debes seguir una serie de pautas que te aporten estabilidad. Esto te ayudará a controlar mejor tus gastos y conseguir ahorrar un dinero cada mes.

¡Manos a la obra!

ANALIZA TUS FLUJOS DE CAJA

Coge tus datos de ingresos y de gastos de los últimos seis meses y analiza con una tabla como la que acabamos de utilizar cuál es tu flujo de caja mensual y el acumulado a lo largo de ese tiempo. ¿Tienes un flujo mensual estable? ¿Has conseguido ahorrar con el paso de los meses? Esta es una buena manera de explorar el estado de tus finanzas de manera sencilla y eficaz.

	Hace 6 meses	Hace 5 meses	Hace 4 meses	Hace 3 meses	Hace 2 meses	Mes pasado
Ingresos						
Ahorro mensual						
Gastos fijos						
Gastos necesarios						
Gastos ocasionales						
Saldo neto						
Saldo neto acumulado						

Hemos añadido una fila para el ahorro mensual que decidas ponerte. Así, te facilitarás en gran medida el conseguir un flujo de caja positivo recurrente.

IDEAS CLAVE

★Realiza un presupuesto con tus ingresos y gastos mensuales. Detalla en él los diferentes tipos de ingresos y gastos que tengas y clasifícalos según hemos visto en los capítulos anteriores. Así no habrá nada que se te escape.

★Añade una fila para tu ahorro mensual y recuerda pagarte a ti primero. Con esto conseguirás evitar que se te amontonen los gastos, cosa que te impedía ahorrar a fin de mes.

★Fracciona mensualmente los recibos de pago anuales que tengas. Siempre que sea posible y no tenga gastos asociados. Te ayudará a lograr mayor estabilidad a lo largo de los meses.

★Aplica poco a poco los métodos que hemos visto de reducción de gastos. Conseguirás ahorrar más todos los meses y lograr un flujo de caja acumulado cada vez mayor.

Para profundizar.

Te recomendamos una serie de recursos por si quieres seguir ampliando este tema y expandir tus conocimientos sobre finanzas personales.

Libros:

- TStanley, T. J. y Danko, W. D. *El millonario de al lado.*
- Sethi, R. *Te enseñaré a ser rico*.
- Kobliner, B. *Obtenga una vida financiera*.
- Kiyosaki, R. T. *El cuadrante del flujo del dinero*.

Adicionalmente, te recomendamos también **un juego de mesa llamado Cashflow** (flujo de caja). Es una especie de Monopoly de las finanzas personales que te ayudará a familiarizarte con todos los conceptos que tratamos en este libro.

Puedes encontrar estos y otros recursos gratuitos en nuestra web que vamos ampliando y actualizando continuamente:

http://www.elmetodorico.com/recursos/

PASO DOS: INICIA EL CAMINO DEL AHORRO

La mayoría de la gente no se da cuenta de que la vida no trata de cuánto dinero se gana. Se trata de la cantidad de dinero que ahorras.
– Robert Kiyosaki

Un hecho muy simple de entender y que es difícil de aplicar es que el momento para ahorrar dinero es cuando tenemos dinero para ahorrar.
– Joe Moore

El hábito de ahorrar es en sí mismo una educación; fomenta todas las virtudes, enseña la abnegación, cultiva el sentido del orden, entrena para la previsión y ensancha la mente.
– T.T. Munger

Un centavo ahorrado es un centavo ganado.
– Benjamin Franklin

¿Crees que ahorrar es imposible? Mentira. ¡Tú también puedes!

El secreto del éxito financiero estriba en gastar lo que sobra después de haber ahorrado y no en ahorrar lo que sobre después de haber gastado.
– Robert Allen

Bueno, mejor dicho… Tú también puedes si sabes cómo hacerlo. Y precisamente eso es lo que vamos a hacer ahora. En los próximos capítulos te enseñaremos todo lo que necesitas saber sobre el ahorro.

El ahorro, curiosa palabra. A muchos nos trae por la calle de la amargura desde nuestra niñez. Pero… ¡qué bien nos hubiera venido hacer caso y adquirir ese hábito desde bien pequeñitos! ¡Todo sería mucho más fácil!

Ahora bien, ¿qué es el ahorro? Lo podríamos definir como la capacidad de reservar una parte de nuestros ingresos para utilizarlos en un futuro, bien sea para cumplir un sueño, darnos un capricho, complementar nuestra jubilación, o simplemente tener un pequeño colchón para imprevistos. Sea para lo que sea, el ahorro es otra parte fundamental de nuestras finanzas.

Ahorrar es algo que inconscientemente hemos hecho desde niños. Todos hemos ahorrado para comprarnos un juego, una camiseta de nuestro equipo, unas zapatillas… Pero conforme crecemos y vamos teniendo responsabilidades y gastos que afrontar, ahorrar cada vez se vuelve más cuesta arriba. Llegamos a un punto en el que nos parece imposible. ¡Una utopía!

Para ayudarnos a conseguirlo, a lo largo de la historia se han desarrollado diferentes métodos de ahorro. Estos **métodos** que vamos a ver tienen una cosa en común: con la modernización de los pagos y el desuso del dinero en metálico han quedado **desfasados**. Pero es interesante que al menos los conozcamos:

- **Método de la hucha del cambio.** Consiste en meter en una enorme hucha dinero de manera periódica a lo largo del tiempo. Tiene diferentes variantes:

  - Meter todas las monedas de un mismo valor. Por ejemplo, guardar todas las monedas de 5 céntimos.

  - Introducir toda la calderilla que nos sobre al acabar el día.

- **Método de los sobres.** Consiste en reunir a principios de mes todo el dinero en metálico que hayamos ingresado para depositarlo en sobres. En cada sobre debemos introducir el dinero destinado a cada gasto, empezando por los gastos fijos. Seguidamente, metemos al menos un 10% del dinero sobrante para nuestro ahorro. El resto lo usaremos para otros gastos.

- **Método del cambio y el efectivo.** Se basa en hacer todos los pagos en metálico. De cada pago hay que separar un 10% para introducirlo en nuestra hucha o cuenta de ahorro. Este método es muy tedioso de hacer a mano y es una de las principales razones por las que ha caído en desuso.

Sin embargo, gracias a las nuevas tecnologías, han surgido nuevas herramientas que nos permiten automatizar métodos de ahorro similares, como **el método del redondeo**. En España tenemos aplicaciones como Goin que nos permiten realizar un redondeo de cada gasto a la cifra superior, derivando ese dinero a una cuenta de ahorro. Como esa cantidad va intrínseca en el gasto, no la apreciamos y nos hace realmente sencillo el ahorro.

Hoy día, cuando preguntamos a la gente cuánto ahorra cada mes, nos responden: «¿Cómo voy a ahorrar con lo que gano? ¡Si no llego a fin de mes!». Bueno, es entendible. Cada caso es diferente. ¡Pero si de verdad queremos, todos podemos hacerlo!

Vamos a ver ahora unos cuantos métodos actuales. Empezaremos por aquellos que desaconsejamos porque a largo plazo no son tan efectivos, pueden desviarte del camino a seguir o por otras diversas razones. ¡Vamos a ello!

Métodos de ahorro que nos venden por ahí...

La forma más rápida de duplicar tu dinero es doblarlo por la mitad y guardarlo en tu bolsillo.
– Will Rogers

Existen en estos días gran cantidad de métodos de ahorro, de los cuales solo unos cuantos son los más reconocidos. De entre estos, hemos elegido un par que, por experiencias propias, con clientes o conocidos, no han dado el resultado que esperábamos. Ahora veremos el porqué:

- **Método de los 30 días.** Nos permite ahorrar la cantidad de dinero que nos propongamos en el período de un mes. Funciona mediante una fórmula de ahorro progresivo a lo largo de 30 días que comienza con la aportación (D), por ejemplo, de 1€ el primer día, 2€ el segundo día, 3€ el tercer día y así progresivamente hasta realizar una aportación de 30 €. De esta manera, a final de mes tendremos 465€. La fórmula para calcularlo es: Ahorro mensual = D x 465. Si aumentamos o dividimos el valor D, conseguiremos un mayor o menor ahorro.

  - Ejemplo 1 (D=0.5): 0.5 x 465 = 232,5€ de ahorro.
  - Ejemplo 2 (D=2): 2 x 465 = 930€ de ahorro.

  Veamos ahora las razones por las que no os aconsejamos este método de ahorro:

  - Se utiliza para ahorrar de manera rápida para algunos desembolsos. Esto no ayuda a que cojamos un hábito de ahorro y además se suele acabar utilizando más para caprichos que para necesidades. Es lo contrario a lo que pretendemos.
  - Está muy limitado en el tiempo. Cada mes hay que volver a empezar de cero y tampoco está automatizado.
  - Por otro lado, si somos demasiado ambiciosos y cogemos un valor demasiado alto para la variable D, no podremos hacer frente al ahorro con el paso de los días.

- **Método de las 52 semanas.** Proviene de la cultura anglosajona donde los salarios a menudo se cobran por semanas en lugar de por meses. Consiste en ahorrar de manera progresiva. Comenzamos depositando 1€ la primera semana, 2€ la segunda semana, 3€ la tercera semana, y así sucesivamente hasta la última semana, en la que haremos un depósito de 52€. Con esto, conseguimos un ahorro anual de 1.378€. Este método no nos parece aconsejable por los siguientes factores:

- No funciona de manera automática, lo que hace que nos resulte más complicado.
- Las primeras semanas es muy fácil de llevar, pero conforme aumentemos la cifra de ahorro semanal, se nos puede complicar.
- Está limitado al plazo de un año.

Por lo tanto, tendría sentido en lugares con pagos salariales semanales. En ese caso equivaldría al método del preahorro que veremos a continuación. En cambio, en España o los países en los cuales el salario es mensual, pierde su utilidad.

Principalmente por estas razones, aunque en principio pueden parecernos efectivos para nosotros y que funcionan como hemos visto, no son aconsejables para empezar ayudarnos a ahorrar.

Vayamos ahora con el siguiente apartado, ¡este te va a encantar! Nos va a dar soluciones muy sencillas desde el primer día con los métodos actuales idóneos para empezar a ahorrar. ¡Sigamos!

Los mejores métodos para empezar a ahorrar

Compra solamente lo necesario, no lo conveniente. Lo innecesario, aunque cueste un solo céntimo, es caro.
– Séneca

Hasta ahora, hemos visto los principales métodos que han quedado obsoletos y los actuales que no son adecuados como referentes en el mundo del ahorro. Pero siguen quedando algunos por conocer. En este momento toca ver los mejores para comenzar a ahorrar. Estos, especialmente si estás empezando en este mundillo, son realmente sencillos y eficaces, así que… ¡presta atención!

- **Método del preahorro.** Se basa en el principio «págate a ti primero» del autor del *best seller Padre rico, Padre pobre*, de Robert T. Kiyosaki, que se ha hecho universalmente reconocido gracias a su eficacia. Esto quiere decir que, una vez recibas tus ingresos, lo primero que debes hacer es pagarte a ti la parte que quieras ahorrar y, a partir de ahí, pagar el resto de las cosas. ¡¡Grábalo a fuego en tu memoria!! Porque esta frase va a hacer por sí sola una gran diferencia en tu manera de pensar sobre el ahorro. Este método tiene unas claves muy claras y sencillas de seguir:

1. Automatiza la transferencia a una cuenta de ahorro de la cantidad que quieras ahorrar cada mes. Esta debe hacerse acto seguido del ingreso mensual. Recuerda: **¡págate a ti primero!**
2. Empieza por una cantidad asumible, que te haga sentir cómodo. Poco a poco la irás incrementando conforme reduzcas gastos o consigas nuevos ingresos. Tu objetivo es llegar a ahorrar mensualmente al menos el 10% de tus ingresos brutos.
3. El ahorro de estos primeros meses irá destinado a crear tu fondo de emergencias. Una vez que consigas que este pueda cubrir los gastos totales de tres meses, pasaremos a la siguiente fase.
4. Ahora puedes empezar a dividir tus ahorros:
    1. Por un lado, la mitad de lo que ahorres cada mes a partir de ahora debe ir destinado a aumentar tu fondo de emergencias hasta poder cubrir los 6 meses de gastos totales. Dijimos que era lo idóneo para poder hacer frente a casi cualquier imprevisto.
    2. Por otro lado, la otra mitad restante que sigamos ahorrando cada mes la podemos empezar a destinar a productos de inversión a largo plazo. Estos nos ofrecen una mayor rentabilidad sin excesivo riesgo, como por ejemplo, los depósitos.
5. Una vez completado el fondo de emergencias, la parte que destinabas a ello queda libre. Puedes empezar a utilizarla en productos de inversión de mayor riesgo que por otro lado ofrecen una gran rentabilidad, como pueden ser los fondos de inversión o las

acciones bursátiles.

De esta sencilla manera, habrás logrado completar tu fondo de emergencias a la par que empiezas a invertir pensando en el futuro. Puede parecer una quimera, pero si sigues estos pasos, más pronto que tarde empezarás a ver los resultados.

- **Método siempre el mismo salario.** Es bastante distinto a todos los anteriores que hemos visto, si bien no nos aporta regularidad en el ahorro. Es un buen complemento al método que acabamos de ver. Consiste en mantenernos siempre nuestro salario base, separar los incentivos, bonus por objetivos, las pagas extras… Todos estos complementos a nuestra nómina debemos incluirlos directamente en nuestra cuenta de ahorro. Como son una variable con la que no podemos contar, no lo echaremos en falta en nuestro día a día. Este método es complementario al del preahorro. Nos puede ayudar a completar con mayor rapidez el fondo de emergencias o más adelante, por ejemplo, destinar nuestros bonus o extras a un plan de pensiones para asegurar nuestra jubilación.

Métodos de ahorro avanzados

Si añades lo poco a lo poco y lo haces así con frecuencia, pronto llegará a ser mucho.
– Hesíodo

Por último, vamos a conocer los métodos de ahorro complejos más populares del mundo y el por qué han llegado hasta aquí. Los tres que hemos escogido tienen en común una serie de características:

- Han demostrado a lo largo del tiempo buenos resultados.

- Se pueden automatizar, lo que nos facilitará mucho el llevarlos a cabo en nuestra vida cotidiana.
- Son eternos, puesto que no tienen principio ni fin y podemos adoptarlos para toda nuestra vida.
- Aun siendo algo más complejos, tienen una estructura muy clara y sencilla que, de seguirla correctamente, nos ayudará a cosechar grandes resultados a lo largo del tiempo.

Una vez conocidas las similitudes, vamos ahora en qué consiste cada uno de ellos y sus principales peculiaridades.

- **Método 50/20/30.** Es obra de la escritora Elizabeth Warren y aparece detallado en su libro *All your worth: The ultimate lifetime money plan*, aunque también podemos conocerlo como *The balance money formula*. El método en sí es bastante sencillo. Lo que lo convierte en algo más complejo es que para conseguir buenos resultados, debemos de tener clara la diferencia entre los diferentes tipos de gastos y saber limitar el uso de nuestros ahorros a cosas realmente valiosas. No podemos dejarnos llevar por la parte sentimental, puesto que al tener tan pocos bloques diferenciados los riesgos de equivocarnos aumentan. Veamos en qué bloques se divide principalmente:

    - Gastos básicos: aquí debemos destinar el 50% de nuestros ingresos. Va principalmente para gastos que nos podemos eliminar, como la vivienda, la alimentación o los suministros energéticos.

    - Ahorro: en este bloque incluiremos el 20% de nuestros ingresos. Es un poco ambiguo, de ahí lo que comentábamos antes. Aquí debemos meter cosas como nuestro fondo de

emergencias, reducciones de deuda, inversiones o sueños que queremos cumplir.

- Gastos personales: por último, aquí emplearemos el 30% restante. Este apartado es el recomendable para cosas como el ocio, los regalos, viajes…

Por tanto, dentro de que es uno de los métodos más populares, al tener tan pocos bloques en los que separar nuestros ingresos, nos puede generar algunas dudas o errores. Este es un pequeño hándicap.

- **Método Kakebo.** Este es quizás el método de ahorro más antiguo del que se tiene conocimiento. Su creador es Motoko Hani, que en el 1904 se inspiró en la forma de ahorrar de las amas de casa japonesas para crearlo. A pesar de su antigüedad y de que se trata de un método análogo basado en una libreta de ahorro constituida por balances económicos principalmente, es tal su éxito que aún hoy sigue siendo uno de los métodos favoritos de los grandes economistas. Su libreta está formada por cinco apartados:

1. Ingresos: aquí debes anotar todos tus ingresos mensualmente.
2. Gastos fijos: en este bloque meteremos todos los gastos que se repiten con periodicidad (anual, mensual…). Serían la vivienda, la comida, los suministros, el gimnasio, la tarifa de internet…
3. Ahorro: debes fijar una cantidad mensual de ahorro para incluir en este apartado.
4. Presupuestos: el siguiente paso es calcular cuánto dinero te queda para gastos ocasionales. Tu deber será ir reduciendo este apartado en la medida de lo posible para aumenta tu ahorro.
5. Balances: por último, realiza balances periódicos para ver si estás cumpliendo tus objetivos.

Este método basa su eficacia en que, al realizar todos estos pasos, tenemos un mayor control sobre cada bloque y somos mucho más conscientes de dónde gastamos nuestros ingresos. Por otro lado, también vemos si hay estabilidad en los gastos mensuales o si por el contrario, tenemos muchos altibajos y por tanto, debemos reducir nuestros gastos innecesarios hasta conseguir una mayor regularidad.

- **Método T. Harv Eker.** Este método al que da nombre el autor del *best seller Los secretos de la mente millonaria* se basa en la división de tus ingresos en seis bloques o cuentas principales. Esta diferenciación tan amplia puede parecer que lo hace más complejo, pero en realidad nos ayuda a la hora de saber a qué apartado destinar cada partida. Veamos en qué consisten estos bloques.

1. Gastos corrientes y necesidades básicas: debes destinar el 55% de nuestros ingresos

(vivienda, comida, suministros…).

2. Ahorro a largo plazo para la jubilación: el 10% de tus ingresos irán para inversiones inmobiliarias o financieras, negocios…
3. Formación: otro 10% en libros, seminarios, cursos *online*…
4. Ocio: un 10% para restaurantes, cine, caprichos…
5. Compras especiales: otro 10% de los ingresos será destinado primero al fondo de emergencia y luego para compras grandes (moto, coche, teléfono, electrodomésticos...).
6. Mejorar el mundo: el 5% restante lo utilizaremos para potenciar la energía del dinero. Si siembras, recogerás frutos (regalos a amigos, ayuda a una ONG, a tu parroquia o comunidad…).

Estos son los principales métodos de ahorro utilizados en la actualidad. Ahora te toca elegir cuál probar, te aconsejamos que empieces por uno de los que te hemos recomendado. Más adelante, podrás probar un método más complejo.

Pasemos ahora a analizar una de las herramientas actuales más útiles y accesibles para ayudarnos con este tema: las *apps* de ahorro.

Nuestras grandes aliadas: las apps de ahorro

Gestionar bien el dinero da a la persona libertad e independencia verdadera y además, de forma indirecta, mejora la situación del resto de la humanidad.
– Gregorio Hernández Jiménez

Con el ritmo de vida actual, no invertimos apenas tiempo en el control de nuestras finanzas. Por tanto, necesitamos de un gran aliado que nos sintetice todos los procesos de la mejor manera posible para facilitarnos el trabajo. Aquí es donde entran las aplicaciones. Mediante alarmas, consejos y multitud de opciones financieras, nos ayudan a tener un control total de todas las operaciones que realizamos y a automatizar casi cualquier proceso que queramos llevar a cabo.

En los últimos años han proliferado muchísimo dada su utilidad, por lo que hoy en día hay multitud de ellas. Ahora vamos a ver las que nos resultan de mayor utilidad por lo intuitivas y completas que son.

- **Goin.** Aplicación móvil española que nos permite automatizar varios de los métodos de ahorro vistos anteriormente. Veamos qué opciones de ahorro ofrece y cómo se relacionan estas con los métodos vistos hasta ahora:

  - *Round up:* cada vez que haces una compra con tarjeta, Goin añade un pico a tu cuenta mediante el redondeo. Es la opción más innovadora de esta *app*.
  - *Retention:* es similar al «págate a ti primero» de Kiyosaki del método del preahorro.
  - *Auto Top Up*: elige una cantidad fija que se añadirá a tu cuenta de forma diaria, semanal o mensual.
  - *Penalties*: suma a tu cuenta una cantidad establecida por ti mismo cada vez que realices una compra que deseas evitar (alcohol, tabaco, etc.). Es una forma de autocastigo rentable. Esta es otra opción innovadora de la aplicación.
  - *Group Goals:* crea un objetivo para que tú y más gente podáis ahorrar juntos.

- **Fintonic.** Es una aplicación móvil que nos permite organizar nuestras finanzas personales. La plataforma centraliza en un mismo lugar la información de todos los bancos, tarjetas y seguros que tengamos. Entre sus funciones principales, se encuentran:

- El acceso a la información de las pólizas contratadas.
- El servicio de alertas ante cualquier error o actividad inusual en nuestras tarjetas y cuentas bancarias.
- La formalización de préstamos personales.
- Por último, nos ofrece la ayuda de un agente mediador con vistas a defender nuestros intereses.

- **Wallet.** Esta aplicación cuenta con funciones similares a las anteriores que hemos visto, pero haciendo especial hincapié en el soporte en la nube. Todos nuestros datos sincronizados, tanto de cuentas como de gastos, ingresos o ahorros se guardan en ella de manera automática. Una posibilidad novedosa consiste en clasificar los gastos según si valieron la pena o no. Es muy sencilla y puede resultarnos muy útil para el futuro.

- **Mint.** Es una de las aplicaciones que más años lleva ofreciéndonos este tipo de servicios. Nos permite marcarnos objetivos de gastos y ahorros mensuales, así como programar recordatorios de futuros pagos. Una de sus funcionalidades más interesantes es que nos muestra mediante gráficos la evolución de nuestra economía por períodos. La pega es que de momento no tiene versión en castellano.

- **YNAB.** El nombre de esta aplicación se debe a las siglas de *You Need a Budget*, necesitas un presupuesto. YNAB basa su funcionalidad en la realización de presupuestos mensuales para encontrar la mejor manera de manejar tu dinero. Nos ahorra el trabajo de hacer tablas, hojas de Excel o gráficas para tener un control de nuestros ingresos, gastos o inversiones.

Algunas de estas aplicaciones también nos ofrecen opciones de inversión para los ahorros que vayas acumulando, así podrás obtener ganancias a través de ellas. Esto lo veremos más adelante en el capítulo de ingresos.

Gracias a estos métodos y herramientas te resultará sencillo comenzar a ahorrar. Como dijimos al principio del capítulo, por muy pequeña que sea la cantidad por la que empecemos, siendo constantes, los resultados nos sorprenderán. **¡Lo importante es empezar desde ya!**

RETO: AHORRA Y DISFRÚTALO

Utiliza los métodos y herramientas adquiridos en este capítulo y ponte un objetivo de ahorro para el siguiente mes. Divide este objetivo mensual en cuatro objetivos intermedios correspondientes a cada semana. Esto te ayudará a controlar si estás cumpliendo los plazos de ahorro o debes ponerte las pilas. Si consigues lograr tu objetivo, prémiate de alguna manera con una parte de estos ahorros.

Otra opción aún más motivadora consiste en realizar este ejercicio a modo de competición con amigos o familiares. El ganador será premiado por parte de los otros competidores (con una cena o un detalle). Gracias a esto, todos lo pasaréis genial, se os hará un mes de lo más entretenido y además habréis mejorado vuestra capacidad de ahorro durante el proceso.

IDEAS CLAVE

★Ahorrar está al alcance de todos.

★No te agobies si sólo puedes permitirte empezar por una cantidad baja, lo importante es crear el hábito de ahorrar.

★Ayúdate de los métodos que hemos visto para conseguirlo, sobre todo al inicio. Pruébalos y elige el método que mejor te resulte.

★Recuerda: págate a ti primero. Esta es la piedra angular para conseguir ahorrar a lo largo del tiempo.

★Aprovecha tus primeros ahorros para crear tu fondo de emergencias (que contenga el equivalente a la suma de tus gastos totales durante seis meses). Con esto, tendrás capacidad de reacción ante casi cualquier imprevisto.

★Lo siguiente que debes hacer es usar tus ahorros para eliminar las deudas que puedas tener. Cuanto antes las amortices de manera sucesiva, más intereses te estarás ahorrando.

★Por último, una vez logrado todo lo anterior, empieza a invertir en productos que te ofrezcan una buena rentabilidad. Empieza por aquellos que tienen menos riesgo, asegura tu futuro y diversifica para no jugarte todo a una misma carta.

★Las aplicaciones actuales te serán de gran ayuda para ahorrarte mucho trabajo y tener un mayor control de tus finanzas.

Para profundizar.

Te recomendamos una serie de recursos por si quieres seguir ampliando este tema y expandir tus conocimientos sobre el ahorro.

Libros:

- Richards, C. El plan financiero de una página.
- Fagan, C. y Ver Hage, L. La dieta financiera. Una guía para principiantes para recuperarse del dinero.
- Clements, J. De aquí a la felicidad financiera. Enriquece tu vida en solo 77 días.

Puedes encontrar estos y otros recursos gratuitos en nuestra web que vamos ampliando y actualizando continuamente:

http://www.elmetodorico.com/recursos/

PASO TRES: CANCELA TUS DEUDAS (MALAS)

Es mejor acostarse sin cenar que levantarse con deudas.
– Benjamin Franklin

Sólo hay dos medios de pagar las deudas: por el trabajo y por el ahorro.
– Thomas Carlyle

Las deudas son como cualquier otra trampa en la que es muy fácil caer, pero de la que es dificilísimo salir.
– George Bernard Shaw

Las grandes deudas son un privilegio de la riqueza.
– Georges Duhamel

Nuestra mayor pesadilla… ¡Acabemos con ella!

Para el hombre honrado las deudas son una amarga esclavitud.
– Publio Siro

La deuda, un concepto que, para muchos, tiene una connotación negativa. ¡Lógico! Siempre nos han enseñado a relacionarla con problemas o incluso con la ruina. A todos nos han contado historias de gente que por ellas han perdido su casa, su familia, su vida… Pero como veremos ahora, no siempre es mala. También hay deuda buena. Todo depende del uso que le demos… Porque, incluso, ¡te puede hacer ganar dinero!

Pero primero, ¿qué es una deuda? Es la obligación que adquirimos de pagar o devolver una cosa, generalmente dinero. Normalmente, la mayoría de nosotros las adquirimos cuando, por ejemplo, firmamos un préstamo para financiar la compra de nuestro coche o una hipoteca para nuestra casa.

¿Y qué tipos hay? Pues depende de cómo las clasifiquemos. Si lo hacemos según el emisor, nos encontramos con dos:

- **Deuda pública.** Es propiedad del Estado (ayuntamientos, comunidades o Gobierno central). La adquiere para conseguir financiación económica para sus proyectos. Algunos ejemplos son las letras del tesoro, los Bonos o las Obligaciones del Estado.
- **Deuda privada.** Es la que cualquier persona o empresa contrae para financiar un

gasto. Los más comunes son los préstamos o los créditos. La ganancia proviene de los intereses que percibe la parte prestamista de la parte deudora a cambio de dicho préstamo.

También tenemos dos tipos de deuda en función de si hay algún tipo de garantía que el prestatario (cliente) ofrece al prestamista (entidad):

- **Deuda garantizada.** Está respaldada por un bien. Si el préstamo no se devuelve, el prestamista tiene la opción de embargar el activo. La deuda garantizada más común es la hipoteca. Se ofrece un préstamo respaldado por un bien inmueble. De no pagarse las cuotas según lo establecido, el acreedor puede ejecutar la garantía (casa, terreno u otro bien inmueble).
- **Deuda no garantizada.** Son préstamos que no se encuentran respaldados por un bien. Si el prestatario no cumple con los pagos, es posible que el prestamista no pueda recuperar su inversión. Un ejemplo serían las tarjetas de crédito.

Sin embargo, mucho más interesante es hacer la clasificación de la deuda según su finalidad. En este caso, tenemos dos grandes categorías: **deuda mala** y **deuda buena**.

¿A qué nos referimos con deuda mala? Muy sencillo: a la que se utiliza para comprar bienes o servicios que no sean necesarios y que no nos vayan a reportar unos ingresos o beneficios. Dentro tendríamos varios subtipos:

- **Deuda ficcional.** Es la consecuencia de vivir por encima de nuestras posibilidades. Se produce cuando de manera recurrente tenemos unos gastos superiores a nuestros ingresos. Por ejemplo, cuando nos hipotecamos para comprar una casa y la hipoteca supone más del 30% de nuestros ingresos, cuando pedimos un crédito para comprar un cochazo o para irnos de vacaciones.
- **Deuda hormiga.** Consiste en adquirir pequeñas deudas de forma continua. Como su importe es bajo, no les damos importancia… Lo que va haciendo un efecto de bola de nieve. Hacer los pagos con la tarjeta de crédito, pedir dinero a familiares o amigos o pedir un adelanto de sueldo en nuestra empresa para sufragar una compra serían algunos ejemplos.

Deuda de subsistencia. Es la deuda que adquirimos para llegar a fin de mes. Si necesitamos este tipo de deuda es que ya estamos en serios problemas económicos y no nos alcanza para cosas básicas (vivienda, alimentos o salud).

Por otro lado, tenemos lo que denominamos deuda buena. Dentro de esta categoría, tendríamos todas las que se adquieren para realizar una inversión en un bien o activo que nos vaya a reportar unos ingresos o beneficios. Por esta razón, a la deuda buena también la denominamos deuda de inversión o apalancamiento.

En este tipo de deudas, el dinero se solicita para invertir en un bien o en un negocio. Es el único tipo que puede generarnos rentas en el futuro. Serían:

- La compra de un inmueble para ponerlo en alquiler. Si el alquiler es igual o superior a la mensualidad de la hipoteca y los gastos asociados al inmueble (impuestos, comunidad, mantenimiento, etc.,), conseguiremos pagar la hipoteca e incluso generar unos ingresos extra. Con el paso del tiempo, habremos pagado toda la deuda y tendremos un inmueble sin cargos. A partir de aquí nos generará beneficios tanto si lo seguimos arrendando como si lo vendemos.
- Un crédito para comprar un vehículo, materiales y herramientas para realizar tu trabajo y desarrollar tu propio negocio.
- Un préstamo personal para invertir en formación (cursos, libros, etc.) que te vaya a permitir desarrollar un negocio, promocionar en tu trabajo o mejorar.

Veamos una tabla con las deudas que tenía Vicky cuando acudió a nosotros.

Deuda mala	
Hipoteca (vivienda habitual)	120.000€
Préstamos personales (coche, reforma, viajes, etc.)	6.000€
Créditos de consumo (teléfono, ordenador, etc.)	250€
Tarjetas de crédito	750€
Créditos rápidos	4.000€
Otros	0€
Deuda buena	
Hipotecas de inmuebles alquilados	0€
Préstamos o crédito para financiar un negocio	0€
Préstamos para formación	0€

Como puedes observar, cuando Vicky vino a explicarnos qué le ocurría y pedirnos ayuda, estaba en una situación bastante compleja. Tenía varias deudas simultáneas a las que hacer frente y no sabía cómo afrontarlas.

¡Manos a la obra!

IDENTIFICA Y CLASIFICA CADA UNA DE TUS DEUDAS

Apunta en un papel las deudas que tienes y la cuantía actual de cada una de ellas. Este será el primer paso para acabar con ellas.

Deuda mala	
Hipoteca (vivienda habitual)	€
Préstamos personales (coche, reforma, viajes, etc.)	€
Créditos de consumo (teléfono, ordenador, etc.)	€
Tarjetas de crédito	€
Créditos rápidos	€
Otros	€
Deuda buena	
Hipotecas de inmuebles alquilados	€
Préstamos o crédito para financiar un negocio	€
Préstamos para formación	€

¿Tienes claro qué son los tipos de interés?

El interés compuesto es la fuerza más poderosade la galaxia.
– Albert Einstein

Hagamos un pequeño inciso para conocer los principales tipos de interés que afectan a la deuda. De esta forma, entenderemos mejor su funcionamiento y lograremos aplicar de manera satisfactoria los métodos para eliminar deuda que veremos más adelante.

- **Tasa de interés.** Es un porcentaje que representa el costo de oportunidad de una suma determinada de dinero. Es decir, es el precio del dinero que se debe pagar o cobrar por tomarlo o prestarlo.
- **Tipo de Interés Nominal (TIN).** Es el porcentaje que se pacta como concepto de pago por el dinero prestado o depositado en una operación. Este interés se aplicará en cada recibo y se sumará a la parte de capital que se amortiza en ese mismo recibo. El TIN puede ser diario, semanal, trimestral o anual. Aunque el más habitual es el mensual. *No tiene en cuenta ningún tipo de gasto asociado a la operación, por lo que no incluye los gastos y comisiones.*
- **Tasa Anual Equivalente (TAE).** Es un concepto financiero que sirve para expresar el interés que nos va a generar un depósito o el coste que vamos a tener que pagar por un crédito. *La Tasa Anual Equivalente contempla los gastos y comisiones que conlleva el producto bancario.* El cálculo de la TAE contempla el tipo de interés nominal, el plazo de la operación y las comisiones y gastos originados por la misma. Aunque dos productos bancarios tengan plazos de pago de intereses y tipos de interés distintos, podemos calcular sus respectivas TAE y tener una idea de su rentabilidad relativa en el período de un año.

Vamos a ver ahora una tabla como ejemplo. En ella podemos ver dos ofertas reales de dos bancos en España para la contratación de una hipoteca de renta fija. También podremos comparar el TIN y el TAE que nos ofrecen las entidades y ver cuál es la que nos conviene.

En ambos supuestos los datos corresponden a ofertas para hipotecas con valor de 100.000€ a un plazo de 20 años.

Condiciones \ Entidad	**Banco 1**	**Banco 2**
TIN	1.65%	1.85%
TAE	2.93%	2.16%
Comisión apertura	0%	0%

Amortización[2] parcial	2%	0%
Amortización total	2%	0%
Nº Vinculaciones	6 (nómina, recibos, tarjeta, seguros, plan de inversión y certif. eficiencia. energética)	1 (nómina)

Como vemos, en el caso del Banco 1, el TIN es 1.65%, menor que el del Banco 2, que es de 1.85%. Esto podría hacernos creer que es más barata en un principio, ¡pero cuidado! Como el Banco 1 requiere de 6 vinculaciones para la concesión de la hipoteca, su TAE se dispara hasta el 2.93%.

El Banco 2, por su parte, al tener solo una vinculación como requisito y no tener gastos de amortización, hace que el TAE aumente solo al 2.16%. Por tanto, el Banco 2 es mucho mejor opción.

En definitiva, a la hora de comparar diferentes productos financieros, la TAE nos da más información sobre el costo total (TCP) que el TIN. Esto se debe a que el TAE para su cálculo contempla los gastos y comisiones de la entidad bancaria y sus productos.

Por tanto, **nuestro valor referencial será la TAE al ser el más completo.**

¡Manos a la obra!

LOCALIZA LA TAE DE CADA UNA DE TUS DEUDAS

Coge la tabla que has hecho en el ejercicio anterior y añádele la TAE correspondiente a cada deuda.

Deuda Mala	**Valor**	**TAE**
Hipoteca (vivienda habitual)	€	%
Préstamos personales (coche, reforma, viajes, etc.)	€	%
Créditos de consumo (teléfono, ordenador, etc.)	€	%
Tarjetas de crédito	€	%
Créditos rápidos	€	%
Otros	€	%
Deuda Buena	**Valor**	**TAE**
Hipotecas de inmuebles alquilados	€	%
Préstamos o crédito para financiar un negocio	€	%
Préstamos para formación	€	%

De esta forma, tendremos clasificadas nuestras deudas con sus respectivos intereses, lo que nos facilitará mucho la aplicación de los métodos de eliminación de deuda que vamos a ver a continuación.

Hipotecas, créditos y otras deudas

No se alarmen. Mañana no va a empezar ninguna guerra nuclear. Los bancos no permitirían que ocurriera antes de que terminemos de pagar nuestras hipotecas.
– El Gran Wyoming

Analicemos ahora las principales variedades de deuda que suelen afectarnos en nuestra vida cotidiana, así como sus principales características. Podemos incluirlas en dos bloques diferenciados:

- Las hipotecas y los préstamos personales que tienen unos intereses reducidos y van destinados a cubrir necesidades o mejoras vitales (vivienda, un negocio, una reforma…).
- Las tarjetas de crédito y los créditos rápidos o de consumo, los cuales poseen unos intereses muy elevados. Suponen unas pérdidas mayores y además su finalidad suele ser discutible (tarjetas de crédito para compras varias o un crédito rápido para un capricho, un viaje...).

Este último bloque de deudas es el que debemos evitar a toda costa. Sus altos intereses nos hacen entrar en una espiral de pagos que tal vez no podamos asumir. Esto a su vez nos puede llevar a incurrir en nuevas deudas entrando en un bucle del que resulta muy complicado salir. Veamos una a una las distintas deudas y sus peculiaridades.

La hipoteca

Comprar una vivienda es, sin duda, una de las decisiones financieras más importantes en la vida de cualquier persona. Por lo tanto, le vamos a dedicar la atención que se merece. En España el préstamo hipotecario medio que se firma roza los 125.000€, con un plazo de devolución de 23 años. Teniendo en cuenta la envergadura de este tipo de operaciones, deberías tener en cuenta las siguientes cuatro cosas antes de contratar una hipoteca:

1. **Qué gastos de formalización tiene una hipoteca.** Con la entrada en vigor de la nueva ley hipotecaria, estos gastos se han reducido considerablemente. Ahora el comprador asume únicamente los gastos de tasación (el resto los paga el banco), por lo que la factura final de estos gastos de formalización debería rondar los 400€. Sin embargo, hay otra serie de pagos asociados a la compraventa, como el Impuesto de Transmisiones Patrimoniales (ITP), que pueden llegar a rondar el 10% del precio de venta.
2. **Gastos asociados a la hipoteca**. A la hora de elegir una hipoteca es importante que no solo miremos el interés, sino todos los gastos asociados que conlleva. Algunas no

tienen ningún gasto asociado, pero otras tienen gastos por reembolso o amortización anticipada total o parcial, comisión de apertura, comisión por subrogación, u otros. De aquí la importancia de no mirar solo el TIN (que es lo que nos enseñan en grande los bancos), también el TAE a la hora de comparar hipotecas para considerar todos estos gastos.

3. **Cuánto dinero debes tener ahorrado antes de pedir una hipoteca.** A día de hoy, aunque no es imposible, muy pocos bancos ofrecen hipotecas al 100%. La gran mayoría no te prestará más del 80% del valor compra o de tasación (el menor de los dos). Por tanto, necesitarás disponer de al menos el 20% restante y un 10% adicional para otros gastos como el ITP. Por ejemplo, si la casa que te gusta tiene un precio de 100.000€ y tiene un valor de tasación de 110.000€, el banco te concederá normalmente el 80% del valor más bajo, que, en este ejemplo, sería el precio de compra. Entonces, el banco te concedería una hipoteca de hasta 80.000€. Contando con el 10% adicional para gastos, solo deberías pedir el préstamo si cuentas con al menos 30.000 euros.
4. **Qué sueldo mínimo te exige el banco.** Para conseguir una hipoteca, los bancos tendrán que averiguar si eres una persona solvente. Para ello, además de saber las deudas que tienes o si eres un buen pagador, querrán conocer cuánto ganas. Algunas entidades basan tu solvencia económica en el porcentaje de tus ingresos que iría destinado a pagar las cuotas de la hipoteca. Estas no deben superar el 30% de tus ingresos fijos. En algunos casos podría ser superior, pero te pedirán avales.
5. **Qué plazo deberías poner a la hipoteca.** Con el objetivo de minimizar el pago de intereses y de poder llegar a vivir libre de deuda lo antes posible, te recomendamos que pongas un plazo más corto. Sin embargo, debes poner uno que tenga unas cuotas que sean asumibles y que en ningún caso superen el 30% de tus ingresos fijos. Una excepción a esto podría ser si la hipoteca la solicitas para comprar un activo, pero profundizaremos en esto más adelante.
6. **¿Qué tipo de interés prefieres: fijo o variable?** Hay dos tipos principales de hipotecas:
    1. Las hipotecas fijas nos permiten financiar la compra de una vivienda a cambio de abonar un interés fijo determinado por la entidad. Al mantenerlo fijo a lo largo de la vida de la hipoteca, pagarás siempre la misma cuota cada mes. Esto ofrece mucha más estabilidad.
    2. En las hipotecas variables el interés se calcula sumando un diferencial aplicado por la entidad (porcentaje fijo) a un índice de referencia, el Euribor, que se revisa periódicamente. Eso provoca que la cuota que pagas varíe a lo largo de la vida de la hipoteca.

Es esencial que te plantees qué tipo de hipoteca te interesa. ¿Prefieres pagar más a cambio de la seguridad que te ofrece el tipo fijo? ¿O arriesgarte con el Euribor a cambio de disfrutar ahora de un interés más bajo? En 2008 el Euribor alcanzó su máximo, un 5,393%, lo que supuso que una cuota media de 500€/mes pasara a ser de 850€/mes. Para muchas economías domésticas esto puede ser inasumible, por lo que es algo a tener muy en cuenta.

Ahora que ya conoces los principales puntos a considerar a la hora de solicitar una hipoteca, puedes visitar un comparador *online* y analizar qué hipoteca se ajusta mejor a tus necesidades.

La nueva ley hipotecaria, que entró en vigor en 2019, regula aspectos como las comisiones, los productos vinculados, el reparto de los gastos de tramitación o la información que deben recibir los consumidores antes de firmar un contrato con su banco. El objetivo principal de esta ley es ofrecer mayor protección al consumidor y evitar el abuso de los bancos. También se ha legislado el embargo y ahora es necesario un mínimo de 12 impagos para que te quiten la casa. Adicionalmente, se prohíbe la inclusión de la cláusula suelo.

Préstamo personal

Los préstamos personales son productos financieros que nos permiten financiar la adquisición de bienes duraderos (por ejemplo, un coche), realizar un viaje o hacer una reforma.

Este tipo de servicio se formaliza mediante un contrato en el que se establece la cantidad concedida y las cuotas periódicas que tendremos que pagar. Dichas cuotas incluyen los intereses, comisiones y gastos conforme a las condiciones pactadas.

Crédito de consumo

Los préstamos de consumo son operaciones financieras destinadas a satisfacer necesidades personales tales como la compra de mobiliario, un electrodoméstico, cubrir los gastos de una boda o un viaje.

Normalmente este tipo de producto se ofrece en los establecimientos donde se adquiere el bien o servicio. Se trata de una especie de pago aplazado para facilitar la compra y aumentar las ventas.

No obstante, el consumidor está realizando el trámite con una entidad por lo que, el establecimiento, en realidad, estaría ejerciendo de mero intermediario. En el contrato deben aparecer el plazo en el que se amortizará la deuda, así como los intereses que deberá satisfacer el solicitante por el pago en cuotas de esta.

Tarjetas de crédito

Las tarjetas de crédito son la fuente de financiación más accesible para la mayoría de las personas. Su principal ventaja es la línea de crédito abierta, en cualquier momento y en cualquier lugar. Como todo crédito, permite disponer de dinero que no tienes al momento, pero que tendrás que devolver en un futuro inmediato.

Las tarjetas de crédito se pueden dividir de acuerdo con su emisor, pudiendo ser:

- Tarjetas bancarias: las emitidas por una entidad financiera como un banco o una caja o cooperativa.
- Tarjetas retail: llamadas también no bancarias y que son ofrecidas por almacenes o grandes tiendas de retail departamentales.

Precisamente por lo accesibles que resultan y los intereses tan altos que suponen cuando incumplimos los pagos, son el mayor foco de deuda de la sociedad.

Créditos rápidos y microcréditos

Estos préstamos se caracterizan por su rapidez. Recibes el dinero en tu cuenta bancaria en menos de quince minutos, sin necesidad de enviar documentos, sin aval y sin nómina. La tramitación suele ser *online* actualmente, lo que supone una gran comodidad.

Han crecido exponencialmente gracias a su accesibilidad y la necesidad de dinero rápido de muchas personas para solventar problemas del día a día. Actualmente, muchas compañías ofrecen un primer microcrédito «gratis» (sin intereses). Esto es un arma de doble filo, puede parecer una gran opción de primeras, pero lo utilizan como gancho para atraer clientes y en los posteriores créditos te ofrecen unos intereses altísimos.

Préstamos o créditos para financiar un negocio

Los bancos ofrecen un amplio abanico de productos para financiar a los nuevos negocios, como microcréditos o préstamos a emprendedores. A la hora de solicitar un préstamo, las entidades valoran que el emprendedor presente un plan de empresa viable, con una hipótesis de gastos e ingresos bien razonada.

Préstamos para formación

Los préstamos para estudiantes son una alternativa cada día más común para aquellas personas que están interesadas en potenciar su desarrollo profesional.

Debido al público al que se dirigen, este tipo presenta dos características únicas:

- No exigen que el solicitante tenga una nómina mensual. Para pedir este tipo de préstamo no necesitarás tener un ingreso regular en tu cuenta bancaria ni presentar un contrato de trabajo como muestra de solvencia económica.
- Muchos de estos préstamos pueden ofrecer un período de carencia. Ofrecen la oportunidad de aplazar los pagos del préstamo durante un tiempo, normalmente hasta que se finaliza la formación. Se entiende que sólo entonces te incorporarás al mercado laboral y podrás comenzar a pagarlo.

Aunque las ofertas son muy distintas, estos préstamos se pueden clasificar en tres grandes grupos en función del destino: para estudios universitarios (grados), para estudios postuniversitarios (máster) o anticipos de beca.

Una vez vistas las diferentes variantes de préstamos más comunes, vamos a analizar ahora las principales características de todas estas variedades de deuda.

	TAE	Importe	Vinculación	Plazo	Finalidad
Hipotecas	2-4%	30.000€ a 300.000€	Opcional[3]	10 a 40 años	Inmueble
Préstamos para formación	1-7%	600€ a 80.000€	No	6 a 96 meses	Formación
Préstamos para un negocio	4-9%	6.000€ a 100.000€	Cuenta vinculada	12 a 120 meses	Negocio
Préstamos personales	5-18%	1.000€ a 60.000€	Cuenta vinculada	12 a 72 meses	Libre
Créditos de consumo	5-21%	500€ a 15.000€	No	6 a 24 meses	Bien o servicio
Tarjetas de crédito	6-23%	300€ a 12.000€	No	1 a 24 meses	Libre
Créditos rápidos	11-24%	100€ a 4.000€	No	6 días a 24 meses	Libre

Los préstamos con intereses más altos (TAE) y, en consecuencia, costes más elevados, suponen mayor riesgo para tu economía.

Por tanto, si nuestro objetivo es mejorar nuestra situación financiera, debemos mantenerlos a raya. Solo de esta forma evitaremos ahogarnos en gastos innecesarios derivados de los intereses y comisiones. Gracias a esto conseguiremos ahorrar y empezar a invertir para obtener ganancias a través de nuestras inversiones.

¿QUÉ HACER ANTES DE PEDIR UN PRÉSTAMO?

1. **Analiza tu situación financiera.** Puedes ahorrar muchísimo dinero siguiendo los consejos que hemos visto. Esto te evitará tener que pedir préstamos.
2. **Piensa si realmente lo necesitas.** En muchas ocasiones te darás cuenta de que realmente no es la mejor decisión. Sigue estas pautas básicas:

- No solicites un préstamo para compras impulsivas. Tómate 72 horas para poder analizar si realmente lo necesitas.
- No pidas un préstamo peor para pagar otro préstamo. Esto solo te hará entrar en un bucle de intereses del que te resultará muy complicado salir.
- No solicites más de un préstamo a la vez. De igual forma, intenta saldar un préstamo antes de incurrir en otro, así tendrás más poder adquisitivo para enfrentarlos.
- No pidas un préstamo si tu puesto laboral está en la cuerda floja.

3. **Analiza el importe que necesitas y cuándo podrás devolverlo.** Escoge un importe y un plazo adecuados acordes a tus ingresos. Evita excederte en el plazo para reducir intereses.
4. **Realiza una comparación.** Ayúdate de comparadores *online* y elige las ofertas con intereses más bajos. Para esto guíate del TAE, puesto que es el diferencial más completo.
5. **Lee las condiciones del contrato.** El TAE no lo es todo y puede haber comisiones o condiciones del préstamo que lo hagan menos interesante.
6. **Planifica bien la devolución del préstamo**. Un préstamo puede ayudar con el principio de tu negocio propio o una formación que haga mejorar tu situación laboral. Sin embargo, si incumples algún pago, te supondrá unos unos intereses muy elevados y la posibilidad de estar incluido en listas que te impidan la petición de nuevos préstamos en el futuro.

¡Retoma el control de tus finanzas!

"Sólo hay dos medios de pagar las deudas: por el trabajo y por el ahorro."
– Thomas Carlyle

Existe una gran variedad de deudas. Normalmente, y por desgracia, las más habituales son las que hemos denominado deuda mala. Por ejemplo, según el American Bankruptcy Institute, el 69% de las personas que se declaran en bancarrota dicen que fue causada por la deuda de su tarjeta de crédito.

Ahora bien, tú ya tienes una gran ventaja con respecto a la mayoría de la población. Ya sabes diferenciar entre una deuda buena y una deuda mala.

Para lograr una buena salud financiera, debes tener clara una cosa: debes afrontar las deudas y reducirlas hasta acabar con ellas lo antes posible. Cuanto más permitas que se extiendan en el tiempo, mayores serán los intereses que estarás asumiendo.

Aquí tienes los resultados de un estudio para que te hagas una idea de la importancia de no incurrir en deuda mala. Chris Hogan nos reveló en su exitoso libro *Millonarios cotidianos* que el 95% de los millonarios hacen que ahorrar para grandes gastos sea una prioridad. Esto les ayuda a no precisar de deudas para ir logrando sus objetivos. De hecho, el 75% de las personas en la lista Forbes 400 dijo que la mejor manera de generar riqueza es convertirse y mantenerse libre de deudas.

Por lo tanto, tendremos que ponernos manos a la obra para ir amortizándolas en la medida de lo posible. Así reduciremos intereses y acabaremos pagando una cantidad total sensiblemente inferior al quitarnos buena parte de estos intereses.

Los mejores métodos de reducción de deuda actuales

Estos son los dos mejores métodos existentes para reducir deuda mala de manera sencilla y práctica.

- **Método de la deuda menor.** Consiste en hacer una lista con todas nuestras deudas y ordenarlas según su cuantía en orden ascendente. De esta manera empezamos eliminando la deuda de menor valor con ayuda del ahorro y amortizaciones. Conforme saldemos la primera deuda, iremos a por la siguiente de menor valor, utilizando para amortizarla mensualmente la cuota con la que pagábamos la deuda ya saldada, y así sucesivamente.

Esto produce un efecto conocido como bola de nieve. Al ir eliminando deudas, cada vez

nuestro poder adquisitivo para afrontar las sucesivas es superior. Nos facilita su amortización.

Estratégicamente además es mejor pagar antes las más pequeñas. Investigadores de la Universidad Northwestern han descubierto que pagar deudas más pequeñas primero crea una sensación de impulso. Las personas que siguieron este enfoque fueron, en general, más propensas a pagar el resto de sus otras deudas.

- **Método del interés decreciente.** Este método se basa en ordenar nuestras deudas en función de los intereses que pagamos por ellas, pero en este caso, en orden decreciente. Así, comenzaremos primero por la deuda que tiene unos intereses superiores. Con esto conseguiremos eliminar primero la deuda que mayores pérdidas nos está generando.

Pagar estas deudas de mayor interés es casi seguro la mejor inversión que puedes hacer. No encontrarás unos productos financieros que te igualen los intereses que estás pagando en ese momento. Lograr deshacernos de nuestra deuda de mayor interés nos aportará además una sensación de desahogo indescriptible, pues nos habremos liberado de nuestra mayor carga.

Veamos ahora las ventajas e inconvenientes de cada uno de los métodos resumidos en una tabla.

	Ventajas	**Inconvenientes**
Método de la deuda menor	Efecto motivador (eliminas rápido la primera deuda por su menor valor, esto te impulsa a seguir) Efecto bola de nieve (poder adquisitivo superior cada vez que eliminas una deuda para afrontar la siguiente)	Mayores pérdidas (económicamente puede resultar peor fijarnos en el valor total de la deuda en vez de valorar el coste de sus intereses)
Método del interés decreciente	Gran logro (cuando consigues saldar tu deuda con mayor interés te sientes liberado) Economía pura (si dejamos de lado el factor motivacional, financieramente es lo más adecuado)	Efecto desierto (si la deuda que nos toca afrontar es muy cuantiosa, se nos puede hacer muy largo el camino hasta que veamos resultados, lo que puede hacernos tirar la toalla)

Ambos métodos tienen sus pros y sus contras. Los dos funcionan, pero en los dos también existe un hándicap: el riesgo de pérdida económica o el desistimiento por falta de motivación al no ver resultados. Debido a esto, hemos creado un método alternativo.

El método V.I.D.A. (Vive Inmune a la Deuda Amortizando)

Es un innovador sistema que hemos desarrollado que aúna las ventajas de ambos métodos. Es casi tan eficiente económicamente como el método del interés decreciente y, además, posee el factor motivacional del método de la deuda menor.

Para lograrlo, hemos creado el Índice de Pago Mensual[4] (IPM), que refleja el porcentaje del total de la deuda que pagaremos cada mes al sumar a la cuota de la deuda la amortización mensual que decidamos hacer. Nos ayudará a hacernos una idea del tiempo que tardaremos en deshacernos de una deuda gracias a las amortizaciones extra. Con amortización mensual nos referimos a las amortizaciones parciales del préstamo que hagamos por adelantado, en este caso mensualmente gracias al dinero del que dispondremos proveniente de nuestro ahorro. Cuanto mayor sea este índice (IPM), significa que menos tiempo tardaremos en asumir la deuda.

Fórmula:

Índice Pago Mensual (IPM) = (cuota mensual + amortización mensual) / valor total deuda

Ejemplo:

Total deuda: 6.000€

Cuota mensual: 200€

Amortización mensual: 50€

IPM = (200€ + 50€) / 6000€ = 0,0417 = 4,17%

El inverso del IPM sería el número total de meses para hacer frente a la deuda, que en este caso sería de casi 24.

100 / 4.17 = 23.98 meses

Como referencia, podemos saber que si el IPM es superior al 8.33%, en menos de un año habremos amortizado del todo la deuda.

100 / 8.33 = 12 meses

Sumando el IPM y el TAE de nuestra deuda, obtenemos como resultado un coeficiente al que llamaremos VIDA. Será el que nos dictamine en qué orden debemos afrontar las deudas (siempre en orden decreciente). Si dos deudas poseen un coeficiente VIDA igual o similar, empezaremos por aquella que posea un TAE mayor.

Esto te ayudará a visualizarlo y entenderlo de forma mucho más clara. Hemos cogido el ejemplo de Vicky que hemos visto anteriormente para seguir el proceso del método V.I.D.A. paso a paso. Son unos datos realistas y actuales que podrían pertenecer a cualquier persona.

Amortización mensual = 50€

Deuda mala	Valor deuda	Cuota	TAE
Hipoteca (vivienda habitual)	120.000€	450€	2,65%
Préstamo personal (coche)	6.000€	200€	6%
Crédito de consumo (teléfono)	250€	11€	9%
Tarjeta de crédito (compras varias)	750€	120€	20%
Crédito rápido (imprevisto)	4.000€	80€	24%

Método V.I.D.A. paso a paso

1. Calcular el IPM de cada una de nuestras deudas. Los añadiremos a nuestra tabla en una nueva columna a la derecha de la del TAE para compararlos y sumarlos fácilmente.

Ejemplo IPM hipoteca:

(450€ (cuota) + 50€ (amortización)) / 120.000€ (deuda) = 0,0042 = 0,42% IPM hipoteca

Amortización mensual = 50€

Deuda mala	Total deuda	Cuota	TAE	IPM
Hipoteca (vivienda habitual)	120.000€	450€	2.65%	0,42%
Préstamo personal (coche)	6.000€	200€	6%	4,17%
Crédito de consumo (teléfono)	250€	11€	9%	24,40%
Tarjeta de crédito (compras varias)	750€	120€	20%	22,67%
Crédito rápido (imprevisto)	4.000€	80€	24%	5,25%

2. Sumar el IPM y el TAE de cada deuda para calcular el coeficiente VIDA. De la misma manera, este coeficiente lo plasmaremos en la tabla a través de una nueva columna.

Ejemplo coeficiente VIDA hipoteca:

2,15% (TAE) + 0,42% (IPM) = 2,57% coeficiente VIDA

Amortización mensual = 50€

Deuda mala	Valor deuda	Cuota	TAE	IPM	VIDA
Hipoteca (vivienda habitual)	120.000€	450€	2,15%	0,42%	2,57%
Préstamo personal (coche)	6.000€	200€	6,00%	4,17%	10,17%
Crédito de consumo (teléfono)	250€	11€	9,00%	24,40%	33,40%
Tarjeta de crédito (compras)	750€	120€	20,00%	22,67%	42,67%
Crédito rápido (imprevisto)	4.000€	80€	24,00%	5,25%	29,25%

3. Si al comenzar el proceso tenemos algo de dinero ahorrado (aquel que podamos tener parado en nuestras cuentas sin contar el fondo de emergencias), **o más adelante obtenemos un dinero extra** (paga extra, bonus por objetivos de la empresa, un premio de la lotería, etc.)**, lo utilizaremos para amortizar la deuda pendiente con mayor coeficiente VIDA.**

4. Una vez que tenemos la tabla con los coeficientes VIDA correspondientes a nuestras deudas calculados, **realizaremos nuestra amortización mensual** (variará en cada persona en función de su nivel de ahorro y posibilidades) **sobre la deuda pendiente con mayor coeficiente VIDA.** Esto nos ayudará a amortizar la deuda rápidamente ahorrándonos buena parte de los intereses. Cuanto más ahorremos mensualmente para amortizar la deuda, menos intereses pagaremos y más pronto empezaremos el mismo proceso con la siguiente deuda con mayor coeficiente VIDA.

5. Cuando saldemos una deuda, utilizaremos el dinero que destinábamos a su cuota para afrontar la siguiente deuda sumándolo a nuestra amortización mensual. Esto hará que podamos amortizar todas nuestras deudas cada vez más rápido.

De esta manera, gracias al efecto bola de nieve, iremos eliminando sucesivamente las deudas casi sin darnos cuenta. Comenzaremos entonces por aquellas que son más aconsejables, puesto que tienen un TAE mayor (nos ahorraremos muchos intereses) y a su vez, asumibles en un período de tiempo no muy extenso (IPM), lo que nos permitirá una mayor adherencia. Esto conseguirá mantenernos motivados, ya que veremos grandes resultados desde los primeros meses.

En base nuestra experiencia, esta es la mejor manera de afrontar la deuda. Al lograr resultados rápidamente, conseguirás creer en el método. Esto es muy importante: te aportará una motivación extra que impedirá que lo dejes a mitad de camino. Por otro lado, también tenemos en cuenta el

TAE, lo que te ayuda a priorizar aquellas deudas que te hacen perder más dinero por culpa de los intereses.

A continuación, vamos a coger la tabla del ejemplo anterior para comparar el orden de amortización de deuda que seguiría cada uno de los tres métodos.

Comparativa de los 3 métodos de eliminación de deuda

En la tabla tenemos tres columnas que se corresponden a cada uno de los métodos. Cada celda dentro de una misma columna está sombreada con diferentes tonos de gris. Para cada método (columna), empezaremos pagando la deuda de color más claro y acabaremos por la más oscura.

Deuda mala	Valor deuda	Cuota	TAE	IPM	VIDA
Hipoteca (vivienda habitual)	120.000€	450€	2,15%	0,42%	2,57%
Préstamo personal (coche)	6.000€	200€	6,00%	4,17%	10,17%
Crédito de consumo (teléfono)	250€	11€	9,00%	24,40%	33,40%
Tarjeta de crédito (compras)	750€	120€	20,00%	22,67%	42,67%
Crédito rápido (imprevisto)	4.000€	80€	24,00%	5,25%	29,25%

Método de la deuda menor = columna del valor de la deuda

Método del interés decreciente = columna de la TAE

Método VIDA = columna del coeficiente VIDA

Cada uno de los métodos tiene un orden diferente a seguir. Escoge el que te haga sentir más cómodo. Personalmente, nosotros escogeríamos el V.I.D.A. o el de la deuda menor, ya que a nuestro parecer es más importante mantenerse motivado para no dejar el proceso a medias que el apartado económico, donde las distancias entre los tres no son muy grandes.

¡Manos a la obra!

APLICA EL MÉTODO V.I.D.A. PARA VER EN QUÉ ORDEN DEBES AMORTIZAR TUS DEUDAS

Coge la tabla del ejercicio anterior y la fórmula del IPM. Apunta los ahorros de los que dispones en este momento para empezar a amortizar tu deuda (si no dispones de ningún ahorro en este momento, toca ponerse las pilas). Apunta igualmente la cantidad que vas a poder destinar mensualmente a amortizar deuda. Calcula el IPM (índice de pago mensual) de cada una de tus deudas, añádelo a su columna y acto seguido calcula el coeficiente VIDA correspondiente a cada una de ellas. De esta forma, ya estarás listo para aplicar cualquiera de los tres métodos a tu situación actual.

Deuda mala	Valor deuda	Cuota	TAE	IPM	VIDA
Hipoteca	€	€	%	%	%
Préstamos personales	€	€	%	%	%
Créditos de consumo	€	€	%	%	%
Tarjetas de crédito	€	€	%	%	%
Créditos rápidos	€	€	%	%	%
Otros	€	€	%	%	%

Mantente libre de deuda. ¿Cómo evitar volver a caer en sus garras?

Cada vez que pides un préstamo, estás robando dinero a tu futuro.
– Nathan W. Morris.

"Las deudas son como cualquier otra trampa en la que se es muy fácil caer, pero de la que es dificilísimo salir."
– George Bernard Shaw

Lo idóneo es no incurrir en estas deudas malas si podemos evitarlo. Como ya hemos dicho, la deuda mala es totalmente incompatible con el crecimiento hacia la libertad financiera, por tanto, tu deber será esquivarla siempre que sea posible.

También debes saber que se hará un estudio de viabilidad para concederte un crédito o un préstamo. Si ya tienes deudas anteriores, es muy improbable que te concedan el crédito que buscas por falta de viabilidad. De la misma manera, no te concederán ninguno si estás en una lista de morosos. Por tanto, debes saber elegir muy bien cuándo y con qué finalidad contraer una deuda.

Decálogo para vivir libre de deuda

1. Planifica tu proyecto de vida. Ponte unos objetivos alcanzables para obtener logros pronto y mantener la motivación.

2. Analiza en qué gastas tu dinero y elabora presupuestos regulares para lograr tener un control total de tu dinero.

3. Vive de acuerdo con tus posibilidades. Gasta menos de lo que ganas y ahorra.

4. Págate a ti primero. Es la mejor forma de ahorrar sin excusas.

5. Limita las compras de tus tarjetas crédito. Son la mayor fuente de deuda mala debido a su comodidad y elevado interés.

6. No compres por impulso. Piensa dos veces antes de hacer cualquier compra o inversión. ¿Mejorará tu situación futura?

7. Aprovecha promociones y descuentos. Las promociones y los comparadores pueden suponer un gran ahorro al cabo del año.

8. Crea un fondo para emergencias con tus primeros ahorros que cubra al menos el total de tus gastos a lo largo de tres meses.

9. Paga tus deudas. Haz una lista detallada con tus deudas y decide qué método de ahorro quieres aplicar.

10. Aprovecha el efecto bola de nieve para maximizar la amortización, reducir intereses y saldar antes la deuda.

Para profundizar:

Te recomendamos una serie de recursos por si quieres seguir ampliando este tema y expandir tus conocimientos sobre la deuda.

Libros:

- Ramsey, D. La transformación total de su dinero.
- Kobliner, B. Obtenga una vida financiera.
- Olen, H. y Pollack, H. La tarjeta de índice. Por qué las finanzas personales no tienen que ser complicadas.

Puedes encontrar estos y otros recursos gratuitos en nuestra web que vamos ampliando y actualizando continuamente:

http://www.elmetodorico.com/recursos/

Paso CUATRO: Oblígate a invertir (en activos)

Cuánto ganas casi no tiene nada que ver con si puedes o no construir riqueza. Independientemente del tamaño de tu sueldo, probablemente ya ganes suficiente dinero para hacerte rico.
– David Bach

Es mejor trabajar unos años tratando de crear un activo, que estar toda la vida creándolo para otro.
– Robert Kiyosaki.

El mercado es como un péndulo que siempre oscila entre el optimismo insostenible (que hace que los activos sean demasiado caros) y el pesimismo injustificado (que hace que los activos sean demasiado baratos. El inversor inteligente es una persona realista, que vende a optimistas y compra a pesimistas.
– Benjamin Graham

De media, los millonarios invierten el 20% de sus ingresos cada año. Su riqueza no se mide por la cantidad que ganan cada año, sino por cómo han ahorrado e invertido con el tiempo.
– Ramit Sethi

La única manera de hacerte rico

Un activo es algo que pone dinero en tu bolsillo. Un pasivo es algo que extrae dinero de tu bolsillo. Esto es, en realidad, todo lo que necesitas saber. Si deseas ser rico, simplemente pasa tu vida construyendo activos.
– Robert Kiyosaki

¿Qué crees que distingue a los ricos de los pobres? El dinero, ¿a que sí? Unos tienen mucho y otros poco, ¿verdad? ¡Pues no! Si hay algo que diferencia a la gente rica de la gente pobre… una sola cosa… ¡son sus activos! Son la única manera de ganar cada vez más y de mantenerse ricos para siempre.

¿Cómo que todavía no sabes lo que es un activo? Bueno, no pasa nada, estás en el lugar correcto. Un activo es un bien que te produce un beneficio o una ganancia. En otras palabras, es algo que pone dinero en tu bolsillo y que no requiere de nuestra presencia (si no, sería un trabajo).

Podríamos considerar entonces que los activos son casi mágicos, ya que logran mantenerte rico para siempre. Pero, ¿cómo lo hacen? Pues porque consiguen poner a trabajar tu dinero para ti en vez de que tú tengas que trabajar para conseguirlo. De esta forma, tu dinero generará más dinero, que podrás reinvertir en más activos y así lograr nuevos ingresos cada vez. Todo hasta llegar al punto de no tener que preocuparte por el dinero, puesto que estos activos generarán más ingresos que la suma de tus gastos. Por tanto, podrías llegar incluso a dejar de trabajar y dedicarte en exclusiva a manejar tus activos.

Dicho de otra forma, como dice Kiyosaki en *Padre rico, padre pobre*, «tu profesión paga tus cuentas, pero serán tus negocios los que te hagan rico». Con esto no estamos diciendo que dejes de trabajar ni mucho menos, el empleo es la mejor forma de lograr un ingreso estable inicialmente. Pero, gracias a los conocimientos que estás adquiriendo, aprenderás a gestionar estos ingresos para conseguir ahorrar y adquirir activos o crearlos por ti mismo. ¡Porque sí! No solo puedes comprar activos, también existe la opción de crearlos tú mismo. Más adelante, veremos cómo hacerlo.

¿Todavía no se entiende bien? Déjame ponerte un ejemplo. Un activo podría ser un piso que tienes alquilado y que cada mes te reporta unos ingresos por la renta que te pagan los inquilinos. También unas acciones de una empresa que te aportan dinero cuando hay un reparto de dividendos y que te generan unas ganancias cuando las vendes.

Por contraposición, un pasivo es algo que nos quita dinero de nuestro bolsillo, todo aquello que nos está generando gastos o pérdidas. En definitiva, son las deudas u obligaciones que vimos en el capítulo anterior, las que vamos generando a lo largo del tiempo. En este caso estaría un préstamo para una reforma, un crédito para un teléfono último modelo o un crédito rápido para sufragar algún capricho inesperado.

COMPARATIVA DEL BALANCE DE UNA PERSONA DE CLASE MEDIA CON EL DE UNA PERSONA ADINERADA

	Clase Media	Rico
Activos		Bienes raíces Acciones Negocios Propiedad Intelectual
Pasivos	Hipoteca Préstamo del coche Tarjetas de crédito Deuda tarjetas crédito Préstamos escolares	Hipoteca Arrendamientos Tarjetas de crédito

Hasta aquí hemos visto unos ejemplos donde era sencillo diferenciar entre activos y pasivos. Veamos ahora un par de casos más complejos que la gente suele confundir.

Empecemos por la vivienda. Tu casa es en sí misma, según su definición, un activo, puesto que tiene un valor y, si con el tiempo se revaloriza, la puedes vender y obtener beneficios. Sin embargo, en el caso de adquirirla mediante un préstamo hipotecario, a su vez te está generando una deuda, un pasivo. Entonces, tu casa generaría a la par un activo (valor de la vivienda) y un pasivo (valor de la hipoteca).

Puesto que no obtienes ingresos de este inmueble y tienes que pagar la cuota del préstamo, esto hace que la inversión en su conjunto tenga un flujo de dinero negativo. En muchos sitios veremos que se refieren como activo tanto a la vivienda (activo), como al conjunto vivienda e hipoteca (activo y pasivo), lo que puede generarnos confusión. Así, habrás leído o escuchado también que tu vivienda no es un activo, refiriéndose en este caso al conjunto vivienda e hipoteca. Para solucionar este conflicto, hemos acuñado el término activo compuesto, con el que nos referiremos a aquellos activos que incluso llevando consigo una deuda suponen para ti un flujo de dinero positivo. Si no es así, se tratará simplemente de activos o pasivos.

Pero, y entonces, ¿cuándo podrías considerar como activo compuesto la adquisición de una propiedad? Cuando gracias a su explotación los ingresos que obtengas sean mayores a los gastos que te supone la inversión. En definitiva, si adquieres una propiedad y esta te genera un flujo positivo de dinero, podrá ser considerada un activo compuesto.

Otro caso confuso y muy cotidiano que vamos a tratar es el coche. Si eres autónomo y lo utilizas para generar ingresos (coche de empresa), en ese caso sí podrías considerarlo un activo. En cambio, para la mayoría de las personas, es un pasivo, ya que tiene una serie de gastos periódicos asociados como pueden ser el combustible, la ITV, el impuesto de circulación o el mantenimiento. Además, de ser adquirido mediante un préstamo personal, nos estaría generando

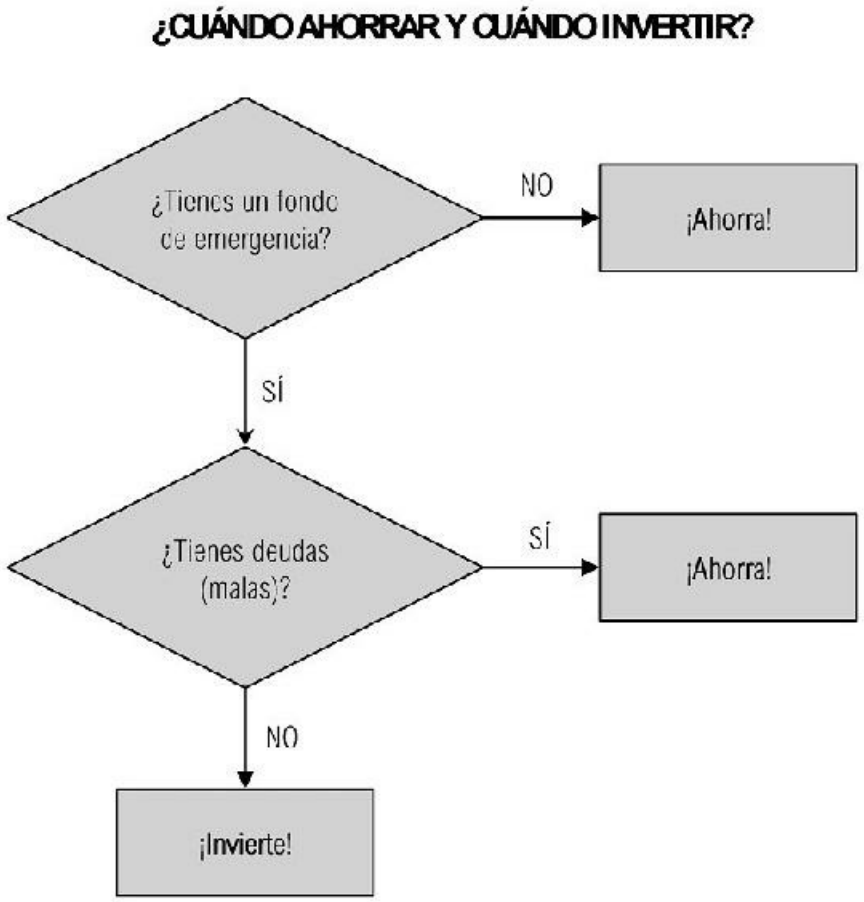
otro pasivo.

De la misma forma, un préstamo para un negocio debe considerarse deuda buena si nos va a generar ganancias futuras. Lo mismo ocurre con una inversión en formación, que puede hacernos ascender en nuestro trabajo o que adquiramos conocimientos para conseguir uno mejor.

Podríamos concluir que los activos compuestos están directamente relacionados con la deuda buena que vimos en el capítulo anterior. Esto será independiente de si los hemos adquirido con o sin necesidad de incurrir en una deuda. Lo importante es que nos generen en su conjunto (activo + pasivo) un flujo de dinero positivo.

Por último, los pasivos son todo aquello que nos supone una deuda y que nos aportan un flujo de dinero negativo.

En definitiva, invierte en activos, y a poder ser, en los compuestos, que son los que conseguirán meter dinero en tu bolsillo y, sobre todo, olvídate de los pasivos que solo conseguirán vaciártelos.



¿Cómo conseguir activos?

Si quieres hacerte rico, céntrate en ganar, conservar e invertir tu dinero. Si quieres ser pobre, céntrate en gastarte el dinero. Puedes leerte mil libros y asistir a un centenar de cursos sobre el éxito y la prosperidad, pero todo se reduce a eso.
– T. Harv Eker

Multitud de personas creen que la única forma de conseguir activos es comprándolos. Resulta el método más común y extendido a lo largo de los años y sigue siendo el predominante. Tenemos multitud de ejemplos de adquisición de activos:

- Podemos optar por montar un negocio que nos motive y del cual seamos conocedores para saber gestionarlo correctamente.
- También está la opción de abrir una franquicia si disponemos de muchos ahorros. Aun siendo más caras, nos ayudan mucho, especialmente al principio del proceso.
- Podemos pedir un préstamo e invertir en inmuebles que arrendaremos para que nos generen un flujo de dinero positivo.

Dependiendo de los ahorros que tengamos y de lo que nos guste el riesgo, tenemos infinidad de opciones para adquirir nuevos activos que a la larga nos acaben generando un gran flujo de caja positivo.

Sin embargo, fruto de la desinformación, lo que mucha gente no sabe es que también puedes crear activos por ti mismo. Esto se consigue cuando logras convertirte en inversionista interno. Si aún no eres rico, iniciar un negocio propio es una buena alternativa para lograrlo.

Pero, ¿y si no tenemos apenas dinero ahorrado? Hoy en día, aunque no dispongamos de muchos ahorros, gracias a internet y a nuestro ingenio, podemos llevar a millones de personas nuevas ideas que nos hagan triunfar de manera casi instantánea o viral. Puedes montar tu negocio *online* que no requiera apenas inversión inicial, vender un libro que hayas escrito o promocionar en un blog anuncios por los que cobres unos intereses. También puedes crear contenido en diversas plataformas acerca de un tema del que seas experto y ganar dinero a través de las visitas o las visualizaciones. Hay multitud de alternativas.

Como ves, tengas el perfil que tengas, existen cantidad de opciones para empezar desde hoy a trabajar en adquirir nuevos activos. Analicemos ahora los principales tipos existentes y los pros y los contras de cada uno de ellos.

Tipos de activos

Invierte en negocios que hasta un tonto podría dirigir porque más pronto que tarde uno acabará haciéndolo.
– Peter Lynch

Existen cinco tipos principales de activos: los financieros; los bienes inmuebles o bienes raíces; los negocios o empresas; la propiedad intelectual o derechos de autor; y las criptomonedas.

Sin embargo, antes de entrar a ver estos en detalle, cabe mencionar que también existen otros tipos de activos como las divisas, que se suelen utilizar para hacer *trading* (operaciones de compraventa a corto plazo) o activos que podríamos denominar de lujo y coleccionismo como serían el arte, las monedas, el whisky, el vino, los coches clásicos, las joyas, los sellos, etc. Este tipo son a menudo más caros, más complejos y con una rentabilidad más errática. Por esta razón, solo suelen invertir en ellos las grandes fortunas.

Activos financieros

Por activos financieros nos referimos a aquellos que no tienen valor en sí mismos, sino por lo que representan (lo que se denomina el activo subyacente). De ellos se consiguen ingresos de cartera o bien ganancias de capital en el caso de comprarlos o venderlos.

Existe una gran variedad de estos activos. Entre los más comunes están:

- **Acciones.** Son el activo financiero por excelencia. Se trata de títulos que representan el capital de una sociedad. Las acciones generan beneficios de dos formas: mediante las variaciones en su precio (compraventa) y mediante el pago de dividendos. Esto significa que, si una empresa gana dinero, puede decidir repartir parte entre sus accionistas.
- **Depósitos.** Es el dinero que le prestas durante un tiempo a tu banco para obtener una rentabilidad fija.
- **Fondos de inversión.** Son fondos colectivos donde pones tu dinero para que unos gestores obtengan una rentabilidad y tú llevarte una parte de ella. Es una manera de participar en la bolsa si no tienes ni idea. En vez de entrar e invertir tú que no sabes, dejas que otros lo hagan por ti obteniendo una rentabilidad.
- **Letras del Tesoro.** Otra forma de invertir consiste en prestar dinero al estado. Estos, hoy en día, tienen una deuda brutal que tienen que ir pagando y liquidando, pero que no para de crecer. Para hacerla frente, sacan Letras del Tesoro. Tienen una duración determinada y te pagan intereses bien a final del período o cada cierto tiempo.
- **Bonos, obligaciones, pagarés y letras de cambio emitidas por empresas.** Con estos términos se hace referencia a títulos de deuda emitida por empresas. Estos activos suelen ser considerados, en general, más arriesgados (y, por tanto, suelen pagar más intereses) que los emitidos por administraciones públicas.

- **Metales preciosos.** Es una inversión en productos financieros, como las acciones mineras, cuyo activo subyacente sea uno de estos metales (oro, plata, paladio…). No consiste en adquirir directamente el activo, puesto que entonces se trataría de otro tipo de activo principal. Esto es posible, pero no es lo que se hace habitualmente por su riesgo y complejidad. Por norma general, se invierte en productos financieros cuyo activo subyacente es el metal elegido.
- **Materias primas.** Las materias primas o *commodities* son productos que se comercializan en mercados, sin diferencias de calidad, que se denominan productos homogéneos. Estos productos individuales suelen ser los componentes básicos de bienes o servicios más complejos. La variedad de materias primas en las que se puede invertir es enorme: desde el café, hasta la soja o el trigo pasando por el petróleo o el gas natural. De igual manera que los metales preciosos, consiste en invertir en productos financieros cuyo activo subyacente sea la materia prima deseada, no en adquirir directamente la materia prima.

Bienes inmuebles o bienes raíces

El segundo tipo de activos es todo lo relacionado con el negocio de los inmuebles. Pero los activos inmobiliarios o bienes raíces son algo más que las viviendas: garajes, bajos, naves industriales, locales comerciales o fincas.

Los inversores de bienes inmuebles compran para mantener el activo y obtener un ingreso pasivo periódico. No solo piensan en el alquiler de la vivienda o una nave de forma completa. También pueden alquilar una vivienda por habitaciones o una nave para convertirla en oficinas para varias empresas.

Si trabajas en la construcción o una rama semejante o te gusta todo lo relacionado con el bricolaje y la decoración, siempre puedes comprar una vivienda en mal estado y reformarla en tus ratos libres. Hay multitud de alternativas.

Amigo rico: —¿Por qué no inviertes en bienes inmobiliarios?

Amigo pobre: —¿Y qué pasa si mis inquilinos no me pagan o se rompe un baño y se inunda el piso del vecino?

Amigo rico: —¿Y por qué no inviertes en acciones?

Amigo pobre: —¿Y qué pasa si hay una crisis, las empresas quiebran y la bolsa se hunde?

Amigo rico: —Bueno y, ¿por qué no montas una empresa?

Amigo pobre: —¿Y qué pasa si hay mucha competencia y no consigo captar clientes?

Amigo rico: —Bueno… tampoco todo el mundo puede hacerse rico.

Negocios y empresas

El tercer tipo son las empresas y los negocios en general. En principio no son los más recomendables para tener un ingreso pasivo, aunque es posible. Lo ideal es ser socio de cualquier negocio, pero sin tener que trabajar y recibir parte de los beneficios. Pero no creemos que esto sea viable al menos que tengas cierta experiencia en negocios, así que centrémonos en las variedades existentes:

- **Negocios tradicionales.** Cualquier negocio que pienses: una peluquería, frutería, asesoría, etc. Cualquier inversión es buena, siempre y cuando tengas los conocimientos y no caigas en ser autoempleado.
- **Negocios *online*.** Ahora están de moda y lo cierto es que tienes un abanico muy amplio donde escoger. Por ejemplo, montar páginas web y monetizar con publicidad, crear un *ecommerce*, ofrecer tus servicios *online*, *dropshipping*, crear tus propios infoproductos o vender productos de otros por afiliación. Pueden ser una buena forma de generar ingresos extra sin abandonar tu empleo actual.
- **Franquicias.** Es una buena forma de comenzar, puesto que si no tienes experiencia te aportan el modelo de negocio. El franquiciado es un modelo en el cual te venden un modelo de negocio probado y testado que ya funciona. No tienes que preocuparte por aprender mediante prueba-error, sino que todo eso ya está comprobado. Esto por un lado te aporta seguridad, pero por otro evidentemente supone un coste, lo que hace que tus ganancias se resientan.
- **Marketing en red.** Te sonarán empresas como Avon, Thermomix o Tupperware. Lo bueno de estos negocios es que te permiten entrar con poca inversión y, si son buenas empresas, cuentan con formación y educación en ventas y desarrollo de negocio. Es una buena idea para empezar si no tienes dinero porque te va a ayudar a cambiar tu mente de trabajador a empresario. Además, te puede servir para sacarte un ingreso extra a final de mes.

Propiedad intelectual y derechos de autor

Entre los diversos tipos de activos que hay, la propiedad intelectual siempre ha existido. Es aquello que tu creas y de lo que recibes ingresos por ello. Se divide en las siguientes ramas:

- **Escribir un libro.** Escribes un libro hoy, pero puede darte ingresos durante toda tu vida. Es más, a tus hijos y a tus nietos también.
- **Crear una canción o música**. Quizás seas un erudito de la música. Si creas una

canción y la registras, cada vez que suene cobrarás un canon por ello.

- **Pintar cuadros.** Puedes recibir ingresos recurrentes si tienes los cuadros en exposición, sean tuyos o los hayas adquirido. Aunque si eres buen pintor, también los puedes vender y percibir ingresos por ello.
- **Crear contenido.** Hoy en día, gracias a plataformas como YouTube, Twitch o Instagram, puedes recibir ingresos por publicidad cuando la gente visualiza o interacciona con tu contenido.
- **Desarrollar una patente.** Creemos que todo ya está inventado, pero la realidad es que cada día a lo largo del mundo se registran nuevas patentes. Si eres ingenioso y tienes una buena idea para cubrir una necesidad o crear una nueva moda, esto puede resolverte la vida.

Criptomonedas

Son monedas de carácter digital, no emitidas ni controladas por una entidad bancaria ni perteneciente a ningún país determinado, que pueden ser usadas a nivel mundial y con las que puedes adquirir bienes o servicios por medio de transacciones electrónicas. Su valor depende de los propios usuarios, de modo que cuanto mayor sea el número de sujetos que las empleen, mayor será su atractivo en el mercado. Se crean y almacenan en la web, ya que su peculiaridad es precisamente que solo existen en internet. De ahí que precisemos disponer de un monedero digital para guardar nuestro capital. De las más de 2.000 criptomonedas existentes, tres (bitcoin, ripple y ethereum) comprenden más del 74% del valor total del criptomercado, lo que indica su escasa diversificación.

En próximos libros profundizaremos mucho más en las criptomonedas, ya que es un tema muy actual en el que explayarse. Conocerás su funcionamiento, las variedades existentes, sus principales características y las mejores plataformas para invertir.

Existen más tipos de activos minoritarios, pero estos son los principales que debes manejar. Centrándonos en los que estamos conociendo, veamos ahora sus principales ventajas e inconvenientes.

Tipo	Ventajas	Inconvenientes
Activos financieros	Poca inversión inicial Gran disponibilidad de líquido Poca dedicación Muchas fuentes de aprendizaje Bajos impuestos al adquirirlos	Alta volatilidad del precio Gran competencia Poca opción de financiación Altas comisiones No tienes control sobre el activo Activo irreal (intangible)
Bienes inmuebles	Menor volatilidad Gran mercado/necesidad básica Más opciones de financiación Control sobre el activo Activo real (tangible, tuyo)	Inversión alta Poco líquido disponible Altos impuestos y costes Mucha dedicación
Negocios y empresas	Control sobre el activo Activo real Posibles grandes ganancias	Inversión alta Riesgo alto Poco líquido disponible Mucho tiempo de gestión Poca opción de financiación
Propiedad intelectual y derechos de autor	Poca inversión inicial Muchas fuentes de aprendizaje Poca dedicación Control sobre el activo Posibles grandes ganancias	Gran competencia Poco líquido disponible Poca opción de financiación
Criptomonedas	Poca inversión inicial Gran disponibilidad de líquido Poca dedicación Posibles grandes ganancias	Alta volatilidad Riesgo alto Nula opción de financiación No tienes control sobre el activo

---

RETO: ENCUENTRA UN ACTIVO ACORDE A TI

Cogiendo como referencia la tabla anterior y sabiendo tu situación financiera, tus gustos e inquietudes, selecciona qué tipo de activo es el más apropiado para ti.

Recuerda comenzar por uno que sea asumible. Siempre que vayas a embarcarte en una aventura nueva, está bien ser ambicioso, pero procura ponerte objetivos alcanzables para no desistir por el camino.

Para escoger tu activo, empieza primero por cuestionarte estos aspectos. Te ayudarán mucho a saber si es un objetivo realista.

- ¿Qué activos te llama más la atención y te motiva?
- ¿Cuántos ahorros tienes y qué inversión inicial necesitas?
- ¿Para qué quieres estos activos? ¿Cuáles son tus objetivos con ellos?
- ¿Estás capacitado para gestionar bien el activo?
- ¿Dispones del tiempo que requiere su gestión?
- ¿Eres un experto o necesitas formación inicial?
- ¿Conoces dónde y cómo vender tu idea, cómo posicionarte?
- ¿Dominas las herramientas necesarias para su compraventa?
- ¿De qué tiempo dispones para crear un activo?

Estas son algunas de las principales preguntas que debes hacerte para saber si un activo es apropiado para ti. Sabemos que puede imponerte o parecer muy complicado porque el abanico es inmenso, pero seguro que hay un activo accesible y adecuado para ti por el que puedas empezar tu expansión.

IDEAS CLAVE

★Los activos son toda inversión que mete dinero en tu bolsillo. Por contra, los pasivos te los vacían (deuda mala).

★Existen infinidad de variedades de activos. Encontrar uno que se adecue a tus características es tarea tuya.

★No todos los activos requieren de grandes inversiones iniciales. Algunos financieros y de propiedad intelectual están al alcance de todos.

★Gran cantidad de activos son compatibles con un trabajo, así que puedes comenzar con uno sin sacrificar tu empleo.

★Los activos permiten que tu dinero trabaje para ti, no que tú trabajes por dinero

★Los activos son la mejor forma de conseguir hacerte rico y mantenerte a lo largo del tiempo.

La mejor manera de hacer crecer tu dinero

Invertir es como hacer dieta. Es simple pero no fácil. Todo el mundo sabe lo que tiene que hacer (comer menos y hacer más ejercicio). Nada podría ser más simple, pero pocas cosas son tan difíciles en un mundo lleno de chocolate y Cheetos.
– Warren Buffett

Utilizar cierta cantidad de dinero en una operación con la intención de obtener beneficios futuros es invertir. Esto significa conseguir que nuestro dinero trabaje para nosotros y nos genere ganancias.

Nuestra tarea ahora es buscar las inversiones que mejor se adecuen a nosotros para ir sumando activos. Con el tiempo, intentaremos diversificar nuestras inversiones en la medida de lo posible para conseguir crecer sin jugárnoslo todo a una sola carta. Una vez lo hayamos logrado, reinvertiremos las ganancias en los activos que mejor nos estén funcionando para generar más beneficios. La idea es crear un bucle constante de beneficios que dé como resultado un incremento exponencial de nuestro patrimonio.

A la hora de invertir es muy importante que tengamos claro un concepto: el coste de espera. Este principio nos viene a decir que cuanto antes nos planteemos empezar a ahorrar una parte de nuestros ingresos (se recomienda al menos un 10%) y antes empecemos a invertirlos en un producto aprovechando el valor del interés compuesto, antes conseguiremos multiplicar la inversión en el tiempo y necesitaremos menor aporte de capital periódico.

El interés compuesto adquiere un valor vital en nuestras inversiones, ya que será el que determine en qué medida crecen estas con el tiempo. Cuanto mayor sea el interés de nuestra inversión, más crecerá con el paso de los años llegando incluso a un crecimiento exponencial en períodos muy extensos. Vamos a profundizar sobre esto con una comparativa para entender el poder del interés compuesto.

Imagina a nuestro amigo Adri con 32 años. Ya ha pagado sus deudas malas gracias a nuestro asesoramiento y teniendo un buen fondo de emergencias. Llegado a este punto, está pensando qué hacer con sus ahorros a partir de ahora.

Por un lado, valora seguir metiendo el dinero que ahorre en una cuenta que le da un 1% de interés para ahorrar así para su futuro (como haría una buena parte de la sociedad). Otra opción es meter 300€/mes hasta su jubilación en un plan de pensiones variable que genera unos intereses medios históricos del 6%.

Método	Aportación anual	Plazo	Tasa de interés	Total
Ahorro en cuenta corriente	3.600€	35 años	1%	151.476,6€
Inversión en plan de pensiones	3.600€	35 años	6%	425.235,12€

Como puedes ver, la diferencia es abismal con el paso del tiempo. Cuanto mayor es el período, en mayor medida aumentan las diferencias. Por eso es tan importante invertir pronto y adquirir activos que nos ofrezcan grandes intereses. Esto puede marcar la diferencia.

Otro aspecto fundamental a la hora de invertir es el **conocimiento**. Cuando decidamos invertir en un área o producto, antes tenemos que haber adquirido unos conocimientos mínimos para minimizar riesgos de pérdidas.

A casi todos alguna vez un amigo nos ha venido con una idea de inversión infalible o nos hemos encontrado una opción para invertir que parece un éxito seguro. Pues bien, ¡cuidado! Invertir sin conocer bien todos los factores que determinan esa gran oportunidad puede ser muy peligroso. Debemos recelar de estas gangas, porque si fuera tan fácil hacerse rico rápidamente… ¡todo el mundo sería millonario!

Antes de realizar una inversión, debemos tener en cuenta los siguientes factores:

- Tener un mínimo de conocimiento del mercado en el que nos estamos moviendo, así como del activo en el que queremos invertir.
- Analizar el recorrido histórico del activo en el que vamos a invertir para comprobar su fiabilidad a lo largo del tiempo.
- Comprobar que el entorno del que proviene nuestra futura inversión es competente y estable. Dirigido por un buen equipo y encabezado por una gran directiva.

Si se cumplen estas premisas, podremos estar más tranquilos con respecto a los riesgos que supone invertir en un activo.

Teniendo en cuenta estos pasos y después de introducir los tipos más comunes de inversiones, vamos a analizar los cuatro principales: inversiones inmobiliarias o bienes raíces, las empresariales o negocios, las financieras y las de propiedad intelectual. Así, podrás saber cuáles son las más acordes a tu perfil para iniciarte en el mundo de las inversiones.

Inversiones inmobiliarias

Los bienes inmuebles son la inversión más segura del mundo.
– Franklin D. Roosevelt

El 90% de todos los millonarios se vuelven dueños de bienes raíces.
– Andrew Carnegie

Con ellas nos referimos a aquellas inversiones en activos inmobiliarios con la intención de obtener rentas, plusvalías o ambas cosas.

Para lograrlo, utilizamos diferentes modalidades dentro de las inversiones inmobiliarias. Aunque existen diversos tipos de operaciones dentro del sector en función del tipo de inmueble (residencial, comercial e industrial), en este libro nos vamos a centrar solo en la inversión residencial. Es el tipo de inversión más sencilla y aconsejable para los inversores principiantes.

Dentro de la inversión residencial, existen tres operaciones principales que podemos llevar a cabo:

- **Compraventa.** Adquirir inmuebles con la intención de venderlos más adelante obteniendo una plusvalía. Para lograr estos beneficios se pueden usar diferentes métodos:

  - ***Flipping*.** Es una técnica que ha ido cogiendo fama en los últimos años, en parte gracias a varios programas de televisión. Consiste en adquirir un inmueble en mal estado y reformarlo íntegramente, aumentando su valor, para venderlo a un mayor precio obteniendo ganancias.

  - Segregación. Tras adquirir el inmueble, lo divides en inmuebles independientes más pequeños para venderlos por separado. Por ejemplo, dividir un piso antiguo enorme en tres lujosos apartamentos de una habitación. De esta manera obtendrás mayores beneficios.

  - Cambio de uso. Modificar el uso para el que está siendo utilizado un inmueble para sacarle un mayor partido. Por ejemplo, adquirir un pequeño local sin salida comercial y transformarlo en una vivienda funcional que tiene mucho más valor.

- **Comprar para alquilar.** Comprar inmuebles para alquilarlos y obtener rentas de forma periódica. En función de su plazo y finalidad se dividen en tres subtipos:

- **Alquiler de vivienda habitual (a largo plazo):** comprar un inmueble para alquilarlo entero (piso, casa). El plazo de alquiler suele ser a 3 o 5 años. Por tanto, requiere de menos horas de trabajo, aunque sus beneficios son también menores.

- **Alquiler por habitaciones (normalmente a medio plazo):** alquilar un inmueble por partes (por habitaciones o por plantas). El plazo de alquiler suele ser menor, por meses o de año en año. Con esto se obtiene un mayor beneficio que en el alquiler a largo plazo, pero también requiere algo más de trabajo.

- **Alquiler vacacional (a corto plazo):** alquilar inmuebles completos o por habitaciones, pero en un corto período de tiempo, por días o semanas. Esto ofrece mayores beneficios, pero requiere de mucho más trabajo.

- **Alquilar para subarrendar:** alquilar un inmueble a largo plazo, lo que permite ajustar el precio. Después se realquila el inmueble a medio plazo por habitaciones o a corto plazo para uso vacacional. Esto tiene la ventaja de que no requiere de un gran capital inicial para poder empezar. Por contra, es más complejo encontrar propietarios que estén abiertos a un alquiler con subarriendo.

Todas estas inversiones inmobiliarias se basan en dos principios fundamentales: comprar (o alquilar) barato y vender (o alquilar) caro. De esta forma, conseguirás maximizar tus beneficios, lo que te permitirá reinvertirlos en nuevos activos para multiplicar las ganancias.

Para lograr comprar barato, tendrás que buscar mucho para encontrar buenas gangas. Aunque también existen una serie de métodos para hacerlo:

- **Subastas de inmuebles.** En ocasiones, las empresas privadas o el propio estado sacan a subasta propiedades a precios muy bajos.
- **Herencias.** A veces, las familias heredan propiedades que sacan a la venta para repartir las ganancias. Para agilizar el proceso, suelen venderlas por debajo del precio de mercado.
- **Embargos o quitas de deuda.** Algunas veces, las entidades se acaban haciendo con la propiedad de inmuebles por no poder hacer frente a la hipoteca sus clientes. Entonces, los bancos las sacan al mercado a buen precio para obtener beneficios.

Sin embargo, todos estos métodos son algo más avanzados y requieren de formación para poder implementarlos con éxito.

De la misma forma, para lograr vender o alquilar caro, existe un ingenioso método conocido como ***Home staging*****.** Gracias a él, conseguirás vender tu propiedad antes y a un mejor precio. Consiste en potenciar sus cualidades con el objetivo de revalorizarlas y hacerlas más atractivas para el cliente. Por un lado, aumentará el número de visitas, lo cual acelerará el proceso de venta o alquiler y, por otro, atrae a clientes con mayor poder adquisitivo, elevando su precio de venta.

Cabe resaltar que, a la hora de maximizar nuestra rentabilidad, casi siempre será interesante utilizar una hipoteca para apalancarnos y maximizar el retorno financiero de la inversión.

Sin embargo, debemos saber que existen diversas fórmulas a la hora de invertir en bienes raíces. La más sencilla y conocida por todos es adquirir el inmueble nosotros mismos. Aunque existen también otras formas que nos permiten invertir en el mercado inmobiliario con un menor capital. Veamos algunos ejemplos:

- **Adquisición en solitario.** Es la forma más conocida por la mayoría de nosotros de adquirir un activo inmobiliario. Consiste en conseguir financiación por parte de una entidad para la adquisición del activo a cambio de unos intereses.
- **Inversión en grupo.** Consiste en invertir en un activo inmobiliario a través de los ahorros de varios conocidos o familiares. Normalmente será aconsejable también apalancarse en una hipoteca para aumentar la rentabilidad.
- **Mediante un club de inversión inmobiliaria.** En este caso, inviertes tu dinero en un club en el que al menos un profesional de la inversión dirige y orienta sobre en qué activos invertir.
- ***Crowdfunding*.** Es un método que consiste en financiar conjuntamente entre muchas personas la compra de un activo inmobiliario. Para facilitar este tipo de operaciones, actualmente existen varias plataformas online como pueden ser Housell, Brickstarter, Brickbro, etc.

Veamos ahora las principales ventajas y desventajas de cada fórmula.

	Ventajas	Desventajas
Hipoteca	- El activo es 100% propiedad tuya. - Puedes sacar mayor rentabilidad.	- Debes cumplir unos requisitos, por lo que no siempre podrás optar a una. - Adquieres una deuda (buena).
Inversión en grupo	- Participas de las decisiones de inversión y gestión del activo. - Puedes invertir en más activos diversificando el riesgo. - Puedes invertir antes o con menos capital. - Puedes sacar mayor rentabilidad.	- El activo no es 100% tuyo. - Adquieres una deuda (buena).

(La tabla continua en la página siguiente)

	Ventajas	Desventajas
Club de inversión	- La inversión es gestionada por un profesional con experiencia. - Requiere menos participación e involucración. - Puedes invertir en más activos diversificando el riesgo. - Puedes invertir antes o con menos capital.	- Menor rentabilidad. - No participas de las decisiones de inversión y gestión del activo.
Crowdfunding	- La inversión es gestionada por un profesional con experiencia. - Proceso sencillo y rápido. - No requiere tiempo o esfuerzo. - Puedes invertir en más activos diversificando el riesgo. - Puedes invertir con muy poco dinero.	- Rentabilidad aún menor (en torno al 5-8%). - No participas de las decisiones de inversión y gestión del activo. - No aprendes a invertir.

Como ves, cada fórmula tiene sus pros y sus contras. Todo depende de la cantidad que dispongas para invertir, las ganas que tengas de involucrarte, el tiempo que puedas dedicarle, tus conocimientos sobre la materia y tus preferencias personales.

En general, para tus primeras inversiones en el sector es recomendable que trates de empezar en pequeño y diversificando. De igual modo, también es aconsejable que te formes y leas sobre la materia. Y, si es posible, que inviertas asesorado por o de la mano de alguien que ya tenga más experiencia inmobiliaria.

Inversiones financieras

Invertir en acciones no es fácil. Hay que comprar lo que nadie quiere y hay que vender lo que todo el mundo intenta comprar.
– Francisco García Paramés

Este tipo se basa en invertir en productos financieros de los cuales obtengamos dividendos, ganancias a través de su compraventa, o ambas cosas. Para lograrlo, existen principalmente dos grandes métodos de inversión financieros:

- **La inversión.** Consiste en retener el activo por un período de tiempo con la intención de obtener ganancias. Al abarcar un tiempo más largo, es posible que tengas que aceptar reducciones sustanciales en el precio a lo largo del camino. Si los mercados se comportan como lo han hecho históricamente, acabarás obteniendo beneficios a través de la revalorización del precio y del pago de dividendos. Como veremos a continuación, sus activos más comunes son las acciones, los bonos o los fondos.
- **El *trading*.** Es la compra y venta de activos cotizados con mucha liquidez en el mercado financiero. Para hacer *trading* de manera que obtengamos beneficios, deberemos especular con los movimientos en el precio de los activos. Su objetivo es obtener un beneficio económico cuando la operación genera una plusvalía. Por ello, a diferencia de la inversión, se suele realizar a muy corto plazo, como semanas, días, horas e incluso, minutos. Es una actividad muy compleja para aquellas personas que se inician en este sector y además conlleva muchos riesgos, por lo que no es aconsejable para empezar. Con conocer su existencia será suficiente para nosotros de momento.
- Centrándonos en la inversión, que es el método de adquisición de activos financieros más apropiado para comenzar nuestra andadura como inversores, existen dos corrientes diferenciadas a la hora de guiarnos para realizar estas inversiones:
- **Análisis técnico**. Estudia los movimientos de las cotizaciones a través de gráficos e indicadores basados en los precios de los activos. Analiza la información de los gráficos a partir de figuras geométricas e indicadores calculados en función de las diferentes variables. Su propósito es predecir futuras tendencias en el precio.
- **Análisis fundamental.** Se basa en el estudio minucioso de las empresas que hay detrás de estos valores. Intenta establecer el precio teórico de un título a través del estudio de las variables que afectan a su valor. Dentro de estas, nos encontramos algunas como los estados financieros, los planes de expansión futuros, el sector al que pertenece la empresa o el entorno económico del país o países en los que opera. A diferencia del análisis técnico, no se aventura a decir si el precio debe subir o bajar, sino que establece que a largo plazo el valor debe aproximarse a ese precio.

Una teoría de inversión muy respaldada dentro de esta corriente es el *value investing*, un concepto utilizado por grandes inversores como Benjamin Graham o Warren Buffett. Está basada en la adquisición de valores de calidad a un precio por debajo de su valor intrínseco o real. La diferencia entre el precio de un valor y su valor intrínseco es lo que Graham definió como margen de seguridad.

Dicho de una forma más sencilla, la teoría dice que hagamos lo que todos intentamos en nuestro día a día: comprar barato bienes de calidad. Defiende que el mercado a largo plazo es más o menos coherente y acaba reconociendo a las empresas sólidas, con buenas cifras y productos duraderos.

Conocidos ya los principales métodos de inversión en activos financieros y las dos corrientes de estudio del mercado de valores, entremos ahora en los distintos **tipos de inversiones financieras**.

Existe una gran variedad en el mercado actualmente. Las separaremos en dos bloques en función de su complejidad. Hablaremos primero de aquellos tipos de inversión que resultan menos complejos y arriesgados y, por lo tanto, más aconsejables para las personas sin experiencia en esta materia. Son los siguientes:

- **Acciones**. Es la forma más conocida de invertir. Al comprar una acción, te conviertes en propietario de una pequeña parte de esa empresa. Si esta tiene buenos resultados, también resultará atractivo para otros inversores adquirir acciones de la misma empresa. En este caso, su precio por lo general aumentará y podrás vender las tuyas para obtener ganancias. Esto se conoce como ganancias de capital. Por el contrario, puede producirse una pérdida de capital si la empresa cae en malos momentos y con ello, consecuentemente el precio de las acciones. Vender a un precio más alto de lo que lo compras no es la única forma de sacar rentabilidad a tus acciones. También es una práctica común que las empresas repartan una parte de sus ganancias a los accionistas a través de dividendos. De esta manera, puedes generar ingresos por tus acciones sin necesidad de vender la posición.
- **Bonos.** Son un préstamo a un gobierno o empresa de la que recibes intereses. Este interés se conoce como cupón y varía dependiendo de diversos factores, incluida la duración del préstamo y la calificación crediticia de la institución a la que prestas. Las inversiones en bonos a corto plazo para gobiernos o empresas con una alta calificación crediticia son una forma común de disminuir el riesgo en una cartera debido a su estabilidad. La desventaja de estos productos es que también su rentabilidad normalmente será menor.
- **Fondos.** Permiten obtener una selección de diferentes productos financieros a través de una única compra. Por tanto, están compuestos por un conjunto de instrumentos financieros subyacentes en un solo producto. Dentro de los fondos hay dos tipos principales, los indexados y los de gestión activa. Estos últimos son gestionados por un administrador, lo que significa que los productos del fondo se revisan y pueden cambiar con el paso del tiempo. Todo esto supone una serie de gastos debidos a las operaciones realizadas por el administrador que penalizan su rentabilidad. Los fondos indexados en cambio simulan el comportamiento de un índice. Esto hace

que sus gastos de gestión sean mucho menores, aumentando su rentabilidad a largo plazo. Algunos de los índices más conocidos en España son el IBEX 35, el S&P500, el EURO STOXX 50 o el Nasdaq 100.

Recientemente, ha surgido gracias a la tecnología un nuevo tipo de fondo indexado, los *robo-advisors*. Su funcionamiento se basa en un algoritmo que automatiza las operaciones, imitando el comportamiento del índice de referencia que queramos seguir. De esta forma, calca las operaciones de compraventa de este índice para obtener unos resultados similares. Al estar aún más automatizado, consigue reducir más los costes aumentando así la rentabilidad.

Una vez conocidos los tipos de inversión financiera más recomendados, pasemos a ver otras opciones existentes pero que debido a su complejidad no son aconsejables para empezar a invertir.

- **Derivados.** Son productos financieros que derivan su valor de un activo o un producto subyacente como las acciones o las materias primas. Son utilizados por los inversores más experimentados para diversificar y cubrir riesgos. Aunque pueden generar alta rentabilidad, conllevan también consigo unos altos costes y riesgos.
- **Opciones.** Te dan el derecho de comprar o vender un activo subyacente, como una acción, a un precio fijo en una fecha predeterminada en el futuro. Pueden ser útiles si tienes un alto conocimiento del mercado.
- **Futuros.** Son contratos que, como las opciones, se hacen entre dos partes a un precio fijo y con fecha de vencimiento. A diferencia de las opciones, casi todos los contratos de futuros se liquidan mediante pagos en efectivo en lugar de la entrega física del producto subyacente al vencimiento. Además, el tamaño del contrato tiende a ser mayor en comparación con las opciones.

¡Insistimos! Estos tres últimos tipos de inversión financiera requieren de un mayor conocimiento y experiencia. Por tanto, no son para nada aconsejables como primeras inversiones. Además, suponen un mayor riesgo para el inversor, así que, **si vas a invertir en activos financieros, céntrate en los fondos, las acciones y los bonos.**

Una vez conocidas las principales variantes de inversiones financieras, es necesario abordar los diferentes **tipos de mercados financieros** en los que podemos operar como inversores. Estos dependerán del activo y del sector en el que hagamos nuestra inversión financiera. Vamos a enfocarnos en aquellos que nos pueden ser útiles exponiendo sus principales características.

- **Empresas cotizadas.** Es tal vez la modalidad de inversión más común y conocida, accesible a través de diversas plataformas de *brokers* bancarios. Si eres nuevo en el mundo de las inversiones, esta puede ser una forma simple de lanzarte a probar. Las acciones de bolsa suelen estar agrupadas en diversos índices en relación con la conocida capitalización de las empresas u organizaciones subyacentes.
- **Divisas.** Son las monedas utilizadas en un país o unión monetaria. Estas se intercambian en el mercado monetario mundial, por lo que su precio fluctúa respecto a

otras divisas, estableciendo distintos tipos de cambio. Se gestionan a través de plataformas de *brokers* de Forex (*Foreign Exchange*) que ofrecen comisiones relativamente bajas y permiten un gran apalancamiento. Esto las hace muy tentadoras para los *traders* novatos. Sin embargo, es muy arriesgado al utilizar apalancamientos tan elevados.

- **Materias primas.** Este es un grupo con gran variedad de activos financieros. Requiere de un mínimo conocimiento del mercado y es adecuado para inversores algo más avanzados o con experiencia en el sector. Hay varios tipos de materias primas: agrícolas (maíz, trigo, arroz...), perecederas (cacao, café, azúcar...) y ganaderas (bovino, porcino, lechero...).
- **Energía.** Es un tipo de inversión que, aunque podría catalogarse como de materia prima hemos decidido colocarlo aparte por su particular manera de operar en el mercado. El petróleo es su número uno, el producto más utilizado en estas inversiones. Otros activos y derivados energéticos son el gas natural, la gasolina y otros combustibles. Estos tipos de inversión son muy volátiles, es decir, generan muchas pérdidas. Aun así, es de los favoritos para los inversores arriesgados y expertos o los *traders*.
- **Metales.** Es uno de los tipos de inversión más interesante, ya que los inversores con bastante experiencia las suelen utilizar como cobertura de la operativa en la bolsa. Es común dividir estas inversiones en dos: los metales preciosos (más buscados) como el oro, la plata y el platino; y los metales industriales como el aluminio, el paladio y el cobre.
- **Bienes inmobiliarios.** Conviene puntualizar que aquí estamos hablando de inversiones financieras y, por tanto, no nos referimos a la especulación con bienes físicos. Afortunadamente, en la industria financiera también existen herramientas para invertir en el mercado inmobiliario sin necesidad de adquirir físicamente una propiedad. Hoy en día, las alternativas más conocidas para operar con este tipo de activos son los fondos inmobiliarios, que utilizan el capital de los partícipes para comprar activos inmobiliarios y rentabilizarlos mediante su alquiler y las sociedades SOCIMI (en España) o REIT (fuera de España). Estas se dedican a comprar activos inmobiliarios y a obtener beneficios mediante su venta posterior o mediante su arrendamiento.
- **Otros.** Existe además un amplio mercado de inversiones menos comunes y extendidas que podríamos llamar también inversiones alternativas. En este apartado incluimos todas aquellas inversiones financieras accesibles pero que no están reguladas por ningún organismo oficial. Como ejemplo, podemos tener las criptomonedas o inversiones en bienes varios (sellos, arte, vino, etc.). Aunque pueden llegar a ser muy rentables, debemos evaluar con cuidado dónde depositamos nuestro dinero. En caso de quiebra, no estaremos cubiertos por el FOGAIN (Fondo de Garantía de Inversiones). Este fondo ofrece cobertura a los clientes de sus entidades adheridas, en los términos fijados por la norma, cuando alguna de ellas entra en una situación de insolvencia.

Esto es lo primero que necesitas conocer acerca de las inversiones financieras para que puedas valorar si cumplen tus expectativas y, en caso afirmativo, elijas la que mejor se adecue a tus características.

INVERSIONES MÁS RENTABLES DE LA DÉCADA	
Bitcoin	+62.500%
Tesla	+5.000%
Netflix	+4.280%
Domino's	+3.000%
Amazon	+1.250%
NVidia	+1180%
MasterCard	+1.100%
Apple	+840%

Inversiones en negocios o empresas

Para mí, nunca se trató del dinero, sino de resolver problemas para el futuro de la humanidad.
– Elon Musk

La forma más rápida de ganar dinero es resolver un problema. Cuanto más grande es el problema que resuelves, más dinero ganas.
– Steve Siebold

Los negocios son otra alternativa de inversión igualmente válida. Siempre existe la opción de montar una empresa o participar en una si nuestro empleo no nos gusta, no nos llena lo suficiente o si trabajamos pocas horas. Otra opción muy recomendable es empezar nuestro negocio a tiempo parcial (side hustle en inglés) para ver si funciona antes de dejar nuestro empleo.

Existen diferentes maneras de invertir en un negocio. Estas varían en función del mayor o menor grado de implicación que requieran y según cómo hayamos llevado a cabo nuestra inversión. Veamos qué dos opciones principales conocemos:

- **Montar un negocio o emprender.** Consiste en crear un negocio de manera individual o junto a unos socios. Nuestro grado de implicación será alto. Estaremos involucrados en la toma de decisiones y en el día a día del propio negocio, asumiendo responsabilidades y riesgos. De la misma forma, somos también partícipes y responsables de los éxitos que coseche la empresa.

  Un aspecto positivo de emprender es que nos ayuda a coger experiencia en el mundo empresarial, la gestión o la inversión. Por otro lado, como nos informa Spain Startup, debemos saber que 9 de cada 10 negocios de emprendimiento fracasan durante sus tres primeros años de vida. Tampoco es sencillo abrirse camino en el mundo de los negocios emprendiendo.

  Es necesario tener un buen plan estratégico, una idea innovadora y trabajar para ser el mejor en aquello que ofreces. Tomemos como ejemplo a una amiga nuestra, Carla. Ella tiene muy buena mano para la cocina en general y le entusiasma el mundo de los dulces. Un día, decidió montar su propia tienda *online* de repostería. Con ella, endulzaría los días de la gente y conseguiría un extra que añadir al salario de su empleo. Con el paso del tiempo, gracias a la calidad de sus postres su negocio se dio a conocer y se consolidó, quedándose como un complemento a su trabajo.

- **Invertir en un negocio.** En este caso, a diferencia de emprender, es formar parte de un negocio, pero solo como inversor capitalista. Adquirimos solo una parte de la

empresa, ya sea en sus inicios o más adelante, a modo de inversión para conseguir unas rentas periódicas y/o una plusvalía futura gracias a su venta. Esto implica que nuestro grado de implicación en el negocio es menor. No somos partícipes en el día a día de la empresa.

En el fondo es un tipo de inversión parecido a la compra de acciones, pero con unas diferencias a tener en cuenta. Al ser una empresa no consolidada, los riesgos son mayores, sobre todo al principio, hasta que consiga cierta estabilidad. Por otra parte, su potencial de crecimiento es muy elevado, ya que, si el negocio triunfa, la rentabilidad puede llegar a dispararse.

Actualmente, gracias a las nuevas tecnologías, ha surgido una alternativa al negocio tradicional (peluquería, restaurante, taller, etc.). Se trata de las *startups*, empresas que se encuentran en edad temprana o son de nueva creación y presentan grandes posibilidades de crecimiento. A diferencia de una Pyme, se caracteriza por ser un negocio con escalabilidad, uno de los principales atributos de este tipo de empresas. Esta consiste en la capacidad de crecer y generar ingresos de una forma mucho más rápida que su estructura de costes, normalmente gracias al uso de la tecnología.

Las Pymes empiezan a funcionar con una inversión de capital inicial, pero enseguida deben ser capaces de lograr beneficios para sobrevivir. Normalmente, si todo va bien, en unos meses o años la Pyme debería alcanzar su punto de equilibrio (cuando los ingresos son iguales a los gastos) y superarlo para empezar a ser rentable.

Las *startups*, sin embargo, suelen necesitar de sucesivas rondas de inversión para seguir financiándose hasta alcanzar la rentabilidad. Muchas veces, varios años más tarde. Pongamos como ejemplo Facebook, que fue creada por Mark Zuckerberg en 2004. No sería hasta varios años más tarde y tras 2.300 millones de dólares levantados en sucesivas rondas de financiación cuando sería rentable por primera vez.

Es conveniente tener en cuenta que, si invertir en empresas incipientes es siempre arriesgado, hacerlo en *startups* puede serlo aún más. Es cierto que los beneficios potenciales pueden ser mayores, pero si nos decidimos por este tipo de inversión, sería recomendable diversificar y hacerlo de la mano de otros inversores expertos en el sector. Para ello, también existen hoy en día plataformas especializadas como Startupxplore o The Crowd Angel en España o Angel List a nivel internacional. Permiten coinvertir con inversores profesionales y además tienen mucha información sobre cada empresa.

Inversiones en propiedad intelectual

Tu grandeza solo está limitada por las inversiones que haces en ti mismo.
– Grant Cardone

Nuestro último tipo de inversión, la gran olvidada... la propiedad intelectual. Ya tenemos claro que la llave de la riqueza está en invertir y diversificar para lograr mantenerla en el tiempo. ¿Qué te parece si en esta ocasión nos dedicamos a profundizar más en este tipo de inversión? Casi nunca contamos con ella y es una gran alternativa. Sobre todo, en los comienzos, ya que nos permite un desarrollo a tiempo parcial mientras mantenemos nuestro empleo como salvavidas.

Curiosamente solemos pensar en nuestros activos como aquel capital o ahorro que tenemos para invertir. Es decir, miramos hacia afuera cuando simplemente podemos comenzar por mirar hacia adentro, hacia lo que ya tenemos en experiencia y posesiones. Cuando hagas esto, podrás entender cómo personas sin dinero consiguen encontrar grandes opciones y dan pelotazos. Son capaces de identificar oportunidades, entender necesidades y encontrar soluciones. A partir de ahí, consiguen financiación y crean riqueza de la nada.

Así que… ¡ánimo! Comienza a mirar hacia adentro y valorar todo lo que ya tienes. Y, por supuesto, ponlo a trabajar para ti.

Veamos ahora los dos grupos en los que se divide la propiedad intelectual. Por una parte, tenemos los derechos de autor relacionados con creaciones literarias y artísticas (libros, vídeos, canciones, etc.). Por otra, la propiedad industrial vinculada a lo comercial e industrial (marcas, patentes, diseños, etc.).

Dentro de los **derechos de autor** tenemos:

- **Música, fotografía y vídeos.** Hoy en día la tecnología ha cambiado radicalmente la forma de compartir los contenidos. Las nuevas plataformas han democratizado su creación. Ahora es mucho más accesible hacerlo y darlo a conocer a tu público.

  - Existen plataformas como YouTube, Twitch o Spotify que pagan a los creadores en función de las escuchas o visualizaciones que reciben su contenido.

  - También existen páginas como iStock, Shutterstock o Envato Market que te permiten subir fotografías, audios o vídeos y te pagan por cada descarga.

- **Libros, publicaciones y revistas.** El autor recibe unos ingresos por cada obra que

vende. Actualmente, gracias a las tecnologías, además de en papel, se venden libros electrónicos e incluso audiolibros en diversas páginas y plataformas de internet. Aunque existen muchas, la más grande y conocida es Amazon.

- **Software: APPs, programas y videojuegos.** Al igual que en otros tipos de contenido, el avance de la tecnología ha hecho cada vez más accesible que cualquiera pueda aprender a programar y subir una APP a la *store* de Apple o Android. Esto hace que cualquier pueda empezar a vender sus programas y aplicaciones y hacer dinero con ello. ¡Hoy en día hay incluso multitud de cursos de programación totalmente gratis!

Por otro lado, tenemos la **propiedad industrial**. A diferencia de los derechos de autor, necesita del registro en las oficinas de patentes y marcas. Su no uso o renovación da lugar a que los titulares pierdan los derechos sobre las mismas. Tiene un carácter exclusivamente comercial y se divide en:

- **Marcas.** Por marca comercial se entiende todo signo utilizado para diferenciar en el mercado productos, servicios, establecimientos industriales y comerciales. La principal característica es que ésta debe tener carácter distintivo. Esto significa que debe ser capaz de diferenciarse de otras que existan en el mercado (nombres, logotipos, sonidos).
- **Patentes de invención y modelos de utilidad.** Proporcionan derechos exclusivos que permitirán utilizar y explotar su invención e impedir que terceros la utilicen sin su consentimiento. Para que se otorgue una patente, la invención debe cumplir con tres requisitos: ser novedosa en el mercado, ser fruto de una actividad inventiva y ser susceptible de ser aplicada en el ámbito industrial (herramientas, productos, aparatos, métodos y otros).
- **Las indicaciones geográficas y denominaciones de origen.** Con la obtención de un registro de indicación geográfica o denominación de origen, las cualidades y reputación del producto estarán protegidos frente a terceros que lo utilicen de forma desleal. Al mismo tiempo, entregará al consumidor final la seguridad de que el producto comprado posee las cualidades, características o reputación que se deben fundamentalmente a su lugar de origen.
- **Diseños y modelos industriales.** Son las formas o aspectos incorporados o aplicados a un producto que le confieren carácter ornamental. Su objetivo es hacerlo más agradable y atraer, en consecuencia, al consumidor.

Como ves, no siempre en necesario tener una gran cantidad de dinero ahorrado para poder conseguir activos. En muchas ocasiones, nuestro ingenio y trabajo pueden resultar en activos muy interesantes.

Parece algo lejano, complicado, pero en realidad es tan sencillo como dedicar un rato a pensar cuál de los tipos de propiedad intelectual se asemeja más a tu perfil. Elige el que más te atraiga, te motive y en el que veas que tienes aptitudes para llevarlo a cabo. Invierte un rato al día en desarrollarlo. Con el paso del tiempo verás que no solo habrás adquirido experiencia en el mundo de la inversión, sino que es probable que hayas dado a conocer tu perfil profesional, ampliado tus

contactos y tal vez hayas conseguido una nueva fuente de ingresos. Todo ello sin tener que arriesgarte: puedes conseguirlo a tiempo parcial sin tener que dejar tu empleo ni realizar una gran inversión inicial.

Entonces... ¿qué tipo de inversión debo elegir?

No existe una fórmula mágica que nos diga qué tipo de inversión es la adecuada para nosotros. Tenemos que operar en aquellos mercados que nos ofrezcan una mayor confianza, donde nos sintamos cómodos en función del tipo de operaciones y los riesgos que vamos a asumir.

Lo conveniente es abarcar la mayor variedad posible de mercados en nuestra cartera. Pero si eres inversor novel, hay mercados complejos que nos son aconsejables para empezar. Más adelante serán tuyos, no te apresures. Deberías empezar por aquellos que hemos visto que son más sencillos y accesibles para un inversor principiante (acciones, bonos, fondos, inversiones inmobiliarias, propiedad intelectual…).

Una vez que te sientas a gusto con la opción que hayas elegido, será el momento de empezar a diversificar, probar nuevas inversiones. Tampoco es necesario incluir todos los tipos de inversión en nuestra cartera, pero a mayor variedad, menor riesgo.

Recuerda, **no debes meter todos los huevos en el mismo saco** por lo que pueda pasar en el futuro.

Para profundizar:

Te recomendamos una serie de recursos por si quieres seguir ampliando este tema y expandir tus conocimientos sobre activos e inversión.

Libros:

- Robbins, T. *Inquebrantable*.
- Graham, B. *El inversor inteligente. El libro definitivo sobre inversión de valor.*
- Comprando su primera casa. Guía esencial de Nolo, Llona Bray, Alayna Schroeder, Marcia Stewart.
- Solyomi, D. *El método FALCON. Un sistema probado para generar ingresos pasivos y riqueza a través de la inversión en acciones.*
- Latka, N. *Cómo ser un capitalista sin capital. Las cuatro reglas que debes romper para hacerte rico*.
- Bogle, J. C. *El pequeño libro de la inversión del sentido común. La única forma de garantizar su participación equitativa en las devoluciones del mercado de valores*.
- Murray, B. *Aplastándolo en apartamentos y bienes raíces comerciales. Cómo un pequeño inversor puede hacerlo grande*.
- Baranowski, B. K. *Superando a la multitud. Una guía del inversor de valor para iniciar, construir y mantener una fortuna familiar.*
- Kiyosaki, R. T. *Guía para invertir*.
- Crosby, D. *Las leyes de la riqueza*.

Puedes encontrar estos y otros recursos gratuitos en nuestra web que vamos ampliando y actualizando continuamente:

http://www.elmetodorico.com/recursos/

Y ahora a por tu... libertad financiera

No hay libertad sin independencia económica.
– Isabel Allende

La gente que logra la libertad financiera ha aprendido a sustituir su inversión de energía en el trabajo por otras formas de energía: entre estas se hallan el trabajo de otras personas, los sistemas empresariales o su capital de inversióni.
– T. Harv Eker

Recuerda que para tener libertad financiera debes conocer los principios detrás de esta y ponerlos en práctica todos los días.
– Suze Orman

Al igual que Warren Buffett, tenía una enorme motivación por ser millonario. Pero no para comprarme Ferraris o mansiones, sino para alcanzar la libertad financiera. La anhelaba desesperadamente.
– Charlie Munger

¿Solo una utopía? Para nada, ¡ya estás más cerca!

"La seguridad e independencia financieras son como una silla de tres patas descansando en los ahorros, los seguros y las inversiones."
– Anthony Robbins

Últimamente, cada vez más escuchamos hablar a la gente de libertad financiera. Es un concepto que se está poniendo de moda por lo que supone. Todo el que lo escucha y lo comprende, ¡sueña con lograrlo! Pero a la vez buena parte de esa gente piensa que es inalcanzable. Es por eso por lo que lo catalogan como sueño o mito, no como lo que debería ser: ¡nuestro punto de inflexión en el camino hacia la riqueza!

Evidentemente por el solo hecho de desearlo o ahorrar un poco no lo podemos conseguir. Tendremos que trazar un plan estratégico, marcarnos unos objetivos y ser constantes y concienzudos con ellos. Solo así podremos alcanzarla. Nadie dijo que fuera fácil… Pero desde luego tampoco imposible.

Ahora bien, antes de decidir si es posible o no, deberíamos tener claro a qué nos estamos refiriendo. Llamamos libertad financiera al momento en el que logramos vivir sin preocupación por el dinero. Cuando conseguimos que nuestros ingresos pasivos sean superiores a nuestras deudas y gastos. ¡Cuando podemos vivir sin trabajar!

Por fin podremos olvidarnos de ir a un puesto de trabajo, con un horario establecido y un sueldo pagado a base de horas. De vender nuestro tiempo, nuestra vida… a cambio de un puñado de dólares.

Solo un detalle: la gente suele confundir el conseguir libertad financiera con poder gastar todo el dinero que se quiera. Para nada. Insistimos, consiste en llegar a poder vivir sin preocuparnos del dinero, pero manteniendo nuestro estilo de vida actual.

Para obtener esto existe un concepto muy adecuado que camina de la mano de la libertad financiera, el **minimalismo**. Se refiere a lograr reducir nuestros gastos más superficiales e innecesarios sin perder calidad de vida. Es realmente interesante, no consiste en vivir única y exclusivamente pensando en no gastar. Sin embargo, sí en limitar los gastos a aquello que realmente necesitamos para ser felices.

Todo esto lo conseguimos a base de lograr un sistema creado por nosotros, que nos genera más ingresos por sí mismos que los gastos que tenemos. Ese instante en el que podemos tener una vida satisfactoria plena, en abundancia económica y sin preocupaciones de este tipo.

Ahora en serio, ¿pero esto es real? ¡¿Se puede alcanzar?! ¡Pues claro que lo es! ¡¡Veamos cómo!!

Para crear nuestro plan estratégico, lo primero que debemos hacer es estar convencidos de ello. Lo primero para lograr algo es desearlo de verdad. Si no, estamos perdidos…

Parece una tontería, algo lógico, pero en infinidad de ocasiones nos pasa que hacemos algo porque debemos, porque la sociedad lo dicta, por contentar o quedar bien con nuestra familia, pareja, amigos… Pero si no estamos convencidos ni somos nosotros los que realmente queremos hacerlo, ¡fracasaremos!

Y es normal, las cosas que no nos atraen o no nos motivan cuesta infinitamente más hacerlas. Por tanto, si hemos llegado hasta aquí, doy por sentado que está claro que lo deseas, ¿verdad?

Lo segundo, como vimos en el primer capítulo, es creer en ello y en nosotros mismos. Muchos de nosotros tenemos creencias limitantes. Ya vimos cómo trabajarlas y cómo cambiarlas para que nos impulsen en lugar de lastrarnos.

Por tanto, ahora que tenemos claro que lo deseamos y creemos en ello, debemos ponernos este objetivo como culmen a una serie de logros que iremos alcanzando. Tendremos que automotivarnos y coger confianza en el plan, ya que habrá momentos buenos y otro no tanto, como en todo. Lo importante es no tirar la toalla a la primera. Si algo nos sale mal, aprenderemos de ello y lo haremos mejor la próxima vez. Fallar es parte del proceso. Es importante contar con ello.

Mucha gente en el primer golpe desiste, se asusta. Pero tú no eres como los demás, ¿a que sí? Claro que fallarás, todos lo hacemos. Pero de cada fallo sacarás una lección. Tú te levantarás y seguirás adelante.

Ahora bien, tampoco idolatremos el fracaso. No creamos ahora que fallar es bueno o aconsejable. Hoy en día parece que se ha puesto de moda. De hecho, en el mundo emprendedor parece que es algo buenísimo. No, tampoco es eso. Se trata de normalizar el fracaso, de que, aunque lo hagamos, no nos desanimemos. De cada fallo hay que sacar algo positivo, pero cuanto menos fallemos, sin duda será mejor.

De todas formas, permítenos esta pequeña reflexión. La libertad financiera no es el final de nuestro camino. Seguramente, una vez llegues aquí, ansíes poder mejorar tu nivel de vida, ¡llegar a ser rico! Por eso, al inicio del capítulo, te hemos hablado del punto de inflexión. Nuestro camino hacia la riqueza tiene en la libertad financiera un campo base en el que podrás evaluar tu situación. Este nuevo estatus que habrás alcanzado en el que no tendrás preocupaciones económicas te permitirá valorar tu momento vital con calma. Deberás decidir si eres feliz con lo que has logrado, si manteniendo ese nivel de vida tienes todo lo que ambicionas y aspiras o si, por el contrario, una vez que por fin has logrado salir de la carrera de la rata, vas a encaminar tu plan estratégico hacia la riqueza. Esto implica una serie decisiones diferentes, más ambiciosas, como veremos próximamente en el libro. Si has llegado hasta aquí, contamos con que tu objetivo será llegar a la cima.

Niveles de progreso hacia la libertad financiera

Los ingresos pasivos son los únicos por los que vale la pena partirse el alma.
– Jaime Baspineiro

Según las necesidades básicas que podamos cubrir, la libertad financiera puede dividirse en tres niveles.

- **Seguridad financiera.** Cuando logramos cubrir con nuestros ahorros e ingresos pasivos nuestras necesidades básicas.

  - Alquiler o hipoteca,
  - Suministros,
  - Comida.

  Es el primer peldaño que lograremos alcanzar en nuestra escalada.

- **Independencia financiera**. La alcanzaremos cuando además podamos mantener nuestro nivel de vida.

  - Internet, teléfono, suscripciones…
  - Cuota del gimnasio.

  Es un paso más. Lograremos permitirnos aquellos lujos prioritarios que más valoramos y nos aportan felicidad.

- **Libertad financiera.** Llegaremos a nuestro objetivo cuando el nivel de ahorros y, sobre todo, el de ingresos pasivos, sea tan elevado que no tengamos que preocuparnos por el dinero. Podremos hacer frente a imprevistos sin alarmarnos. Podrás elegir qué hacer en cada momento.

Lo más interesante de esto es que, aunque hayas alcanzado este estatus, como has superado todo el proceso y ya posees una mente financiera enriquecida, no cambiarán tus hábitos.

La libertad financiera no consiste en llevar vida de millonario, sino en hacerte libre económicamente. La riqueza será tu siguiente gran objetivo, el último eslabón de la cadena. Pero recuerda, para lograrlo no debes malgastar el dinero.

RETO: ALCANZA LA SEGURIDAD FINANCIERA

Con todo lo aprendido en el libro y conociendo tu situación, tú mejor que nadie podrás marcarte un plazo para lograr el primer escalón de la libertad financiera.

Una vez que saldes tu deuda mala, como ya habrás conseguido reducir tus gastos y comenzado a ahorrar, estarás en disposición de crear tu fondo para emergencias. Sabiendo tus gastos necesarios mensuales, podrás calcular ese colchón que necesitas para alcanzar la seguridad financiera.

El ratio de independencia financiera (RIF)

"Quien trabaja todo el día, no tiene tiempo para hacer dinero."
– John D. Rockefeller

Vamos a ver ahora una aplicación distinta para el concepto libertad financiera. El ratio de independencia financiera (RIF), también conocido como ratio de supervivencia, se utiliza para medir la fortaleza de nuestras finanzas actualmente. Consiste en averiguar cuánto tiempo podríamos mantener nuestro tren de vida actual si perdiéramos nuestro trabajo y nuestros ingresos activos se redujeran a cero.

Tenemos que coger por un lado todo nuestro efectivo disponible, es decir, que en unos días podamos tenerlo a mano para hacer frente a nuestras necesidades (efectivo en metálico, dinero en nuestras cuentas bancarias y el dinero del paro si tenemos).

Por otra parte, tenemos que sumar todos nuestros gastos y deudas mensuales, a lo que le deberíamos restar nuestros ingresos pasivos si los hubiera (aquí radica la diferencia con el ratio de liquidez financiera que vimos al principio del libro). Al resultado lo denominaremos gasto total mensual.

Por último, debemos coger la cantidad que hemos acumulado al sumar todo nuestro efectivo disponible y dividirlo entre el gasto total mensual. El resultado es la cantidad de meses de libertad financiera que tenemos. Para saber si nuestra situación es buena, esta cifra debe rondar o superar los tres años (36 meses).

Ahora vamos a hablar un poco de Richard. De cómo en tan solo quince años desde el comienzo de su vida laboral, empezando desde cero, ha conseguido alcanzar su libertad financiera y convertirse en millonario. Pero empecemos por el principio…

Richard se graduó en ingeniería en la universidad de Zaragoza y en la Universidad de Glasgow. Pero no pienses que esto fue posible porque fuera hijo de unos padres pudientes. Al contrario, eran trabajadores. Sin embargo, se esforzaron mucho para que pudiera ir a la universidad.

Por su parte, estudió mucho y acabó con Matrícula de Honor el instituto para poder conseguir una beca e ir a la universidad. También trabajó los veranos haciendo de todo. Primero, recogiendo ladrillos en una escombrera con un amigo a los dieciséis para poder ahorrar. Luego, como camarero. Por último, haciendo prácticas de ingeniero cuando ya llevaba un par de años en la universidad.

Finalmente, tras varios años de estudiar y trabajar duro, consiguió su objetivo. Ese que sus padres de clase media le habían inculcado. Estudia mucho, saca buenas notas y consigue un

trabajo. En junio de 2007 se graduó con Premio Extraordinario y comenzó a trabajar en Monitor Group, una prestigiosa consultora en Madrid.

El consejo que había recibido no había ido tan desencaminado. Gracias a él, había conseguido encontrar un trabajo que estaba muy bien remunerado. Comenzó ganando unos 1.800 euros al mes, lo que estaba algo por encima de la media[5]. Esto le permitiría empezar su particular carrera de la rata en buena posición de salida. Sin embargo, lo que no sabía era exactamente eso. Su carrera de la rata había comenzado.

A diferencia de Diego, Richard siempre había estado más centrado en incrementar sus beneficios que en controlar sus gastos y maximizar su ahorro. Ese fue el gran error que cometió inicialmente y que ralentizó unos meses su camino hacia su libertad financiera.

Veamos cómo sería su situación financiera tras seis meses de comenzar a trabajar:

Efectivo disponible (metálico, cuenta corriente y de ahorro)	**500€**
Gastos fijos u obligatorios (vivienda, suministros, impuestos, etc.)	650€/ mes
Gastos necesarios (internet, transporte, comida, etc.)	425€/ mes
Gastos ocasionales o innecesarios (ocio, viajes, caprichos, etc.)	300€/ mes
Deudas (coche, portátil, tarjetas de crédito, etc.)	225€/ mes
Gastos totales	**1.700€/ mes**
Ingresos pasivos totales (Inmobiliarios, negocios, financieros y propiedad intelectual)	**0€/ mes**
Coste de vida mensual (gastos totales - ingresos pasivos)	**1.700€/ mes**
Ratio de independencia financiera (efectivo disponible / coste de vida mensual)	**~0,25 meses**

Como puedes observar, su ratio de independencia financiera (RIF) tras 6 meses de duro trabajo, ¡era de apenas 8 días! En ese momento, Richard ni siquiera conocía esta terminología, pero algo estaba claro. A este ritmo tardaría más de 800 años en hacerse millonario. ¡Algo tenía que cambiar!

Así que volvió a hacer una de las cosas que probablemente mejor se le habían dado hasta la fecha. Empezó a leer, formarse y se apuntó a un curso de finanzas e inversión en bolsa.

Enseguida vio claro que para poder mejorar su situación tenía que invertir. De este modo, podría multiplicar su dinero. Pero antes, tendría que ahorrar. Para eso, necesitaría incrementar sus ingresos y reducir sus gastos. Lo primero era posible, pero no depende únicamente de uno mismo si pensamos en un salario. Entonces, lo más fácil e inmediato fue reducir sus gastos. Analizó sus gastos habituales, redujo todo lo posible los necesarios y eliminó los superfluos. También dejó de usar tan alegremente las tarjetas de crédito y repagó sus deudas a corto plazo.

Adicionalmente, puso en práctica un truco que había aprendido que le permitiría reducir sus gastos fijos muy significativamente. En lugar de alquilar una habitación por 500€ en el centro de Madrid como había venido haciendo, pasó a alquilar un piso enorme con múltiples baños y habitaciones y a subarrendar con el permiso del propietario las demás habitaciones.

Este fue en realidad su primer negocio (aunque Richard no fuera consciente de ello en ese momento). De este modo, pasó de tener que pagar 500€ de alquiler y unos 150€ en gastos, a recibir 500€ por habitación y repartir los gastos de modo que conseguía vivir en el centro de la capital virtualmente gratis (alrededor de 100€ al mes).

Veamos cómo afectó esto a su situación financiera y cómo sería unos meses después:

Efectivo disponible (metálico, cuenta corriente y de ahorro)	**1.800€**
Gastos fijos u obligatorios (vivienda, suministros, impuestos, etc.)	100€/ mes
Gastos necesarios (internet, transporte, comida, etc.)	325€/ mes
Gastos ocasionales o innecesarios (ocio, viajes, caprichos, etc.)	300€/ mes
Deudas (coche, portátil, tarjetas de crédito, etc.)	0€/ mes
Gastos totales	**725€/ mes**
Ingresos pasivos totales (inmobiliarios, negocios, financieros y propiedad intelectual)	**0€/ mes**
Coste de vida mensual (gastos totales - ingresos pasivos)	**725€/ mes**
Ratio de independencia financiera (efectivo disponible / coste de vida mensual)	**~2,5 meses**

¡Guuuuaauuuuu! Solo con estos pequeños cambios en su estilo de vida había conseguido quitarse todas sus deudas y multiplicar su RIF por 10. Además, había mejorado muchísimo su capacidad de ahorro. Le permitió comenzar a invertir en fondos y en acciones poniendo en práctica lo aprendido.

Para ello, contrató un plan de ahorro que automáticamente al comienzo de cada mes cogía dinero de su cuenta y lo transfería a una cuenta de ahorro en otra entidad. De este modo «lo hacía desaparecer». Este mecanismo es muy potente y es una buena manera de implementar la filosofía de «primero págate a ti mismo» que usan todos los ricos.

Además, contrató un fondo de inversión que le permitía invertir en bolsa sin tener que estar pendiente de sus inversiones. Por último, se lanzó a poner en práctica algo de lo que había aprendido en el curso de inversión en bolsa y compró algunas acciones.

A pesar de algunas pérdidas puntuales, siguió invirtiendo en bolsa, en el plan de ahorro y comenzó a hacerlo en un plan de pensiones. En conjunto, esto le permitió comenzar a aumentar rápidamente su patrimonio.

Al cabo de aproximadamente 3 años, en 2010, Richard estaba trabajando en First Solar en Alemania, tenía un salario mejor y había conseguido aumentar su patrimonio personal hasta

cerca de los 50.000€. Era el momento de realizar su primera inversión inmobiliaria.

A diferencia de lo que piensa la mayoría de la gente, tu casa no es un activo. Si no te genera unos ingresos, no se puede considerar un activo. Esto, sumado a que Richard tenía una alta movilidad debido a su trabajo, hizo que no se planteara comprar una casa para sí mismo, sino como inversión. Entonces decidió invertir en un inmueble en Tudela, su ciudad natal, a donde volvía con asiduidad.

Compró un piso del Banco Banesto antes de su integración en Banco Santander, en unas condiciones excepcionales. Al ser un piso del banco, pudo negociar una hipoteca con una TAE muy baja y una financiación del 100%. Esto le permitió adquirir un activo inmobiliario sin hacer un gran desembolso económico, consiguiendo a la vez sus primeros ingresos pasivos por el alquiler de dicho inmueble.

De este modo su nueva situación financiera a finales de 2010 quedaría así:

Efectivo disponible (metálico, cuenta corriente y de ahorro)	**3.673€**
Gastos fijos u obligatorios (vivienda, suministros, impuestos, etc.)	100€/mes
Gastos necesarios (internet, transporte, comida, etc.)	325€/mes
Gastos ocasionales o innecesarios (ocio, viajes, caprichos, etc.)	300€/mes
Deudas (coche, portátil, tarjetas de crédito, etc.)	0€/mes
Gastos totales	**725€/mes**
Ingresos pasivos totales (inmobiliarios, negocios, financieros y propiedad intelectual)	**550€/mes**
Coste de vida mensual (gastos totales - ingresos pasivos)	**175€/mes**
Ratio de independencia financiera (efectivo disponible / coste de vida mensual)	**~21 meses**

Gracias a sus ahorros y a sus ingresos pasivos, había conseguido multiplicar su RIF de nuevo casi por 10, pasando de 2,5 a 21 meses. O lo que es lo mismo, ¡ya era capaz de estar más de un año y medio sin necesidad de trabajar manteniendo su nivel de vida!

La operación había salido bien y tan solo un año y algo después había ahorrado lo suficiente como para repetir la operación. Esta vez a medias con su hermano en un piso en Pamplona, la ciudad donde Diego había estudiado ADE y estaba trabajando. Esta operación supondría unos ingresos pasivos adicionales de unos 375€ al mes.

Sin embargo, había dos problemas. A pesar de cobrar bien, haber reducido sus gastos, mejorado sus ingresos y creado sus primeros ingresos pasivos, a este ritmo todavía tardaría unos 56 años en llegar a ser millonario. Pero ese era el menor de los problemas...

El más acuciante era que le había picado el gusanillo emprendedor. Era algo que tenía que resolver. Estaba en su trabajo y durante ocho horas al día no podía pensar en otra cosa. Así que finalmente habló con quién sería su futuro socio y decidieron hacerlo.

Crearon EsLife como un *marketplace* para delegar todo tipo de pequeños servicios o tareas. Era lo que se conoce como una *startup*, una empresa que tiene un enfoque tecnológico que le

permite crecer muy rápido manteniendo unos costes bastante fijos independientemente de su crecimiento.

No fue nada fácil, pero tras negociar un despido con First Solar, decidió invertir una gran parte de sus ahorros para financiar su nueva aventura. Esto también supuso un cambio muy drástico, puesto que sus ingresos activos pasaron a ser cero. Absolutamente cero de la noche a la mañana.

Veamos cuál era la nueva situación financiera de Richard en agosto de 2012, al comienzo de su aventura emprendedora y tras invertir la mayoría de sus ahorros en crear EsLife:

Efectivo disponible (metálico, cuenta corriente y de ahorro)	**4.788€**
Gastos fijos u obligatorios (vivienda, suministros, impuestos, etc.)	100€/ mes
Gastos necesarios (internet, transporte, comida, etc.)	325€/ mes
Gastos ocasionales o innecesarios (ocio, viajes, caprichos, etc.)	300€/ mes
Deudas (hipotecas, coche, portátil, tarjetas de crédito, etc.)	360€/ mes
Gastos totales	**1.065€/ mes**
Ingresos pasivos totales (inmobiliarios, negocios, financieros y propiedad intelectual)	**970€/ mes**
Coste de vida mensual (gastos totales - ingresos pasivos)	**125€/ mes**
Ratio de independencia financiera (efectivo disponible / coste de vida mensual)	**~3 años**

Es cierto que este tipo de decisión es muy complicada y arriesgada. Pasar a tener cero ingresos por trabajo al mes de manera proactiva es un salto muy difícil de dar. Por esta misma razón, muchas personas optan por emprender a tiempo parcial, lo que en inglés se conoce como *side hustle*. Al menos, hasta que este comienza a generar suficientes ingresos como para permitirnos dejar nuestro trabajo.

En su caso, teniendo casi 3 años de RIF gracias a sus ingresos pasivos, fue algo más fácil (aunque solo algo). Además, contaba con su patrimonio en activos financieros y bienes raíces como respaldo, que tenían un valor neto (descontado deudas y pasivos) por aquel entonces de 145.000€.

Por suerte, la apuesta salió bien. La empresa comenzó a coger tracción (generar ventas) y consiguieron ser seleccionados para entrar en Lanzadera. Es el programa de aceleración de empresas de Juan Roig, dueño de la cadena de supermercados Mercadona, y por entonces, el segundo hombre más rico de España.

Tras ser seleccionados de entre 4.029 empresas, consiguieron impresionar también a Saeed Amidi, dueño de Plug & Play, una de las mayores aceleradoras de Silicon Valley. Y en menos de 12 meses después de crear EsLife, ¡cerraron una ronda de financiación de 500.000€ con Juan

Roig y Saeed Amidi que valoraba EsLife en 1 millón de euros!

Esto hizo que, aunque a nivel de ingresos no hubiera un impacto significativo, su patrimonio neto aumentara en más de 100.000 euros gracias al valor de sus acciones en la empresa.

Durante meses Richard siguió trabajando duro. Hubo problemas y retos que superar, como las salidas de socios. Pero en junio de 2015 estaban cerrando una nueva ronda de inversión con Caixabank (uno de los mayores bancos de España), Atresmedia (uno de los principales grupos de comunicación españoles), Juan Roig y varios inversores más.

Esta vez era de más de 2 millones de euros y valoraba la empresa en varios millones. Esto hizo que el patrimonio neto de Richard se propulsara hasta los 1,8 millones de euros gracias a sus acciones en la empresa. Había conseguido uno de sus sueños. **¡Se había hecho millonario con tan solo 32 años!**

Sin embargo, unos meses después tuvieron problemas legales por discrepancia con el modelo de negocio. A pesar de haber sido asesorados por tres despachos de abogados independientes, algunos considerados los mejores bufetes de España, el modelo de negocio no estaba bien visto por la Seguridad Social.

Al igual que otras muchas *startups* innovadoras y disruptivas en España (Uber, AirBnb, Blablacar, Deliveroo, etc.), tenían que decidir si querían ir a juicio para probar que su modelo de negocio tenía cabida dentro del marco legal vigente. En este caso, sin embargo, los accionistas decidieron que el riesgo reputacional y mediático era demasiado alto y optaron por cerrar la empresa.

Lo bueno es que con todo lo aprendido, Richard no tardó en encontrar trabajo como Director General en Cabify y como mentor y profesor adjunto en prestigiosas escuelas de negocio como EDEM y ESIC. Trabajos incluso mejor remunerados.

Para septiembre de 2019 trabajaba de Director en una empresa líder en el sector del *fitness* a nivel global y había desarrollado un pequeño negocio de *coaching* en torno a su marca personal. Además, gracias a sus nuevos ingresos y al capital acumulado en el plan de ahorro durante los últimos doce años, adquirió dos inmuebles en Alicante y otro más a medias con su hermano en Pamplona. A su vez le permitió independizarse y mejorar de nuevo su calidad de vida.

Esto hizo que su situación financiera quedase del siguiente modo:

Efectivo disponible (metálico, cuenta corriente y de ahorro)	**1.864€**
Gastos fijos u obligatorios (vivienda, suministros, impuestos, etc.)	725€/ mes
Gastos necesarios (internet, transporte, comida, etc.)	325€/ mes
Gastos ocasionales o innecesarios (ocio, viajes, caprichos, etc.)	300€/ mes
Deudas (hipotecas, coche, portátil, tarjetas de crédito, etc.)	1.352€/ mes
Gastos totales	**2.702€/ mes**
Ingresos pasivos totales (inmobiliarios, negocios, financieros y propiedad intelectual)	**3.218€/ mes**
Coste de vida mensual (gastos totales - ingresos pasivos)	**-516€/ mes**
Ratio de independencia financiera (efectivo disponible / coste de vida mensual)	**infinito**

Así, en 2019, a los 36 años, gracias a sus inversiones inmobiliarias y a sus negocios, ¡Richard había alcanzado su libertad financiera! Finalmente, era capaz de vivir sin trabajar.

Entonces, decidió dejar su puesto como Director en Pavigym para pasar a un segundo plano y quedarse únicamente como Consejero en el Comité de Dirección para poder seguir centrándose en sus inversiones en activos y en ayudar a otros a crear sus propios activos.

Para profundizar:

Te recomendamos una serie de recursos por si quieres seguir ampliando este tema y expandir tus conocimientos sobre libertad financiera.

Libros:

- Hill, N. *Piense y hágase rico.* (link bit.ly a nuestra web y de ahí a Amazon Afiliados)
- Kiyosaki, R. T. *Padre Rico, Padre pobre*.
- Bach, D. y Mann, J. D. *El factor Latte. Por qué no tienes que ser rico para vivir rico*.
- Robbins, T. *Dinero: Domina el juego*.
- Rieckens, S. *Jugando con FUEGO (Independencia Financiera Retirándose Temprano). ¿Hasta dónde llegarías para la libertad financiera?*

Puedes encontrar estos y otros recursos gratuitos en nuestra web que vamos ampliando y actualizando continuamente:

http://www.elmetodorico.com/recursos/

No te olvides de disfrutar de tu dinero

Todo el dinero del mundo no significa nada si no tienes el tiempo para disfrutarlo.
– Oprah Winfrey

Mis cosas favoritas en la vida no cuestan dinero. Está claro que el recurso más preciado que tenemos es el tiempo.
– Steve Jobs

La única diferencia entre una persona rica y una pobre es en cómo invierten su tiempo.
– Robert Kiyosaki

Todos los días son una cuenta bancaria y el tiempo es nuestra moneda. Nadie es rico, nadie pobre, tenemos 24 horas cada uno.
– Christopher Rice

El rico invierte en el tiempo, el pobre invierte en el dinero.
– Warren Buffett

¡Aprende a disfrutar al máximo de tu dinero!

El dinero no produce la felicidad, pero provoca una sensación tan parecida que cuesta distinguirla.
– Groucho Marx

A menudo pensamos que cuanto más dinero tengamos, más felices seremos. Sin embargo, esto no es realmente así. El acumular dinero en sí mismo o el derrocharlo a lo loco no produce ningún tipo de felicidad. Tampoco creamos que el dinero es malo o que no ayuda a ser felices. Desde luego que ayuda… ayuda haciéndonos más libres, aportándonos seguridad, tranquilidad, y además, ¡permitiéndonos cumplir nuestros sueños!

Sin embargo, para maximizar la felicidad que nos produce el dinero necesitamos hacer cosas que realmente nos llenan. Nos empecinamos en lo material cuando al final lo más importante es si tienes alguien con quien compartir esas experiencias que el dinero nos puede aportar. Tus amigos, tu pareja, tu familia... Sin esto y con todo el dinero del mundo te sentirás pobre, vacío.

Tu tarea ahora será lograr ver cuáles son las cosas que haces que realmente aportan valor a tu día a día, esas que no te pueden faltar o aquellas que añoras. El resto… realmente te sobran. Disfruta de lo que tienes y, desde luego, intenta mejorar, ¡ojalá alcances todos tus sueños! Pero primero aprende a disfrutar el camino.

Otro error muy común es aumentar nuestro nivel de gasto y nuestro tren de vida conforme ganamos más dinero. Sin embargo, eso tampoco nos hará más felices... Conforme vayamos aumentando ingresos, debemos eliminar las deudas y luego invertir en activos para generarnos ganancias. No debemos aumentar nuestro nivel de gasto al mismo ritmo que nuestros ingresos. Solo así lograremos avanzar decididos hacia la libertad financiera.

¡Ojo, esto no significa que tengamos que hacer un voto de pobreza! De vez en cuando podemos permitirnos algún pequeño capricho como motivación. Pero siempre cosas que no trastoquen nuestras finanzas en exceso ni vayan en contra de la consecución de los objetivos que nos hemos marcado.

Además, el aprender a ahorrar e invertir nos ayudará a valorar cada euro que ganemos. Gracias a esto, aprenderemos a hacer mejor uso de nuestro dinero y a diferenciar lo que realmente es necesario y aporta valor a nuestra vida. Conseguiremos deshacernos de las cosas superfluas de manera sencilla al fin, puesto que ahora sí tenemos una serie de objetivos que nos motivan y empujan a hacer mejor las cosas.

Otra de las claves, como ya dijimos, son estos **objetivos**. Una persona con una meta clara, ambiciosa, con deseos futuros o unos objetivos es más feliz en su día a día. Tiene una razón por la que levantarse cada mañana con ganas de comerse el mundo.

Si además le añadimos el ir **sumando éxitos** por el camino, **te sentirás realizado, feliz contigo mismo.** En todo esto desemboca tu aprendizaje. Recordemos que tu objetivo final es ser rico y libre. Esto lo conseguirás gracias al esfuerzo y a tu buen hacer con las finanzas.

En este libro te damos todas las herramientas que necesitas para lograrlo, solo tú puedes ponerte barreras. Si de verdad quieres conseguirlo y luchas por ello cada día, lo lograrás. Te llevará a no tener que preocuparte del dinero cuando por fin hayas alcanzado la libertad financiera.

Solo de esta manera, con la mentalidad que has adquirido lograrás alcanzar la riqueza. Y lo que es más importante, mantenerla en el tiempo. Saber tomar buenas decisiones con tu dinero y valorarlo te ayudará a disfrutar de cada momento vital que alcances y a ser feliz en el trayecto.

Elegir bien en qué gastar nuestro dinero es una parte fundamental de la felicidad. Parece obvio, pero en muchas ocasiones tiramos el dinero en cosas que pasan rápido al olvido y apenas dejan rastro de felicidad en nuestra memoria.

El profesor de marketing de la escuela de negocio de Harvard, Michael Norton, defiende que lo importante no es el dinero ni el tiempo que tengas, sino el cómo y en qué inviertes ese tiempo y dinero. En un estudio realizado por él determina que el 95% de la sociedad cree que la vida es corta y dura y el 5% restante opina que la vida es larga y sencilla. Pues bien, ese 5% es la gente que tiene una vida plena. Son aquellos que invierten bien su tiempo y su dinero.

Veamos cómo debemos gastar nuestro dinero para ser felices según las palabras del profesor Norton o Sonja Lyubomirsky, autora de *Los mitos de la felicidad* entre otros. Para empezar, defienden que nos aporta un mayor valor a lo largo del tiempo invertir en experiencias que en objetos. Los objetos nos ofrecen un gran placer momentáneo, pero, debido a que nos adaptamos muy rápidamente a lo nuevo, enseguida pierden valor para nosotros, los normalizamos. En cambio, las experiencias permanecen en nuestra memoria a lo largo del tiempo. También tienen un valor añadido, ya que todos los momentos previos y los preparativos nos aportan una gran felicidad y entusiasmo. Pongamos el ejemplo de un viaje: la selección del hotel, la preparación de la agenda del día a día allí, los sitios a visitar, el escoger dónde comer… Todo esto nos supone momentos de placer anticipados a la propia experiencia, opción que no nos ofrece la compra de objetos.

Otra manera de invertir nuestro dinero relacionada con la anterior consiste en comprar cosas que mejoren nuestras experiencias. Por ejemplo, invertir en una cámara de fotos para inmortalizar nuestros mejores momentos o reservar una aventura en kayak que hará inolvidable nuestro viaje.

De forma parecida, pagar por adelantado estas cosas también nos aportará felicidad porque, una vez llegado el momento de disfrutarlas, lo haremos de una forma más despreocupada sin tener tan presente el gasto ni los sentimientos negativos que puede llevar asociados.

Cumplir sueños inalcanzables en tu vida cotidiana a través de caprichos momentáneos también puede hacerte feliz y ahorrarte mucho dinero. Por ejemplo, si tu sueño es conducir un Ferrari, merece la pena coger una experiencia de un día en un circuito que cuesta alrededor de 200€ antes que sepultarte bajo una deuda comprando uno que cuesta unos 200.000€, además de los gastos y

el mantenimiento. De esta forma podrás repetir la experiencia varias veces, disfrutando del momento al máximo cada vez y sin tener que arruinarte. En cambio, si adquieres uno con el tiempo no valorarás su posesión ni el placer que te supone conducirlo, sumado a que habrás hipotecado tu futuro.

En su estudio, el profesor Norton observó también que una persona que invierte 5$ en un regalo para un ser querido obtiene un mayor grado de satisfacción que otra persona que invierte esos mismos 5$ en un capricho para sí mismo. Por tanto, comprar regalos a la gente que queremos siempre es una buena inversión con la que obtener felicidad.

Otra forma muy respaldada de obtenerla es donar. Donar a una ONG o a una obra benéfica te hará sentirte mejor contigo mismo por ayudar a los demás sin esperar nada a cambio.

La autora Sonja Lyubomirsky, por su parte, defiende que comprar tiempo es otra alternativa muy útil para lograr felicidad. Pagar a otras personas para que hagan aquellas tareas que no te gusten o te supongan un gran esfuerzo te dejará mucho más tiempo libre para invertirlo en aquello que te apasiona.

También nos explica que invertir dinero en pequeños placeres del día a día nos aporta mayores momentos de felicidad que gastar todo ese dinero de golpe en algún capricho que queramos darnos. De la misma forma, defiende ir de compras de forma que en cada escapada compres uno o dos artículos. Te aportará más momentos de felicidad por la separación entre estímulos que yendo una sola vez a comprar todas esas cosas, donde solo te aportan un único momento de placer.

Por último, una cosa a tener muy en cuenta es el hecho de no comparar tus inversiones, tus posesiones o tus gastos con las de los demás. Disfruta de aquello en lo que inviertes tu tiempo y tu dinero sin medirte con todo lo que te rodea. Si te hace feliz lo que haces, esto es lo que realmente importa. De otra forma, caerás en envidias o competiciones por tener lo mejor, lo más nuevo o caro y esto simplemente vaciará tus bolsillos antes de que puedas darte cuenta.

Como puedes ver, existen varias formas de gastar tu dinero para conseguir felicidad con ello y que a su vez están respaldadas por estudios y personas influyentes. Te toca a ti decidir ahora de qué modo quieres invertirlo para disfrutarlo de la mejor manera.

Recuerda: el dinero en sí no da la felicidad, sino que se consigue haciendo un buen uso de él. Invierte en aquellas cosas que te aporten y dejen una huella imborrable en tu memoria

RETO: SATISFACCIÓN PERSONAL

Recopila los gastos ocasionales de tus últimos 6 meses. Evalúa ahora cuáles corresponden a los gastos que nos aportan felicidad que acabamos de ver y cuáles no. Deberás colocarlos en dos columnas diferenciadas. Refuerza los gastos que estén en la columna que sí te aporta felicidad. Aquellos gastos que sitúes en la columna de los que no intenta suprimirlos en el futuro e invertir ese dinero en algo que verdaderamente te vaya a hacer feliz. También puedes ahorrarlo para nuevas inversiones que te generen más ganancias. Ambas cosas te harán sentir mucho mejor contigo mismo.

Ahorrar juntos será tu mejor terapia de pareja

El dinero y el éxito no cambian a las personas, simplemente amplifican lo que ya está allí.
– Will Smith

Las parejas inteligentes no pelean por dinero, lo generan, lo multiplican y lo invierten juntos
–Anónimo

Algo muy útil en la vida de pareja y que nos evitará muchos conflictos es el aprender a ahorrar juntos. Nos ayudará a darle un valor real a nuestras acciones y nos evitará muchas discusiones absurdas.

Consiste en ponernos un presupuesto para caprichos igual para cada uno que podremos gastar en lo que queramos. Este lo asignaremos más allá de nuestro ahorro mensual o los gastos fijos y necesarios que tengamos, es decir, con el dinero sobrante. Como cada uno tendrá una partida igual cada mes, esto nos evitará el poder echarnos en cara que uno ha gastado más que el otro, que si tiras en dinero en tonterías, que si tal, que si cual. Cada uno tiene su parte, así que lo invierta en lo que quiera.

Además, como tendremos un presupuesto limitado, valoraremos más cada capricho que nos demos. Igualmente, si quieres guardarlo para invertir por tu parte o para objetivos más ambiciosos, puedes ahorrarlo mes a mes. Esto, para personas que quieren invertir en bolsa o similares con riesgos altos y que su pareja no comparte, es una buena opción. Como ese dinero está dentro de tu partida, puedes arriesgarlo o gastarlo como quieras. Es una buena forma de empezar a invertir en bolsa teniendo pareja, pero a su vez, evitando conflictos.

Por último, cuanto más limitemos este presupuesto para caprichos, más conseguiremos ahorrar para objetivos comunes más ambiciosos, que en el fondo son los que más refuerzan nuestra pareja.

Métodos de aprovechamiento del dinero

"Muchas personas no se preocupan por su dinero hasta que llegan casi al final de su vida. Otras hacen lo mismo con su tiempo."
– Johann Wolfgang von Goethe

Para sacar el máximo partido a tu dinero, debes orientar tus gastos hacia la consecución de tus deseos. De esta manera, disfrutarás cada céntimo que utilices. Para lograrlo, tienes que hacer una serie de cosas:

- Crea una lista con las cosas que deseas para tu vida. Una vez la tengas, ordénala y empieza por tus deseos más sencillos, los más fáciles de cumplir. Si es así, tu aspiraciones más costosas y aparentemente inalcanzables estarán al final.
- Ponte un plazo para conseguir cada objetivo. Sé ambicioso a la par que realista. Conforme vayas adquiriendo experiencia, intenta conseguir cada objetivo antes, recortando tus plazos. Si se te ocurren nuevos, no te preocupes, intégralos en tu lista en la posición que mejor te parezca.
- Ahora solo te queda centrarte en lograr tus objetivos. Tenlos en mente siempre que hagas una inversión, por pequeña que sea. Debes pensar si ese desembolso te está alejando de tu objetivo y, si es así, ¿es necesario? De esta manera lograrás evitar el incurrir en muchos de los gastos absurdos que todos hacemos de manera inconsciente.

Poniendo en práctica todo lo que hemos visto en el libro, en breve empezarás a notar los cambios de este proceso. Conocer a fondo tus finanzas y mejorarlas gracias a tu esfuerzo te aportará una satisfacción difícilmente comparable. Habrá empezado tu transformación. Veamos en qué consiste:

- Miras con lupa cada gasto para ajustarlo. El ver que esto repercute directamente en el aumento de tu ahorro y la eliminación de tus deudas te ayuda a mejorar cada día.
- Dejas de pedir créditos y préstamos para cosas innecesarias. El saber las consecuencias de tener deuda mala hace que te alejes de ello más fácilmente.
- Por fin ves como sí eres capaz de ahorrar, y cada vez más. Gracias a esto, eliminas tus deudas y tus cuentas crecen sin parar.
- Tu vida se vuelve más sencilla, sin tantas preocupaciones. Estás consiguiendo aquello que parecía imposible. Tienes un buen fondo para emergencias y te dispones a empezar e invertir.
- Vas cumpliendo objetivos más ambiciosos cada vez. Tu reducción de gasto y ahorro te permiten darte algún capricho de vez en cuando para mantenerte motivado.
- Comienzas tus primeras inversiones en activos. Pruebas los que te parecen

adecuados para ti y te quedas con los que te hacen sentir más cómodo.

- Tus ingresos van creciendo gracias a los activos. Reinviertes las ganancias en nuevos activos y empiezas a pensar en tu futuro, abriendo un plan de pensiones para asegurar tu jubilación.
- Con el paso del tiempo y gracias a diversificar y reinvertir, adquieres un nivel de ingresos pasivos que supera a tus gastos. Por tanto, logras salir de la carrera de la rata y alcanzar la libertad financiera.
- Solo te quedará continuar invirtiendo en activos y mantener tu mentalidad financiera alerta. De esta forma evitarás hacer inversiones alocadas o grandes gastos innecesarios. Esto te llevará a ser rico.

Casi sin darte cuenta, has adquirido una mentalidad financiera. ¡Todo mientras disfrutas de tu día a día más que nunca! Siendo consciente al fin de cómo manejar tu economía. En definitiva, no solo alcanzarás la riqueza y la felicidad al final del viaje. Todo el proceso que supone el libro es un aprendizaje continuo que te aportará bienestar personal.

Esto no es un adiós, ¡solo un hasta luego!

"Un viaje de mil millas comienza con el primer paso."
– Lao-Tsé

Llegamos al final de este viaje que hemos comenzado juntos. Ahora te toca continuarlo a ti hasta donde te propongas. Recuerda que solo tú puedes ponerte límites.

Ahora ya tienes los conocimientos necesarios para cambiar tu vida, que no te valgan las excusas. Sé valiente, eres una persona nueva, capaz, segura de sí misma y de lo que hace.

Además, no dudamos que ya habrás puesto en práctica varios de nuestros ejercicios (más te vale…). Si es así, te habrán ayudado a ver mucho más claro todo lo que te hemos explicado. Si no has empezado porque primero querías acabar el libro, en cuanto lo hagas, a darle caña a todos y cada uno de los que te hemos propuesto.

Notarás que **has cambiado tu mentalidad**, tu forma de ver las cosas, ahora observas todo aquello en lo que antes no te parabas a pensar.

¡Has adquirido una mentalidad financiera! El conseguir pequeñas metas por el camino te está facilitando el proceso. Con esto, por fin estás consiguiendo ese plus de motivación que te faltaba para empezar.

La mezcla de conocimientos y motivación es el requisito básico para conseguir lo que nos propongamos. ¡Lo más complicado ya lo has hecho! Dar este primer paso. Ahora... ¡dale un vuelco a tu economía!

Hagamos un resumen final.

Lo primero que debes hacer es tener clara tu meta y fijarte unos objetivos intermedios, unos logros que te ayuden a mantenerte motivado y continuar a pesar de las dificultades. Como hemos dicho, este es un camino largo, de varios años seguramente, pero que desembocará en un crecimiento económico y personal sin igual.

Una vez que tengas la mentalidad adecuada y te hayas fijado tus metas y objetivos, solo tienes que seguir los 4 pasos que te hemos explicado en este libro, el método RICO:

1. **Reduce tus gastos mensuales.** Haz una tabla con ellos y ordénalos por clases como hemos visto. Hecho esto, ajusta aquellos que sea imposible eliminar y suprime los que sean innecesarios y no te aporten valor realmente (debes ser realista y sincero contigo mismo para lograr esto).

2. **Inicia el camino del ahorro.** Gracias a la reducción de tus gastos, de igual manera has podido comenzar a ahorrar. Recuerda pagarte a ti primero. Es la mejor manera de no tener excusas para empezar a ahorrar. Crea tu fondo de emergencias y una vez hayas saldado tus deudas, empieza a ahorrar para futuras inversiones.

3. **Cancela tus deudas malas.** Gracias a la reducción de tus gastos, conseguirás un dinero extra para empezar a hacer frente a tus deudas. Amortízalas con uno de los métodos que hemos visto. Gracias al efecto bola de nieve, harás frente a la deuda siguiente con más poder adquisitivo cada vez, consiguiendo saldarlas antes y reduciendo bastante los intereses a pagar.

4. **Oblígate a invertir.** Ahora que ya sabes cómo y en qué empezar a invertir, tus miedos y reticencias serán menores. Ya eres consciente de que invertir es el camino a seguir para hacerte rico. Recuerda hacerlo en activos que te generen ingresos pasivos. Estos serán los que te encaminen hacia la libertad financiera, tu gran objetivo. Para ello, empieza por inversiones más sencillas y seguras para ir cogiendo experiencia. Ya tendrás tiempo para lanzarte a la aventura cuando tengas las espaldas bien cubiertas y tus conocimientos de inversión sean mayores.

Una vez que consigas ganancias gracias a los activos, reinviértelas en nuevos activos que te generen beneficios. Recuerda diversificar tus inversiones para minimizar riesgos. ¡Nunca pongas todos los huevos en la misma cesta!

Cada ingreso pasivo nuevo que logres te acercará a la libertad financiera. Una vez que estos superen a tus gastos totales, la habrás alcanzado. Este no es el final del camino, pero sí un punto de inflexión. Por fin habrás salido de la carrera de la rata, las preocupaciones del día a día desaparecerán y solo tendrás que centrarte en aumentar tus activos para multiplicar tu patrimonio.

¡Ya estás listo!

Convéncete a ti mismo y a los que te rodean de que lo vas a conseguir, porque sí, lo vas a hacer.

Sal ahí fuera y demuestra de lo que eres capaz. El mundo está hecho para los valientes.

¡Abre los ojos! Aprovecha los millones de oportunidades que se nos presentan cada día.

Mucha suerte en tu nuevo viaje y recuerda… **¡solo tú puedes ponerte limitaciones!**

BONUS: CAPÍTULOS EXTRA

Ahorra tu dinero. Vas a necesitar el doble de dinero en la vejez del que piensas.
– Michael Caine

El contribuyente es ese que trabaja para el gobierno
sin haber pasado una oposición.
– Ronald Reagan

Mientras puedes, ahorra para la vejez y la necesidad, porque el sol de la mañana no dura todo el día. Quien compra lo superfluo no tardará en verse obligado a vender lo necesario.
– Benjamin Franklin

No hay nada más difícil de entender en el mundo que el código tributario.
– Albert Einstein

Un buen balance libra al mercader de un percance.
– Anónimo

¿QUÉ ES UN BUEN BALANCE Y PARA QUÉ SIRVE?

"Un buen balance libra al mercader de un percance."
– Anónimo

Una herramienta muy útil para tener un mayor control sobre nuestras finanzas es el balance. Es un documento que nos ayuda a saber qué tal van nuestras cuentas. Es como si echáramos una foto que nos refleje el estado actual de nuestra economía.

Hacer lo primero puede resultar intimidante, puesto que tenemos que buscar la información desde cero y es laborioso. Pero no te preocupes. Aquí veremos paso a paso cómo hacerlo. Una vez hecho esto, teniendo los datos nos resultará muchos más fácil realizar los balances futuros.

Quedamos entonces en que el **balance** es una **herramienta de medición** financiera. Sería como una báscula a la que acudimos para *pesarnos* periódicamente (mensual o anualmente). Esto nos facilitará el estudio de la evolución de la economía familiar.

Pero, ¿por qué debo hacer un balance? Además de lo que acabamos de ver, nos aportará una información valiosa y necesaria: el **patrimonio neto**. Es una de las cifras más importantes de tus finanzas personales.

Si te fijas, cuando en la televisión o en una revista hablan de la riqueza que posee un personaje famoso, no hablan de los millones que tienen en el banco ni de sus sueldos. El valor de referencia que toman es el patrimonio neto. El que debemos hacer crecer para aumentar nuestra riqueza.

Analicemos ahora una lista con las principales ventajas de la elaboración de un balance:

1. Nos permite saber el estado de nuestra situación económica en un momento dado. Conocer el total de activos que tenemos, el líquido disponible derivado, los pasivos que minan nuestra economía y finalmente nuestro patrimonio neto.

2. Conoceremos la evolución de nuestro patrimonio a medio y largo plazo mediante la realización de balances periódicos. Podremos observar si nuestro patrimonio aumenta o disminuye en función de lo buenas o malas que sean nuestras inversiones.

3. También nos ayudará a visualizar cómo afectarán a nuestro patrimonio posibles inversiones que estemos estudiando hacer. Podremos hacer simulaciones que nos ofrecerán una fotografía aproximada de nuestra situación futura tras esas inversiones. Es decir, cómo quedará nuestro líquido tras la operación, qué activos nuevos tendremos, qué nivel de deuda vamos a adquirir o cuál será nuestro patrimonio si las llevamos a cabo.

4. Por último, el balance nos servirá como guía para saber en qué momento podemos considerarnos millonarios. Cuando nuestro patrimonio neto sea superior al millón de euros, podremos decir que somos millonarios.

Pero te preguntarás… ¿y cómo se hace? ¡Veámoslo!

Cómo hacer un balance

Es sencillo. Por un lado, hay que apuntar todo lo que tienes, y por otro, todo lo que debes. La diferencia entre estos es lo que realmente poseo.

Activos - pasivos = patrimonio neto

Activos. En este apartado meteremos todo lo que tenemos. Un aspecto vital es que tendremos que apuntar el valor actual de cada bien, no el valor que tenía cuando lo adquirimos. Hay bienes que se revalorizan con el tiempo como una obra de arte o el oro. En cambio, otros pierden valor, como un coche. Los dividiremos en las siguientes categorías:

- **Líquido disponible.** Todo el dinero que tenemos disponible (dinero en metálico, en cuentas corrientes y en cuentas de ahorro).
- **Bienes inmuebles.** Aquellos bienes que no podemos transportar de un sitio a otro (un trastero, una plaza de garaje, una vivienda, un local, etc.).
- **Activos financieros.** Esos activos que no tienen valor en sí mismos, sino por el bien que representan (acciones, bonos, fondos de inversión, letras del tesoro, etc.).
- **Negocios.** Aquí meteremos toda aquella empresa o negocio que nos esté generando beneficios y sea de nuestra propiedad.
- **Propiedad intelectual.** En esta categoría incluiremos todos aquellos activos que hemos generado gracias a la propiedad intelectual o los derechos de autor (una canción, un libro, contenido para una plataforma, una patente, etc.).
- **Otros.** El resto de cosas que tienen un valor considerable (coleccionismo, arte, vino, etc.).

Pasivos. En este apartado agruparemos todas nuestras deudas de manera que anotemos el valor actual de cada deuda en el momento del balance. Veamos qué apartados abarca:

- **Hipoteca.** En este punto agregaremos todos los préstamos hipotecarios adquiridos (compra de una vivienda o un local).
- **Préstamo personal.** Lo usaremos para financiar productos duraderos, viajes o reformas (un coche, unas vacaciones, etc.).
- **Créditos de consumo.** Normalmente se utiliza para satisfacer necesidades personales del día a día (un ordenador, una lavadora, etc.).
- **Tarjetas de crédito.** Aquí meteremos las deudas generadas con una tarjeta de crédito asociada a una entidad bancaria o gran superficie por financiar la compra de algún producto.
- **Microcréditos o créditos rápidos.** Abarca aquellos créditos rápidos de menor importe que contraemos para solventar un imprevisto o satisfacer un capricho.

Con todo esto podemos completar nuestro balance. Te recomendamos hacerlo periódicamente. En el caso de una empresa o un negocio es aconsejable hacerlo mensualmente ya que habrá más movimientos y lo hace más recomendable, pero en el caso de un balance personal, con hacer uno trimestral, semestral o anual puede ser suficiente. Todo depende del volumen de operaciones que

lleves a cabo. De esta forma, podrás analizar la evolución de tus finanzas y tomar decisiones más adecuadas.

Veamos ahora como ejemplo cuál era el balance de Diego en 2019, momento en el que ya había adquirido junto a su hermano dos pisos en Pamplona mediante créditos hipotecarios y uno en Alicante libre de cargas junto a Richard y otros socios. También poseía entonces un fondo de inversión que abrió hace años y un plan de pensiones que comenzó hace unos tres años. Además, era socio capitalista en el negocio de un amigo, un *escape room* montado hace unos cuatro años en Madrid.

Activos		**Pasivos**	
Líquido disponible	7.900€	Hipotecas	93.000€
Bienes inmuebles	185.000€	Préstamos personales	0€
Activos financieros	25.000€	Créditos de consumo	0€
Negocios	15.000€	Tarjetas de crédito	0€
Propiedad intelectual	0€	Créditos rápidos	0€
Otros	0€	Otros	0€
Total activos	**232.900€**	**Total pasivos**	**93.000€**
Patrimonio (activos - pasivos)		**139.900€**	

Como ves, Diego ha invertido junto a su hermano en mayor medida en el sector inmobiliario por los resultados que han obtenido. Su siguiente objetivo es diversificar y lograr nuevos activos para seguir incrementando su patrimonio a la vez que minimiza los riesgos que supone jugarse todo a una sola carta.

Hemos creado una hoja tipo con todos los parámetros importantes de tu economía para que de un solo vistazo puedas ver la incidencia y relación que tienen unos con otros.

HOJA DE RESULTADOS

Ingresos

Activos (salario): _____

Ganancias de capital (compraventa) _____

Pasivos (rentas, negocios, royalties…) _____

Ingresos Totales: _____

Gastos

Fijos (hipoteca, suministros...): _____

Necesarios (comida, teléfono…): _____

Ocasionales (ocio, viajes…): _____

Gastos Totales: _____

Flujo mensual:

BALANCE

Activos	**Pasivos**
Bienes raíces: _____	Hipoteca: _____
Financieros: _____	Préstamo coche: _____
Negocios: _____	Préstamo personal: _____
Royalties: _____	Tarjetas de crédito: _____
Otros activos: _____	Otras Deudas: _____

PATRIMONIO NETO: _____

¡Manos a la obra!

REALIZA TU PROPIO BALANCE

Realiza el balance de tu situación actual y ponlo a buen recaudo. En unos meses o como mucho un año te tocará hacer otro y compararlos. Si has seguido la metodología del libro, seguro que puedes apreciar las diferencias. Tu situación financiera debería haber mejorado un poco en ese tiempo.

Activos		**Pasivos**	
Líquido disponible		Hipotecas	
Bienes inmuebles		Préstamos personales	
Activos financieros		Créditos de consumo	
Negocios		Tarjetas de crédito	
Propiedad intelectual		Créditos rápidos	
Otros		Otros	
Total activos		**Total pasivos**	
Patrimonio (activos - pasivos)			

Impuestos. Paga solo los justos y necesarios

"El único problema serio para el buen ciudadano es no pagar los impuestos, y luego que los que mandan hagan lo que quieran; al fin y al cabo, todos chupan del mismo bote."
– Umberto Eco

Todos sabemos que los impuestos merman nuestra riqueza personal, pero casi nadie se molesta en averiguar cómo reducirlos. Salvo los ricos. ¿Curioso verdad? De nuevo un punto en el que las personas de clase media y los ricos se distancian notablemente. ¿Quiénes estarán haciendo lo correcto? Efectivamente, los segundos.

Los impuestos suponen una parte importante de nuestra economía. El problema es que no les prestamos la atención suficiente, ni nos acordamos de ellos hasta que llega el momento de hacer la declaración de la renta. Es entonces cuando nos arrepentimos por no haberlo pensado antes, pero probablemente ya es demasiado tarde como para hacer nada al respecto.

Este es un mal muy extendido. No eres el único ni mucho menos, no te preocupes, pero ahora que ya eres consciente, debes solucionarlo. Para lograrlo, hemos recopilado una serie de consejos que debes tener en cuenta para conseguir deducirte una buena parte de estos impuestos.

- **Deducciones automáticas.** Hay determinados servicios como guarderías, el transporte público y la instalación de aparatos o sistemas de ahorro energético que están subvencionados. La deducción varía dependiendo de la zona, pero recuerda verificar que tengas aplicadas estas deducciones en tu declaración.
- **Gastos profesionales deducibles**, como la afiliación a sindicatos, gastos de colegios profesionales o gastos en abogados y procuradores.
- **Cambiar salario por especie**. Recibir una parte de nuestro salario en forma de seguros médicos, vales de transporte o bonos de comida es otra opción de reducir impuestos.
- **Cambios en la familia.** Es igualmente importante notificar aquellos cambios familiares como nacimientos de un hijo, divorcios, minusvalías, etc. Pueden suponer una importante deducción en tu declaración.
- **Amortiza tu hipoteca.** En España, por ejemplo, siempre que hayas comprado tu vivienda antes del año 2013 puedes desgravarte el 15% de tus gastos hipotecarios hasta un total de 9.040€ (algunas comunidades como Navarra y País Vasco tienen unas condiciones especiales).
- **Planes de pensiones.** De forma similar, aquí en España te puedes deducir hasta 8.000€ de forma individual en tu declaración de la renta gracias a los planes de pensiones. Las bonificaciones y los límites deducibles varían según tu edad y la comunidad autónoma a la que pertenezcas.
- **Si eres arrendador**, puedes desgravarte la mayoría de los gastos relacionados con

el inmueble (IBI, los seguros, la comunidad, las reparaciones, etc.).

- **Vende tu casa cuando tengas más de 65 años**. Esto hará que no tengas que pagar impuestos por la venta de la vivienda. Si estás cerca de esa edad, hará que valga mucho la pena esperar.
- **Donar.** Los donativos a ONGs o fundaciones también están bonificados. Aquí en España, por ejemplo, te puedes deducir el 75% de los donativos a una misma organización hasta un máximo de 150€. A partir de ahí la deducción baja al 30%.

Recuerda guardar todos los tickets de compra o facturas de los productos o servicios que quieras desgravar. Es muy posible que te los soliciten a la hora de incluirlos en la declaración de la renta.

En el caso de Diego, gracias a su nivel de ahorro, ha ido amortizando su hipoteca hasta el máximo desgravable cada año desde que se compró su piso. Además, aporta de igual manera hasta el máximo desgravable anual a su plan de pensiones. No solo consigue pagar menos intereses por su hipoteca, sino que a la hora de hacer la declaración de la renta estas deducciones le suponen más de 2.000€ a su favor anualmente.

Bien, ya hemos visto los principales métodos de reducción de impuestos de las personas de clase media. Veamos ahora cómo se las arreglan los ricos para conseguir pagar la menor cantidad posible de impuestos (siempre dentro de la legalidad):

- **Rentas por ganancia de capital.** Los ricos, en vez de ponerse un salario elevado, optan por ganancias a través de rentas de capital de sus empresas o un plan mixto (rentas más salario). Las rentas por ganancia de capital tienen unos impuestos menores, de entre el 19-23% frente al 45-49% de sus salarios.
- **Las SICAV (Sociedad de Inversión de Capital Variable).** Crean este tipo de sociedades, en muchas ocasiones de forma anónima, cuya finalidad es invertir en todo tipo de activos y productos financieros con el objetivo de obtener rentabilidad financiera. La ventaja es que estas sociedades les permiten tributar al 1% frente al 25-30% de las PYMES. Esto las convierte en el instrumento predilecto de las grandes fortunas.
- **ITP (Impuesto Transmisiones Patrimoniales) Reducido.** Los ricos crean empresas dedicadas al sector inmobiliario para gestionar sus inmuebles con menores impuestos, puesto que estas tienen un ITP menor al dedicarse a su propia actividad profesional. Evitan así poner las propiedades a su nombre para aprovechar las ventajas fiscales de las empresas o sociedades y eludir posibles embargos.
- **Fundaciones.** Otro método que utilizan los ricos para desgravarse es a través de la creación de sus propias fundaciones y participaciones con ONGs.
- **Gastos.** En muchas ocasiones, hay gastos que pueden ser imputables a la empresa (coche, portátil, móviles, viajes, comidas, etc.). Al estar asociados a ella, nos permitirán reducir los impuestos que pagamos por estos. Aunque es cierto que estas prácticas cada vez están más reguladas y perseguidas.
- **Otros.** Existen varios trucos más, como la compra de explotación de inmuebles a empresas en vez de la compra directa de los inmuebles, la firma de contratos privados,

las empresas pantalla, etc.

Como ves, en menor o mayor escala, todos podemos reducir nuestros impuestos y aumentar nuestras deducciones con un mínimo de conocimiento. Esto a lo largo de los años puede suponer una gran diferencia a nuestro favor, por lo tanto, debemos tenerlo muy en cuenta. Te aconsejamos que leas más sobre esta materia y que inviertas en un buen asesor fiscal.

Para profundizar:

Te recomendamos una serie de recursos por si quieres seguir ampliando este tema y expandir tus conocimientos sobre él.

Libros:

- Hogan, C. *Millonarios cotidianos*.
- Quinn, J. B. *Cómo hacer que tu dinero dure*.
- Haro, J. *Los trucos de los ricos*.

¡ASEGURA TU FUTURO!

"Para disfrutar de una larga y cómoda jubilación, ahorra más hoy."
– Anónimo

En los tiempos que corren, tener un plan de futuro es algo... ¡incluso necesario! A pesar de que con este libro conseguirás mejorar tu situación financiera, no se sabe qué puede pasar mañana. Por tanto, nunca está de más tener un salvavidas a mano. Nadie puede predecir cuándo vendrá la siguiente crisis ni a qué sectores afectará. Entonces, es nuestra labor cubrirnos las espaldas.

Uno de nuestros objetivos debe ser el conseguir pasar el último tramo de nuestra vida relajados, sin preocupaciones económicas y disfrutando de lo que hemos ganado con tanto sacrificio y esfuerzo. Después de años y años luchando para sacar adelante a nuestra familia, es lo menos que nos merecemos.

Las generaciones que ya han alcanzado la jubilación o lo están haciendo ahora, se quejan de que tienen una pensión escasa. Han trabajado más de cuarenta años para tener ahora una paga que ¡no les da ni para vivir! En parte tienen razón, pero también es culpa de cada uno no haber preparado ese momento con antelación.

La realidad es que cada día la vida está más cara. Sin embargo, los sueldos y las pensiones no crecen en la misma medida. Todo esto sin contar con que dentro de unos años puede que ni tengamos pensiones, puesto que estamos agotando todos los fondos del estado. Por esto, tenemos que buscar un plan para salvaguardarnos de lo que pueda venir.

Si hemos sido educados financieramente desde jóvenes y tenemos una gran cantidad de activos al jubilarnos, tal vez no nos haga tanta falta, pues estaremos obteniendo mensualmente y de por vida unos ingresos pasivos que nos ayuden. Pero la mayor parte de la sociedad no representa este supuesto, ¡por eso estamos aquí, para solucionarlo!

Además de los activos que hemos visto y que tenemos que ir adquiriendo durante nuestra vida, deberemos valorar el abrir un plan de pensiones. Esto hará que cuando nos jubilemos (tengamos una paga insuficiente o no la tengamos siquiera), nos pongamos una paga extra proveniente de nuestro plan de pensiones para el resto de nuestros días.

Nos merecemos disfrutar de nuestra madurez en paz, viajar si aún no lo hemos podido hacer, conocer mundo, gente, culturas o poder ayudar a nuestra familia, ¡incluso malcriar a los nietos comprándoles de todo!

Otro aspecto importante es que los planes de pensiones están bonificados fiscalmente. En España el límite para desgravarse con un plan de pensiones individual es de 8.000€/año, con una bonificación variable del 19% al 45% en función de los ingresos (Navarra y País Vasco tienen

unas condiciones distintas).

Existen diferentes tipos de planes de pensiones, adecuados según el tiempo que nos quede para la jubilación. Veamos cómo funcionan.

- Si empiezas tu plan de pensiones antes de los 40 (cuanto antes mejor), este será variable. Las inversiones que se llevan a cabo en el plan son más volátiles, por lo que tiene altibajos más pronunciados. A largo plazo, por regla general genera mayores intereses, lo que nos proporciona unas ganancias notables. Conforme te acercas a la jubilación, el plan evoluciona hacia un plan fijo para asegurar tus ganancias.
- Por otro lado, si nos quedan menos de 20 años para la jubilación, nuestro plan de pensiones será mixto y conforme más cerca de la jubilación estemos, pasará, poco a poco, a ser fijo. Así reducirá los riesgos de pérdidas en el momento de jubilarnos. Esto se traducirá también en que cuanto menos volátil y arriesgado sea el plan, menos intereses nos irá generando.

Cada entidad nos ofrecerá su abanico de planes de pensiones propios. Debemos dejarnos aconsejar por sus asesores, pero será nuestra labor comparar entre las diferentes entidades para elegir el que más nos convenga y nos haga sentir más cómodos.

Veamos ahora otro concepto interesante.

La tasa de sustitución

Es un índice muy útil para nosotros. Nos indica el porcentaje de nuestro sueldo que tendremos que cubrir al jubilarnos para mantener nuestro ritmo de vida. Cuanto más alto sea, mejor. En un caso idílico del 100%, nos estaría indicando que al jubilarnos cobraríamos la totalidad de nuestro sueldo. ¡Esto sí es una utopía!

La tasa de sustitución en España actualmente ronda el 75%, que no está mal del todo. El problema es que con el aumento de la esperanza de vida y la disminución de cotizantes por la población tan envejecida que tenemos, las previsiones para el 2060 son que la tasa de sustitución se situará en torno al 50%.

Ejemplo de persona con un sueldo de 1.800€:

- Tasa actual del 75% - pensión actual = 1.350€.
- Tasa 2060 del 50% - pensión 2060 = 900€.

Como ves, la diferencia es notable. Esto nos indica que para ese año deberemos suplir con otros ingresos la mitad de nuestro salario antes de jubilarnos para poder mantener nuestro nivel de vida.

Por lo tanto, no nos queda otro remedio que buscar alternativas a nuestro salario para que llegado el momento de la jubilación podamos cubrir toda la parte restante de alguna manera. Una

de estas alternativas ya vimos que son los ingresos pasivos. La otra es la que estamos viendo ahora, el plan de pensiones. Es un tipo de activo financiero, pero le hemos dedicado un capítulo entero dada la importancia que está adquiriendo hoy en día. Veamos unos ejemplos para tenerlo más claro:

- Una persona de 37 años con un sueldo de unos 1.600€.
    - El momento de su jubilación será hacia el año 2050.
    - Por lo tanto, su tasa de sustitución rondará el 55%.
    - Su pensión estará cerca de los 900€/mes.

    Gracias a la tasa de sustitución sabe que necesitará unos 700€/mes extra para mantener su nivel de vida.

- Persona de 55 años cuyo sueldo es de 2.100€.
    - Se jubilará en el año 2022.
    - La tasa de sustitución entonces rondará el 70%.
    - Su pensión se situará entonces por los 1.500€/mes.

Su tasa de sustitución nos indica que necesita un extra de 600€/mes para no empeorar su ritmo de vida.

Como vemos, este índice viene muy bien para que de una manera sencilla podamos calcular el dinero extra que necesitaremos para complementar nuestra pensión.

De esta forma, podremos anticiparnos y crear un plan de pensiones acorde a nuestras necesidades que nos permita una jubilación soñada, pero que a su vez tampoco trastoque en exceso nuestro día a día actual. Como ya sabemos, ahora que conocemos el valor del interés compuesto, cuanto antes empecemos, menor será el importe mensual necesario a nuestro plan de pensiones para alcanzar nuestro objetivo.

Todas estas herramientas, tasas, índices y demás están muy relacionadas entre sí. El conocerlas y saber hacer uso de ellas nos facilita en gran medida el que podamos alcanzar nuestras metas de una manera más sencilla y controlada.

La regla del 72

Es un método respaldado por profesionales de las finanzas que nos ayuda a calcular el tiempo necesario para doblar una inversión con una rentabilidad lineal. De igual manera nos servirá para calcular la rentabilidad necesaria para doblar una inversión en un tiempo estimado. Normalmente las inversiones no son lineales a menos que sean de renta fija, pero nos servirá igualmente como

aproximación a la hora de hacer cálculos futuros.

Esta regla tiene su origen en la industria aseguradora americana y lo que viene a decir es lo siguiente: si divides 72 entre la rentabilidad promedio de cualquier producto financiero, obtendrás el número de años que necesitarás para doblar dicha cantidad.

72 / rentabilidad = tiempo

De la misma forma, si como hemos dicho antes, alteramos las variables:

72 / tiempo = rentabilidad

Lo bueno de esta regla es que te permite hacer ambos cálculos.

- Si tenemos la rentabilidad, podremos hallar el tiempo necesario para duplicar la inversión.
- Si tenemos el tiempo claro, podremos calcular la rentabilidad necesaria para doblar la cantidad.

Pongamos un par de ejemplos para ver cómo hacer el cálculo y las dos variables a la hora de aplicar la fórmula.

- Ejemplo 1. Vamos a hacer una inversión de 60.000€. Calculemos el tiempo que necesitamos para doblar esa cantidad con dos intereses distintos.

  - Invertimos en un fondo de inversión que nos produce un 6% de rentabilidad media.

    72 / 6 = 12 años para lograr 120.000€

  - En cambio, ahora invertimos esos 60.000€ en productos con mucha liquidez, pero con solo un 2% de rentabilidad, como hace la mayoría de la sociedad por miedo a los productos de inversión.

    72 / 2 = 36 años para lograr 120.000€

Una diferencia brutal si lo aplicamos a nuestra vida.

- Ejemplo 2. Tenemos claro el tiempo del que disponemos para doblar los 60.000€. Calculemos qué rentabilidad necesitamos que nos genere la inversión.

  - Tenemos 32 años y queremos que se doble la inversión de cara a nuestra jubilación (67 años).

    72 / 30 = 2,4% de rentabilidad media necesaria para doblar la inversión

  - Tenemos 51 años y queremos igualmente doblar la inversión de cara a nuestra jubilación (67 años).

    72 / 17 = 4% de rentabilidad media necesaria para doblar la inversión

Es solo un ejemplo, pero nos demuestra de forma muy sencilla la relación que mantiene la

rentabilidad con el tiempo de inversión. También queda demostrado que cuanto antes creemos nuestro plan de pensiones, menos tiempo necesitaremos para doblar la inversión si se trata de un plan fijo. De la misma manera, si se trata de un plan variable, menor será la rentabilidad que deberemos exigirle al plan cuanto mayor sea el tiempo del que dispongamos.

Veamos ahora la **relación de esta regla con el coste de espera**. Es un principio que más adelante detallaremos pero que nos viene a decir que cuanto antes nos planteemos empezar a invertir en un producto aprovechando el valor del interés compuesto, antes conseguiremos multiplicar la inversión y menos aporte de capital periódico necesitaremos.

Imaginemos el siguiente caso para verlo de forma más clara. Un amigo de 30 años ha hecho sus cálculos y se da cuenta de que para jubilarse con tranquilidad necesita disponer de al menos 180.000€ para entonces. Por desgracia, fallece su abuelo y este le deja 40.000€ de herencia.

- En el primer supuesto, decide abrir instantáneamente un plan de pensiones que históricamente produce un 6% de rentabilidad.

  - Aplicando la regla del 72: 72 / 6 (rentabilidad) = 12 años para doblar la inversión.
  - Por tanto, a los 42 tendrá 80.000€ en el plan de pensiones.
  - Pasados otros 12 años, a los 54 años, ya tendrá 160.000€.
  - Ya poco antes de la jubilación, a los 66 años, su plan habrá crecido hasta los 320.000€. Podemos decir que… ¡ha logrado su objetivo con creces! Podrá tener una jubilación soñada.

- Ahora pensemos que nuestro amigo a sus 30 años decide utilizar los 40.000€ para comprarse un coche nuevo. A los 40 años, con una vida más estable, decide que ya es hora de pensar en el futuro y coge casi todos sus ahorros (25.000€) que ha conseguido ahorrar e invertirlos en el mismo plan de pensiones.

  - Aplicando la regla del 72 igualmente: 72 / 6 = 12 años.
  - En este caso, a los 57 habrá doblado su inversión llegando a los 50.000€.
  - Cuando tenga 67, su plan de pensiones estará en torno a los 100.000€.
  - Cuando llegue el momento de su jubilación tendrá aproximadamente 110.000€.
  - Como vemos, no alcanza los 180.000€ que necesitaba para mantener su ritmo de vida al jubilarse. Por lo tanto, tendrá que prescindir de varias de las comodidades que tenía en su vida cotidiana.

Finalmente, **utilizando la regla del 72**, estudiando los planes de pensiones que nos ofrecen y dependiendo de nuestra situación, podremos **calcular cuándo y cómo** nos conviene **empezar** el **plan de pensiones** para llegar a la jubilación en la situación deseada.

IDEAS CLAVE

★El alto valor del coste de espera. Cuanto más tarde empecemos nuestro plan de pensiones, mayor dificultad tendremos para llegar a la jubilación con la cantidad deseada, pues el importe mensual o anual a invertir crecerá notablemente.

★De igual forma, nos damos cuenta de la importancia de empezar cuanto antes un plan de pensiones, dado que, gracias al poder del interés compuesto, hará que necesitemos de una aportación mucho menor para alcanzar nuestro objetivo.

★La tasa de sustitución nos ayudará a calcular la necesidad de ingresos alternativos a la pensión que necesitaremos para mantener nuestro nivel de vida una vez nos jubilemos.

Seguros de vida y ahorro

"Nadie ha quebrado por pagar su seguro de vida, sin embargo, incontables familias han quedado en la ruina por no tenerlo."
– Anónimo

Hay otro factor diferencial entre las personas de éxito y la gente de clase media: el modo en el que gestionan y la importancia que le dan a los seguros de vida y ahorro.

Estos seguros son un complemento a los planes de pensiones, con unas características parecidas pero que a su vez tienen unas diferencias sustanciales. De esta forma, las personas ricas se aseguran de tener una renta mensual de por vida pase lo que pase.

El autor Tony Robbins en su obra *Dinero: Domina el juego,* se hace eco de esto mismo a través de las entrevistas a 50 grandes inversores. Entre ellos algunos tan célebres como Warren Buffet, Ray Dalio o John C. Bogle. En este libro se hace mucho hincapié en los seguros de rentas vitalicias. Veamos en qué consisten y cuáles son sus peculiaridades.

Seguros de rentas vitalicias

Un seguro de rentas vitalicias te garantiza recibir una renta mientras vivas. Dicho de otra forma, es un ingreso mensual para toda la vida. Suena tentador, ¿no? Veamos a continuación cómo funcionan.

Como todo seguro debes pagar una prima. Esta se puede pagar de una sola vez o hacerlo en varios plazos. En el momento que decidas recibir tu renta vitalicia, vas a cobrar todos los meses (o en el plazo que establezcas) hasta que te mueras. Existen muchas variantes como veremos a continuación, pero siempre se cumplen estas características.

El tipo de desembolso de rentas en este tipo de seguros puede ser fija (pago fijo garantizado) o variable, donde el asegurador paga un importe que varía en función de diferentes posibilidades (inflación, índices bursátiles).

La fecha de inicio para percibir las rentas puede ser inmediata (un mes después del pago de la prima), o en una fecha futura, siendo un seguro de renta vitalicia diferida. También existen rentas vitalicias como producto híbrido.

Un dato a tener en cuenta es el número de personas cubiertas. Puede cubrir a una única persona (renta unipersonal) o puede adoptar la forma de un contrato de renta vitalicia reversible en el que las prestaciones se perciben mientras viva una de las dos o más personas cubiertas por la póliza. Esta opción es muy interesante para parejas porque van a recibir la renta siempre que siga vivo uno de los dos.

Ventajas de los seguros de rentas vitalicias

- A diferencia de los planes de pensiones, sobre todo, nunca se te va a acabar el dinero.
- Otra ventaja es que se puede contratar de una sola vez, pagar una prima y recibir tu dinero cuando quieras.

Inconvenientes de los seguros de rentas vitalicias.

- El principal es que te mueras (suena fuerte, pero es así). Si contratas un seguro de rentas hoy y te mueres mañana, tus herederos no van a recibir nada (aunque existen modalidades de seguros de rentas en los que sí hay un capital para los herederos).

Planes Individuales de Ahorro Sistemático (PIAS)

Los PIAS son una alternativa de reciente creación que estaban destinados a suceder a los planes de pensiones en España, pero se ve que a las entidades bancarias no les interesan. Veamos en qué consisten.

Para tener un PIAS debes pagar una prima correspondiente según el plazo establecido. Normalmente es mensual, pero también se puede hacer de forma extraordinaria. Las primas que pagas se van acumulando y cuando quieras puedes recuperar tu dinero. Esa es la teoría, analicemos los detalles.

El dinero que aportas no está parado, sino que se invierte. Dependiendo del PIAS la inversión varía, pero en general invierten la mayoría de su dinero en renta fija. Puedes recuperar el dinero cuando quieras, pero dependiendo de cuándo lo hagas y cómo lo hagas el tratamiento fiscal es muy diferente. Además, debes saber que los PIAS están limitados a una aportación máxima 8.000 euros al año y el total acumulado está limitado a los 240.000 euros. Para poder beneficiarnos de las ventajas fiscales que nos ofrecen debes cumplir estos dos criterios:

- Las ventajas fiscales se aplican solo si cuando recuperas el dinero han pasado más de 5 años desde tu primera aportación.
- El dinero recuperado se usa para construir una renta vitalicia (en la segunda parte de este apartado te contamos qué es exactamente una renta vitalicia).

A partir de esta premisa depende de la edad y sólo pagarás por una parte del dinero que recuperes. La siguiente tabla te da las claves de ese porcentaje:

- Menores de 40 años: 40%
- Entre 40 y 49 años: 35%
- Entre 50 y 59 años: 28%
- Entre 60 y 65 años: 24%
- Entre 66 y 69 años: 20%
- Mayores de 70 años: 8%

Ventajas de los Planes Individuales de Ahorro Sistemático

- Tu dinero está 100% asegurado. No es realmente un producto financiero, sino un seguro.
- En caso de quiebra de la aseguradora, tu dinero está cubierto por el Consorcio de Compensación de Seguros.
- Goza de muy buenas ventajas fiscales si se usa correctamente.
- En caso de fallecimiento del titular, los herederos reciben el capital total con ciertas ventajas fiscales (una deducción adicional de 9.159,48€ para cada uno de los beneficiarios si estos fueran cónyuge, ascendientes o descendientes).

Inconvenientes de los Planes Individuales de Ahorro Sistemático

- El principal inconveniente de los PIAS es la rentabilidad. Es mayor que en un depósito a plazo fijo, pero no mucho más. En general más o menos la misma rentabilidad que ofrece la deuda pública a largo plazo.
- Las ventajas fiscales son muy buenas, pero solo si cumples con los requisitos establecidos, si no tendrás que pagar igual que por un depósito bancario.

Como hemos dicho, estas son dos alternativas o complementos a los planes de pensiones. Según tus planes de futuro y necesidades tendrás que elegir lo que mejor se adapte a ti. Dependiendo del perfil que tengas, lo podríamos resumir así:

- Si lo que buscas es rentabilidad actual y no crees que vayas a necesitar el dinero que inviertas, te aconsejamos los planes de pensiones.
- Si en tu caso lo que prima es el futuro y el tener una renta asegurada de por vida, puedes inclinarte por un seguro de renta vitalicia.
- Por último, si lo más importante para ti es la seguridad y tranquilidad de que pase lo que pase, ese dinero no lo vas a perder tú o tus beneficiarios, los PIAS son una buena alternativa.

De todas formas, insistimos, siempre tienes la opción de diversificar y tener dos o incluso los tres tipos para aprovecharte de las ventajas fiscales al máximo en cada caso.

Las 20 reglas del dinero

Os dejamos por último una lista con los principales mandamientos que debes seguir para hacer un buen uso de tu dinero. De esta manera, tienes agrupados en una sola hoja la mayoría de las claves del libro para que las tengas muy presentes:

1. Ten un plan de futuro. Ponte metas y objetivos.
2. Gasta menos de lo que ganas.
3. Primero, págate a ti mismo.
4. Ten siempre disponible un fondo de emergencias.
5. Invierte tiempo y dinero en formarte. Será la mejor inversión que puedas hacer.
6. Evita las deudas de consumo (deuda mala).
7. Pide préstamos sólo para generar más dinero (deuda buena).
8. Lleva al día tus cuentas.
9. Empieza invirtiendo en cosas que te resulten más familiares.
10. Analiza los riesgos más importantes antes de realizar cualquier inversión.
11. Invierte solo en cosas que entiendas.
12. Aprende a generar ingresos pasivos.
13. Asegúrate de que tu dinero trabaja para ti.
14. Diversifica tus inversiones.
15. No importa cuánto dinero tienes, sino cuánto mantienes.
16. Contrata asesores financieros y fiscales. Nadie puede ser experto en todo.
17. Aunque aumentes tus ingresos, mantén tu nivel de vida.
18. Si tienes dinero, no alardees de ello.
19. Ayuda a los más necesitados. Dona parte de tus ganancias.

20. Nunca dejes de aprender. El mundo cambia muy deprisa.

[1] Libertad financiera: es la capacidad de un individuo de cubrir todas sus necesidades económicas sin que para ello tenga que realizar ningún tipo de actividad.

[2] Amortización: el pago o la devolución de un préstamo. Esta puede ser parcial, si se devuelta una parte del importe o, total, si se reembolsa la cantidad debida íntegramente.

[3] Varían mucho en función de la hipoteca. Algunas no tienen ninguna. Otras ofrecen un TIN inferior a cambio de contratar diversos productos (nóminas, seguros, tarjetas, etc.).

[4] El IPM es una fórmula aproximada, ya que no tiene en cuenta la reducción de los intereses pagados debido a las amortizaciones parciales anticipadas. Sin embargo, la utilizaremos por su simplicidad.

[5] El salario medio se situó en 1.686 euros en 2007 según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Glosario

Aquí podrás encontrar una colección de todos los términos, ideas y conceptos que aparecen en el libro. Te servirá para poder encontrar dichos términos fácilmente y recordar su significado conforme vayan apareciendo repetidamente a lo largo de los capítulos.

- **Activo:** es un bien, derecho o recurso que va a generar ingresos para nosotros mediante su explotación y/o su venta.
- **Activos líquidos versus activos no líquidos:** un activo líquido es aquel que podemos convertir en dinero en efectivo fácilmente, de una forma rápida y a valor de mercado, es decir, sin perder valor o recibir una penalización. Las acciones o los bonos son una muestra. En cambio, un activo no líquido es aquel que nos impide obtener dinero de manera rápida y sencilla, perdiendo parte del valor de dicho activo o asumiendo una penalización. Los bienes raíces y bienes materiales son un buen ejemplo.
- **Ahorro:** es la acción de separar una parte de los ingresos obtenidos con el fin de guardarla para su uso en el futuro, ya sea para algún gasto previsto o imprevisto, emergencia económica o una posible inversión.
- **Amortización:** es el pago o la devolución de un préstamo. Esta puede ser parcial si se devuelve una parte del importe, o total, si se reembolsa la cantidad debida íntegramente.
- **Apalancamiento:** consiste en utilizar algún mecanismo (como deuda) para aumentar la cantidad de dinero que podemos destinar a una inversión. Es la relación entre capital propio y el realmente utilizado en una operación financiera. El término «apalancamiento» proviene de apalancar.
- **Balance:** un balance general (también conocido como balance de situación o estado de situación patrimonial) es un documento o informe financiero que muestra detalladamente los activos (lo que posee), los pasivos (lo que debe), y el patrimonio (también llamado patrimonio neto) con los que cuenta una persona o entidad en un momento determinado.
- **Bienes raíces:** son aquellos que por su naturaleza no se pueden mover, denominados inmuebles. Un bien raíz coincide con los bienes inmuebles como edificios, terrenos y cualquier derivado de éstos que están íntimamente unidos al suelo, ya sea de forma física o jurídica (son inseparables legalmente).
- **Crédito:** es la cantidad de dinero, con un límite fijado, que una entidad pone a disposición de un cliente. Al cliente no se le entrega esa cantidad de golpe al inicio de la operación, sino que podrá utilizarla según las necesidades de cada momento, utilizando una cuenta o una tarjeta de crédito. Puede ser que el cliente disponga de todo el dinero concedido o sólo una parte. Sólo paga intereses por el dinero del que efectivamente haya dispuesto. A diferencia de los préstamos, cuando el plazo termina, normalmente se puede renovar o ampliar. Los créditos sirven más para cubrir desfases entre cobros y pagos y para afrontar períodos pasajeros de falta de liquidez. Por tanto,

normalmente son más indicados para empresas que para particulares.

- **Deuda:** la palabra proviene del latín debĭta (lo que se debe a alguien). Es un compromiso de pago obligado entre dos entidades. Es la obligación que alguien tiene de pagar, satisfacer o reintegrar a otra persona algo, por lo común dinero. *Ver también Pasivo.*
- **Flujo de caja:** es la suma de todos tus ingresos menos la suma de todos tus gastos. Muestra cómo entra y sale dinero de tu bolsillo.
- **Hipoteca:** es un derecho real de garantía que se constituye para asegurar el cumplimiento de una obligación (normalmente de pago de un crédito o préstamo). Sin embargo, habitualmente nos referimos por hipoteca tanto a la obligación garantizada (préstamo o crédito hipotecario) como a la propia garantía que asegura su devolución (hipoteca).
- **Impuestos:** son un tributo que se paga al estado para soportar los gastos públicos. Estos pagos obligatorios son exigidos tanto a personas físicas como a personas jurídicas. La colecta de impuestos es la forma que tiene el Estado (como lo conocemos hoy en día), para financiarse y obtener recursos para realizar sus funciones.
- **Ingreso activo:** es el resultado de haber realizado una actividad o servicio. Un ejemplo sería el ingreso que recibes por tu trabajo, donde cambias tu tiempo por dinero. Si interrumpes la actividad (dejas de trabajar o de prestar servicios), los ingresos desaparecen.
- **Ingreso pasivo:** aquella fuente de ingreso que no requiere de actividad para recibirla por parte del beneficiario. Se genera sin la necesidad de que nosotros estemos presentes. No es a cambio de tu tiempo, por lo que lo recibes mientras duermes, viajas, trabajas, lees o haces lo que quieras. Es producto de alguna inversión, de algún activo físico o sistema de negocio.
- **Libertad o independencia financieras:** es la capacidad de un individuo de cubrir todas sus necesidades económicas sin que para ello tenga que realizar ningún tipo de actividad.
- **Pasivo:** es la deuda u obligación pendiente de pago que mantenemos con terceros. Es algo que nos quita dinero de nuestro bolsillo. Para nosotros, un pasivo es sinónimo de deuda.
- **Patrimonio:** conjunto de bienes, derechos y obligaciones que tiene una persona o empresa. Los bienes son los elementos materiales e inmateriales con los que se cuenta. Por ejemplo, son bienes las propiedades que se posean y el dinero disponible. Las obligaciones, por el contrario, representan responsabilidades a las que se debe hacer frente. Son ejemplos de obligaciones las deudas que se tengan contraídas con los bancos o con la Administración. Denominaremos patrimonio neto al resultado de practicar la siguiente operación: patrimonio neto = bienes + derechos - obligaciones.
- **Planes de pensiones:** es un producto de ahorro provisional a largo plazo cuyo principal fin es el de generar un ahorro del que disponer en la jubilación en forma de capital o de rentas.
- **Préstamo:** es una operación financiera en la que una entidad o persona (el prestamista) entrega a otra (el prestatario) una cantidad fija de dinero al comienzo de la operación, con la condición de que el prestatario devuelva esa cantidad junto con los intereses pactados en un plazo determinado. La amortización o devolución del préstamo normalmente se realiza mediante unas cuotas regulares (normalmente

mensuales) a lo largo de ese plazo. Por lo tanto, la operación tiene una vida determinada previamente. Los intereses se cobran sobre el total del dinero prestado. Los préstamos suelen concederse para financiar la adquisición de un bien o servicio en concreto: un coche, unos estudios, una reforma en casa, etc.

- ***Royalties*:** también conocidos como regalías. Son el término que se utiliza para referirse a los pagos que se deben dar al poseedor de derechos de autor de un producto a cambio de su explotación.
- **Tasa Anual Equivalente (TAE):** es el tipo de interés que indica el coste o rendimiento efectivo de un producto, incluyendo los gastos y comisiones.
- **Tipo de Interés Nominal (TIN):** es el porcentaje fijo que se pacta como concepto de pago por el dinero prestado. Indica el tanto por ciento que recibe el banco por ceder el dinero.

Richard Gracia y Diego Gracia

Richard Gracia es inversor, empresario, consejero independiente y profesor adjunto. Ingeniero de formación, ha dedicado la mayor parte de su trayectoria profesional a crear, asesorar y dirigir empresas.

Diego Gracia es escritor, inversor inmobiliario y formador en finanzas personales. Escribe sobre este tema y asesora a personas que buscan mejorar su calidad de vida y alcanzar su libertad financiera.

Juntos han llevado a cabo un estudio exhaustivo de los 35 libros más importantes sobre finanzas personales y educación financiera. En su libro *El método RICO*, han destilado todo su conocimiento y experiencia profesional como inversores, asesores y formadores. Junto a toda la sabiduría acumulada en el gran número de libros consultados, han creado una guía práctica que te ayudará a lograr la libertad financiera siguiendo unos sencillos pasos.

Actualmente ambos se encuentran centrados en su misión: expandir el conocimiento de las finanzas personales para mejorar la calidad de vida de las personas a través de sus libros, cursos y conferencias.

«*El método RICO* es el Santo Grial de las finanzas personales»